

00861
/
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

División de Estudios de Posgrado
Facultad de Economía

"ESTADOS UNIDOS EN LA ECONOMIA INTERNACIONAL
EN LOS OCHENTA"

Myriam Patricia Acuña Monsalve

T E S I S

Para obtener el grado de
Maestría en Economía

México, D.F

Marzo, 1991



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
Introducción	
PARTE I La situación de la economía norteamericana desde la posguerra hasta 1980 en la economía internacional	1
Capítulo 1. La situación de la economía norteamericana de la posguerra hasta 1970 en la economía internacional	1
1.1 Fines del siglo XIX hasta los años 30	1
1.2 II Guerra Mundial hasta los años 60	3
1.3 EEUU en la producción industrial	6
1.4 Producto Interno Bruto	9
1.5 Inflación	10
Capítulo 2. La situación de la economía norteamericana en la economía internacional en los setenta	13
2.1 Crecimiento económico	13
2.2 Movimiento cíclico y crisis cíclica	15
2.3 El comercio internacional	19
PARTE II La situación de la economía norteamericana en la economía internacional en los ochenta	25
Capítulo 1. EEUU en la producción industrial de los países industriales	29
1.1 Producto Interno Bruto	29
1.1.1 Crisis Cíclica de 1980-82	30

1.1.2	Recuperación de la crisis cíclica	31
1.2	Producción Industrial	35
1.2.1	Recuperación y Auge	38
Capítulo 2.	La inversión norteamericana en la inversión de los países industriales	43
2.1	La inversión fija bruta y su participación en el producto	43
2.1.1	Crisis cíclica	44
2.1.2	Periodo de recuperación	45
2.2	La inversión de EEUU comparada con la de los principales países industriales	48
2.3	Inversión en maquinaria y equipo de EEUU comparada con la de los principales países industriales en los años ochenta	53
Capítulo 3.	El comercio exterior de EEUU en el comercio mundial	55
3.1	Introducción	55
3.2	Comercio Mundial	56
3.2.1	Participación de los países industriales en el comercio mundial.	60
3.3	Exportaciones de EEUU, Japón y Alemania (G-3)	61
3.3.1	Participación de las exportaciones del G-3, en las exportaciones de los países industrializados	61
3.3.2	El desarrollo desigual a través de las tasas de crecimiento de las exportaciones	63
3.3.3	Las exportaciones de EEUU, Japón y Alemania en las exportaciones de 17 ramas industriales en 1986-88	67

3.4	Importaciones mundiales	70
3.4.1	Participación de las importaciones de EEUU, Japón y Alemania en las importaciones de los países industriales	71
3.4.2	El desarrollo desigual a través de las tasas de crecimiento de las importaciones	72
3.5	Balanza Comercial de EEUU, Japón y Alemania	76
Capítulo 4.	EEUU en el sistema monetario internacional	81
4.1	Bretton Woods	81
4.2	Reservas Internacionales en los ochenta	84
4.2.1	Reservas no metálicas	86
4.3	La base monetaria del crédito internacional	91
Capítulo 5.	EEUU en el crédito internacional	94
5.1	Crecimiento del crédito internacional de la banca privada internacional	94
5.2	Crédito bancario internacional privado de EEUU, Japón y Alemania	96
5.2.1	Crecimiento del crédito internacional de EEUU, Japón, Alemania y Gran Bretaña	97
5.3	Captación de recursos internacionales por parte de los principales prestamistas mundiales	99
Capítulo 6.	EEUU en las inversiones directas mundiales	103
6.1	Inversión directa de EEUU en el exterior e inversión directa en EEUU	104
6.1.1	Inversión directa norteamericana en Japón y de Japón en EEUU	109
6.1.2	Inversión directa norteamericana en Alemania y de Alemania en EEUU	107

6.1.3	Inversión directa norteamericana en Gran Bretaña y de Gran Bretaña en EEUU	109
Capítulo 7.	Deuda externa norteamericana	111
7.1	Posición inversora neta de EEUU	112
7.1.1	Inversión extranjera directa en EEUU	113
7.1.1.1	Inversión privada extranjera en EEUU	114
a.	Inversión directa en EEUU	115
b.	Inversión extranjera en valores norteamericanos	116
c.	Créditos a EEUU concedidos en el exterior	117
d.	Participación de la inversión extranjera en EEUU	117
7.1.2	Inversión norteamericana en el exterior	118
7.1.2.1	Inversión privada norteamericana en el exterior	120
a.	Inversión extranjera directa de EEUU	121
b.	Inversión norteamericana en valores extranjeros	122
c.	Créditos norteamericanos al exterior	122
d.	Participación de la inversión norteamericana en el exterior	123
CONCLUSIONES		129
BIBLIOGRAFIA		132

INTRODUCCION

La presente investigación tiene por objeto identificar algunos de los aspectos sobresalientes de la economía norteamericana en la década de los ochenta, que han llevado a EEUU a una situación de deterioro de su hegemonía económica en relación al resto de los países industrializados de Europa Occidental, en particular Alemania, así como respecto de Japón.

El interés por realizar un trabajo de este tipo surge de la participación que tuve en el Seminario de Relaciones Económicas Internacionales de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM. En la tesis se recogen parte de las discusiones del colectivo, así como de los participantes en el Seminario.

Para comprobar la hipótesis central de la investigación, cual es la de que la economía norteamericana había perdido su fuerte hegemonía a nivel internacional, reconocida a nivel mundial, en la década de los ochenta, se recurrió a cifras y documento recientes que orientaron el trabajo. Es en base a la formulación más general sobre el desarrollo desigual al interior de los países capitalistas desarrollados que se inscribe esta tesis.

La estructura de este trabajo está enfocada a comprobar la hipótesis inicial de la investigación. La Parte Primera, "La situación de la economía norteamericana en la economía internacional de la posguerra hasta los años ochenta", sirve como marco de referencia para ubicar cuál ha sido el desenvolvimiento de la economía de EEUU que contribuyó a la pérdida de sus niveles de liderazgo en el sistema capitalista mundial, en relación a Japón y Alemania antes de la década de los ochenta.

En la Parte II, "La situación de la economía norteamericana en la economía internacional en los ochenta", se analiza la producción, la inversión productiva nacional, el comercio y el crédito internacionales, la inversión extranjera directa en EEUU, Japón y Alemania, destacando el desarrollo desigual de sus economías.

También se analiza en esta Segunda parte de la tesis, la evolución del sistema monetario internacional y la deuda externa norteamericana, como elementos clarificadores de la pérdida de hegemonía del dólar a nivel mundial y del deterioro de la economía norteamericana en relación a los principales países capitalistas desarrollados y a nivel de la economía mundial.

En este estudio se pretende fundamentalmente exponer los hechos, será en una etapa posterior que intentaré alimentar con mayores fundamentos teóricos, la situación de la economía norteamericana en forma comparada con las economías de Japón y Alemania, dentro del marco del desarrollo desigual.

Sólo me resta agradecer la interesada, intensa y estricta participación que el Profesor Orlando Caputo Leiva tuvo en la consecución de esta tesis, sin la cual habría sido muy difícil organizar y desarrollar su contenido.

Asimismo, agradezco a Felipe Garcés su interés y dedicación a su labor en la Biblioteca de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía. Así como, a Anita y Rolando por el tiempo que me dedicaron.

Para Alejandro Montoya, un especial reconocimiento a su generosa disposición a proporcionarme los medios logísticos, así como a la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, sin los cuales habría sido prácticamente imposible materializar esta tesis.

Por último, mi más fervoso reconocimiento a mi hijo Mauricio y a mi madre, por la comprensión y el apoyo que supieron darme para el logro de este trabajo.

M. Patricia Acuña M.
marzo 1991

PARTE I

LA SITUACION DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA EN LA ECONOMIA INTERNACIONAL DE LA POSGUERRA HASTA LOS OCHENTA

CAPITULO 1. La situación de la economía norteamericana de la posguerra hasta 1970 en la economía internacional.

1.1 Fines de siglo XIX hasta los treinta

La supremacía económica de Estados Unidos tiene su antecedente más remoto a fines del siglo XIX. En este período EEUU surge como una nación capaz de disputar, junto con Alemania, la hegemonía industrial de Gran Bretaña. Este hecho ubica a EEUU como una nación poderosa dentro de la economía mundial. Y antes de que se iniciara el presente siglo, ingresó a la categoría de país imperialista como resultado de las guerras hispanoamericanas, en las que derrotó a España; al mismo tiempo, que extendía su poder y su control económicos a otros países.¹

Sin embargo, es hasta terminada la I Guerra Mundial que EEUU se convierte en la nación económicamente más poderosa del mundo, acreedora en gran escala. Debido fundamentalmente, al estado de postración y debilitamiento en que habían quedado las economías europeas, como resultado de la guerra.²

La nueva posición alcanzada por EEUU le permitió elevar notablemente su nivel de producción y consumo en los años veinte. Para Maurice NIVEAU, como resultado de la sobreproducción norteamericana y de la especulación general y desenfrenada, no sólo por parte de las grandes empresas, sino también de una gran parte de la población, se genera la crisis de 1929 en EEUU, que luego se propaga al resto del mundo. Esta crisis pone fin a uno de los movimientos especulativos más significativos en la Bolsa de Nueva

¹. La bibliografía sobre este periodo es muy amplia, entre otros autores consultar: Federico Engels, "Proteccionismo y librecambio". En: Lecturas de Política Económica. México, Ediciones de Cultura Popular, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía-UNAM, 1985.p. 212; Paul M. Sweezy. Teoría del desarrollo capitalista. México, FCE, 1974. pp.331-354; Maurice Niveau, Historia de los hechos económicos norteamericanos, Barcelona, Ed. Ariel, 4a. ed.; Harold Faulkner, Historia económica de los Estados Unidos, Buenos Aires, Ed. Nova, 1956; Charles P. Klindeberger. La crisis económica 1929- 1939. Barcelona, Ed. Crítica, 1985.

². Ibid. En particular, Paul Sweezy, pp. 331-354 y Charles Klineberger pp.35-45

York, que la condujeron a la quiebra el 29 de octubre de 1929.³

Klindeberger por su parte, señala que la crisis de 1929-30 más que una recesión de origen norteamericano, tiene su fundamento en la falta de liquidez originada por el crac del mercado de valores, que condujo a una drástica caída de los precios de las mercancías y de la mayoría de los activos.⁴

CUADRO 1. PNB, EXPORTACIONES NETAS E INVERSION BRUTA DE EEUU EN LA CRISIS DE 1929-33

A) En miles de millones de dólares corrientes

AÑO	PNB	EXPORTACIONES NETAS	INVERSION BRUTA
1929	103.9	1.1	16.7
1933	56.0	0.4	1.6
1939	91.3	1.2	9.5
1940	100.4	1.8	13.4

B) En miles de millones de dólares constantes de 1982

AÑO	PNB	EXPORTACIONES NETAS	INVERSION BRUTA
1929	709.6	4.7	139.2
1933	498.5	-1.4	22.7
1939	716.6	6.1	86.0
1940	772.9	8.2	111.8

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1990.

En EEUU se registra una profunda caída de la actividad económica entre 1929 y 1933, como resultado de la depresión que siguió al crac de la Bolsa de NY. Es así que, el PNB norteamericano cayó 21.9 % en promedio anual, medido en dólares corrientes que se explica, en gran parte, por la caída de la inversión de 60.9% en promedio, y de las exportaciones netas de 33.3% en igual periodo. Si se observa desde 1982, la caída del producto fue más profunda, de 29.7%, y la de la inversión y de las exportaciones netas de 51.6% y 80.2% respectivamente, en el periodo considerado.

La depresión que siguió al crac de la Bolsa de 1929 es de una gran profundidad y se extiende hasta 1933, en EEUU. Sin embargo, por sus consecuencias sobre los intercambios internacionales se extiende a todo el mundo. A modo de ejemplo, se puede citar el efecto que sobre la producción industrial tuvo la crisis económica iniciada en 1929; en EEUU se reduce casi a la mitad la producción

3. Maurice Niveau. Op. Cit. pp. 182-183

4. Charles Klindeberger. Op. Cit. p. 11

industrial y a nivel mundial cae en un 55%.⁵

Para Klinedeberger, la depresión fue un fenómeno mundial en su origen y en sus interacciones, más que una recesión de origen norteamericano, que sin embargo se profundizó a causa de los errores de la política seguida por la Reserva Federal de EEUU, hasta convertirla en una depresión que se propagó al resto del mundo.⁶

Sin embargo, la crisis y el colapso financiero crearon condiciones para la superación de aquélla, lo que se possibilitó además, por la reorganización económica emprendida por el presidente Franklin D. Roosevelt (1933-1945), quien se apoyó en una política de nuevo estilo para lograr la recuperación del sistema capitalista mundial. El New Deal constituyó una gran innovación en la gestión capitalista, representa la primera gran experiencia de intervención, estatal actuando sobre la coyuntura y sobre las estructuras.⁷

1.2 II Guerra Mundial hasta los años 60

A pesar de los tres elementos considerados anteriormente, la profunda crisis de 1929-30, el colapso financiero, y el New Deal, no se logró eliminar totalmente el paro y la inversión permanecería débil hasta 1939. Para EEUU, la inversión en 1939 era de 22.7 miles de millones de dólares (mmd) constantes de 1982, mientras que en 1929, era de 139.2 mmd. La intervención del gobierno de Roosevelt permitió que la depresión no fuera más grave de lo que pudo haber sido, ya que el gasto público sustituyó al gasto privado, poniendo de esta manera límites a la tradicional política de *laissez faire* seguida por los gobiernos norteamericanos.⁸

El estallido de la Segunda Guerra Mundial, según H. Faulkner puso fin al relativo aislamiento norteamericano que siguió a la primera conflagración mundial y EEUU volvió a ingresar a la órbita internacional, al reiniciar sus relaciones diplomáticas y económicas con Europa, que se habían deteriorado luego de la primera guerra.⁹

La depresión mundial originada con el crac de la Bolsa de Nueva

5. Maurice Niveau. Op. Cit. pp. 182-183

6. Charles Klinedeberger. Op. cit. p.9

7. Maurice Niveau. Op.cit. pp. 199-203

8. Ibid. pp. 203-204

9. H. Faulkner. Op. Cit. pp. 780-782

York en 1929 y la Segunda Guerra Mundial, afectaron el funcionamiento de la economía norteamericana -y la del resto del mundo-, en especial, de las economías de Europa Occidental que fueron drásticamente afectadas como resultado de la destrucción de capital y de sus desequilibrios. En EEUU sin embargo, se mantuvo prácticamente inalterada la composición y la estructura de la economía, que incluso fueron fortalecidas durante el curso del conflicto bélico, de acuerdo a lo planteado por H. Faulkner.¹⁰

En síntesis, se puede decir que desde fines del siglo XIX, EEUU ingresa a la órbita mundial como país imperialista, en condiciones de disputar la hegemonía a Gran Bretaña, al interior del sistema capitalista mundial, en una posición de fuerte competitividad en casi todos los ordenes. Situación que se va consolidando durante los sucesos posteriores a la I Guerra Mundial, cuando EEUU pasa a ser acreedor neto del resto del mundo.

Los lazos de dependencia económica y política, nacidos después de la II Guerra Mundial, de parte de los países de Europa Occidental y de Japón hacia EEUU, generados por el apoyo norteamericano a la reconstrucción de sus desbastadas economías, como consecuencia del conflicto bélico, permitieron la creación de nuevos mercados para EEUU en Japón y Europa. Además en relación a América Latina, también el liderazgo de EEUU se hizo completamente manifiesto, ya que antes del conflicto, las relaciones económicas de América Latina con Europa eran muy fuertes, y luego de la II Guerra, EEUU desplazó a Europa de estos mercados.¹¹ A través de este proceso, EEUU se constituyó en el líder ideológico, económico y político de la economía capitalista mundial.

Celso Furtado, le atribuye a la II Guerra Mundial, la generación de condiciones propicias para que la economía capitalista mundial operara bajo la tutela política norteamericana, con objeto de realizar importantes modificaciones estructurales en el sistema capitalista mundial, referidas a la unificación del espacio económico. Lo que permitió a EEUU apoyar ampliamente la reconstrucción de las economías competidoras de Europa y Japón.¹²

Por cerca de dos décadas, luego de la segunda posguerra, EEUU lideró la economía mundial con base en su crecimiento interno y externo; este último sustentado en el dinamismo de sus exportaciones y en la expansión de sus empresas transnacionales. El liderazgo económico norteamericano se mantuvo gracias a que EEUU

¹⁰. H. Faulkner. Op. Cit. pp 780-797

¹¹. Varios autores. Rosemary Thorp, compiladora. América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial. México: FCE, 1988. p.16

¹². Celso Furtado. "El capitalismo posnacional. Interpretación estructuralista de la crisis actual del capitalismo". En: Industrialización e internacionalización en la América Latina, selección de Fernando Fajnzylber. México, FCE, 1980. p.113

constituía la vanguardia tecnológica a nivel mundial y carecía de competidores extranjeros capaces de enfrentar sus avances tecnológicos. Además, dadas las condiciones del desarrollo económico norteamericano en este período, su consumo interno era de contenido fundamentalmente nacional.¹³

Con la finalidad de crear las bases de la estructura formal del sistema capitalista mundial y de promover los elementos más importantes de la política económica internacional norteamericana, principalmente el libre comercio y el libre flujo de capitales, EEUU propició después de la II Guerra Mundial, un intenso proceso de creación de instituciones como el FMI, el GATT, etc. La generación de un contexto internacional favorable a la expansión de la economía norteamericana y la política de la Guerra Fría se vieron estrechamente ligadas. De manera, que los objetivos estratégico-políticos perseguidos por EEUU y compartidos por el resto de los principales países capitalistas del mundo eran difíciles de separar de los propósitos económicos, los que iban más allá de la creación de instituciones formales de una economía capitalista internacional reestructurada, sólida y de equilibrio en las relaciones económicas, además de democrática, sino que consideraban al mismo tiempo, la promoción de la hegemonía norteamericana en la economía mundial.¹⁴

El interés de EEUU por promover el desarrollo de una economía mundial abierta, contribuyó para que a fines de los años sesenta se diera un notable incremento en el comercio y en la inversión entre los países capitalistas desarrollados. Japón representaba para EEUU el mercado exterior más importante del mundo, luego de Canadá. Las exportaciones de EEUU hacia Japón eran el 10% del total de las exportaciones norteamericanas y constituían el 27% del total de las importaciones japonesas; en tanto que, las destinadas a la CEE ascendían al 18% del total de las exportaciones de EEUU.¹⁵

Pero, en la segunda mitad de la década de los sesenta se observa una ampliación del capitalismo y una profundización del desarrollo desigual, ahora en demérito de EEUU y a favor de Japón y Europa Occidental, cuyas economías habían logrado recuperarse de los efectos de la guerra e independizarse paulatinamente de la tutela económica de EEUU. Lo que se expresa, en cierta medida, en la consolidación de organismos regionales creados con objeto de lograr la recuperación económica de Europa Occidental y de Japón terminada

13. Arturo Huerta G. "La industria norteamericana desde la posguerra: su dinámica y su crisis". En: Investigación Económica, núm. 158, vol. XL, octubre-diciembre 1981. Facultad de Economía, UNAN, p.168. Ver Carlos Rico. "Interdependencia y trilateralismo: orígenes de una estrategia". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, nfm 2-3, mayo 1979. México, CIDE. Y ver también, Agnus Maddison. The World Economy in the 20th Century. OECD, 1989. Paris

14. Carlos Rico. Op. Cit. p.29

15. Id.

la II Guerra Mundial, como es el caso de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Además, el mantenimiento de políticas proteccionistas por parte de los países europeos y de Japón, quienes se preocupaban por la defensa de sus industrias nacionales, alimentó la profundización de la tendencia a la pérdida de hegemonía norteamericana en la economía capitalista mundial a fines de los sesenta. Destacando el caso de Japón que se resistía a las demandas norteamericanas, en 1969, a que restringiera sus exportaciones y a que levantara las restricciones a la entrada de capital extranjero.¹⁶

1.3 EEUU en la producción industrial mundial

La pérdida relativa de la hegemonía económica norteamericana se expresa a través de diversos indicadores, entre los que destacan los menores niveles de participación de la economía de EEUU en la producción industrial y en las exportaciones del mundo capitalista. Ambos elementos habían constituido los motores de la expansión económica de EEUU en la inmediata posguerra.¹⁷

En el Cuadro 2 se puede observar fácilmente que en 1948, la fuerza económica de EEUU le permitía competir individualmente con los otros países capitalistas desarrollados, en forma abrumadora. Además, de que ninguno de estos países se encontraba en condiciones de competir en forma individual con EEUU.

CUADRO 2. PRODUCCION INDUSTRIAL DEL MUNDO CAPITALISTA
(Participación porcentual)

	1948	1958	1968	1970
EEUU	54.8	46.6	44.6	40.8
Gran Bretaña	10.2	8.6	6.2	6.1
Alemania	3.6	8.8	8.8	8.6
Francia	4.6	5.0	5.2	5.0
Italia	2.0	3.1	3.3	3.5
Japón	1.2	3.5	7.6	9.0

Fuente: Cifras tomadas de Carlos Rico. Op. Cit. p. 30

En 1948, la producción industrial de EEUU era 5.4 veces la de Gran Bretaña, hecho que señala el desplazamiento definitivo de esta

¹⁶. Ibid.

¹⁷. Ibid.

nación como líder hegemónico, dentro del sistema capitalista mundial.

Mientras en 1948, la producción industrial norteamericana representaba el 54.8% de la producción mundial capitalista, la del resto de los países desarrollados en conjunto, era sólo el 21.6%. Para 1970, la participación norteamericana se redujo al 40.8%, mientras la del resto de los países desarrollados se elevó a 32.2%, debido fundamentalmente al dinamismo de la producción industrial japonesa y alemana entre 1948 y 1970, que significa un crecimiento de 140% en el periodo. La participación alemana en la producción industrial de la economía capitalista mundial, se incrementó de 3.6% en 1948 a 8.6% en 1970. En tanto que la participación de Japón pasa de 1.2% a 9%, lo que representa un incremento de 650% para el periodo, 1948-1970. El crecimiento de la producción de Alemania y de Japón permitió reducir la brecha de la desigualdad en la producción industrial existente entre EEUU y los países desarrollados de la economía capitalista mundial, al inicio de la década de los setenta.

Como se ha dicho, ha habido un crecimiento muy importante del comercio mundial en la posguerra. Dentro de este crecimiento se ve que en el periodo, se ha registrado un cambio muy significativo en la participación de los países capitalistas desarrollados.

En el Cuadro 3 se pueden observar entre otras cosas, lo siguiente:

1. La participación norteamericana en el comercio mundial capitalista disminuye entre 1948 y 1970 de 24% a 15%, lo que representa una baja de 35.3% para el periodo.

2. Las exportaciones del resto de los cinco países desarrollados, en conjunto, en 1948 eran el 19.4% de las del mundo capitalista y en 1970, representaban el 37.6%, aumentando prácticamente el doble su participación en el comercio capitalista mundial.

CUADRO 3. EXPORTACIONES DEL MUNDO CAPITALISTA
(participación porcentual)

	1948	1958	1968	1970
EEUU	23.8	18.5	16.2	15.4
Gran Bretaña	12.1	9.4	7.0	7.0
Alemania	1.1	9.7	11.8	12.4
Francia	3.8	5.6	6.0	6.4
Italia	2.0	2.7	4.8	4.8
Japón	0.4	3.0	6.2	7.0

Fuente: Ibid. Cuadro 2

El crecimiento de casi 100% en la participación de las exportaciones de estos países en la economía mundial capitalista, entre 1948 y 1970, se explica en gran medida por el elevado dinamismo exportador de las economías alemana y japonesa.

3. El gran crecimiento de las exportaciones alemanas en el periodo considerado que pasan de 1.1% de participación en 1948 a 12.4% en 1970, representa una elevación de más de 1000%, que se dió junto con un importante dinamismo de la producción industrial

4. Lo que más resalta es el explosivo crecimiento del comercio japonés, que en el periodo considerado eleva la participación de sus exportaciones en 1650%, hecho que explica el elevado crecimiento de la economía japonesa hacia fines de los años 60.

CUADRO 4. PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL DE EEUU, JAPON Y ALEMANIA EN LA ECONOMIA MUNDIAL.

	(porcentajes)					
	E E U U		J A P O N		A L E M A N I A	
	48	70	48	70	48	70
Prod. industrial	54.8	40.8	1.2	9.0	3.6	8.6
Exportaciones	23.8	15.4	0.4	7.0	1.1	12.4
	(tasas de crecimiento)					
	48-70		48-70		48-70	
Prod. industrial	-25.6		650.0		138.9	
Exportaciones	-35.3		1650.0		1027.3	

Fuente: Cuadros 2 y 3

El comportamiento y participación de las exportaciones y de la producción industrial norteamericanas en los indicadores mundiales a fines de los años sesenta es un síntoma de la pérdida de competitividad de la economía de EEUU frente a las economías de los países desarrollados de Europa Occidental y de Japón. Y da inicio a un nuevo estilo de relaciones económicas internacionales entre los países industrializados del mundo capitalista.

Las bases en que se sustentaba el antiguo estilo de relaciones establecido en la posguerra, habían variado. A modo de ejemplo, mientras en 1948 la producción industrial norteamericana era casi tres veces mayor que la de los cuatro principales países capitalistas desarrollados de Europa Occidental, Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania en conjunto, grupo dentro del cual Alemania representaba el 37%; y más de 45 veces que la de Japón. En 1970, esta relación se modificó, la producción industrial de EEUU no

alcanzaba a ser dos veces la del conjunto de los países desarrollados europeos y sólo un poco más de 4 veces, la producción industrial de Japón. Es de destacar que la caída de los indicadores norteamericanos fue más fuerte en exportaciones que en la producción industrial, lo que indica una disminución más acentuada de la presencia norteamericana en la circulación de mercancías a nivel mundial.

Como se sabe, en el conjunto del sistema capitalista mundial el periodo de posguerra se caracterizó como de un crecimiento elevado, que ha sido identificado como una onda larga expansiva y al interior del sistema un fuerte desarrollo desigual. Dentro de este crecimiento, que incluye un crecimiento importante de EEUU, se produce una disminución relativa de su significado en el sistema. Esto se explica en gran medida, por el mayor dinamismo de la economía alemana en Europa Occidental y de la economía japonesa principalmente, comparadas con el crecimiento de la economía norteamericana.

1.4 Producto Interno Bruto

En el Cuadro 5 y con una serie anual de la década de los sesenta se analiza el comportamiento de las tasas de crecimiento de las economías de los países capitalistas desarrollados, con objeto de ilustrar adicionalmente el desarrollo desigual de este periodo.

CUADRO 5. TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(porcentajes)

	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
PAISES INDUSTRIALES	7.9	4.4	4.1	5.1	4.8	6.0	5.3	5.3	3.5	5.1	4.9	2.8
EEUU	8.5	2.2	2.6	5.2	4.1	5.3	5.8	5.9	2.9	4.1	2.5	-0.3
JAPON	...	13.3	14.5	7.0	10.5	13.1	5.1	10.5	10.4	12.5	12.1	9.5
ALEMANIA	...	15.3	3.3	4.0	3.4	6.8	5.6	2.9	-0.2	7.1	7.8	6.0

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales (EFI), Anuario 1989.FMI

En el Cuadro 5 se puede observar lo siguiente:

1. El fuerte crecimiento de los países capitalistas desarrollados, a tasas superiores al 4% y algunas de 5% y 6% para el conjunto. El conocido dinamismo del capitalismo se expresa en un crecimiento elevado en esta década.

2. Al interior del crecimiento elevado, se puede observar que Japón crece cada año, bastante más que EEUU, con excepción de 1965. Por ejemplo en 1961 Japón crece 14.5% y EEUU 2.6%, y en 1964 el crecimiento de Japón es de 13.1% mientras que la economía norteamericana crece 5.3%. El fuerte crecimiento de la economía japonesa en 1968 y 1969, superior al 12%, contrasta con el de EEUU,

que alcanza el 4%.

3. La situación con Alemania es diferente en este periodo, la economía alemana tiene un crecimiento elevado, pero el desarrollo no fue tan marcado en esta década como en los años 50.

4. En el Cuadro 5 se observa una disminución importante en el crecimiento de Japón de 13.1% en 1964 a 5.1% en 1965. Este hecho importante lo destaca Carlos Rico y lo relaciona con las exportaciones japonesas en general y en particular hacia EEUU. En este año, se presenta el primero de los permanentes déficits comerciales norteamericano con Japón, hecho que influye en el desaceleramiento del sostenido crecimiento económico japonés, debido a la elevación de barreras proteccionistas, a la entrada de productos japoneses al mercado norteamericano.¹⁸

5. A partir de 1966, la economía capitalista mundial entra en una etapa de crecimiento caracterizada por la profundización de su desigualdad y de los desequilibrios entre los principales países desarrollados. Mientras la economía japonesa tiene un promedio de crecimiento de sus tasas de 11.0%; la economía norteamericana alcanza el 3.0%; y la economía alemana el 4.7%, en el período 1966-1970, que se explica porque en 1966 y 1967, se presenta una fuerte disminución del crecimiento en Alemania, siendo negativo en 1967.

6. Luego, de una recuperación sostenida de Alemania y Japón, a partir de 1966, recuperación que también se da en EEUU en 1968, la economía norteamericana tuvo una caída importante en 1970, manifestándose de nuevo el ciclo más acentuado y la crisis localizada nacionalmente.

7. En su conjunto, los últimos tres años muestran una profundización del desarrollo desigual, vinculado a la diferencia del ritmo de crecimiento y a la distinta manifestación del movimiento cíclico y de la crisis cíclica. Japón crece en 1968 y 1969 sobre 12% y en 1970, 9.5%. Alemania crece también fuertemente, aunque menos que Japón. El elevado crecimiento de ambos países no se presentó en la década con anterioridad, salvo en 1960.

El desarrollo desigual y la profundización del ciclo se ve claramente en el 70, fuerte crecimiento de Japón y Alemania y crisis en EEUU.

1.5 Inflación

A los problemas de producción de la economía norteamericana se agregan conflictos monetarios debido a la fuerza adquirida por la inflación desde finales de los años 60, que se convirtió en un

¹⁸. Carlos Rico, Op. Cit. p.35

problema crónico de la economía capitalista mundial a principios de la década de los setenta, y contribuyó a la crisis monetaria gestada desde fines de los años 50, que estalló finalmente en 1971.¹⁹

CUADRO 6. INFLACION EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS
(tasa de crecimiento anual, en %)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
PAISES INDUSTRIALES	1.9	1.9	2.5	2.6	2.4	2.9	3.4	2.9	3.9	4.7	5.6
EEUU	1.7	1.0	1.0	1.3	1.3	1.6	2.9	3.1	4.2	5.5	5.7
JAPON	3.8	5.4	6.6	7.8	3.7	6.7	4.9	4.1	5.3	5.3	7.6
ALEMANIA	1.5	2.3	2.9	3.0	2.3	3.2	3.6	1.6	1.6	1.9	3.4

Fuente: EFI, Anuario 1989, FMI.
Economic Report of the President, febrero de 1990.

En el Cuadro 6 se puede observar:

1. En el conjunto de países industriales la inflación en el quinquenio inicial de la década de los sesenta, no era preocupante. Sin embargo, en el segundo quinquenio, particularmente en los últimos años se manifiesta la inflación llegando a ser de 4.7% y 5.6% en 1969 y 1970 respectivamente, que resulta elevada si se compara con los niveles en torno a 2% de inicio de la década.

2. La inflación en Japón y Alemania era relativamente elevada en el primer quinquenio, comparada con la de EEUU. Sin embargo, no afectó al conjunto de países industrializados. En el siguiente quinquenio, sigue alta la inflación en Japón, aunque se mantiene en general a niveles inferiores que en los cinco años precedentes, mientras en EEUU, la inflación se eleva muy significativamente, impactando al conjunto de países industriales. Este hecho refleja lo que se ha dicho en relación a que los problemas monetarios y la inflación en EEUU, comprometen al conjunto de países industriales y a la economía mundial.

3. Observando los años 1968 y 1970, ya se puede caracterizar un proceso inflacionario profundizado del conjunto de países. En los tres países considerados, la inflación crece a ritmos alarmantes de 5.6% en 1970, situación que continúa en los años siguientes.

El comportamiento de la inflación permite caracterizar tanto los resultados de la dinámica económica, como de las políticas económicas de los países industrializados. Es así que, Japón que perseguía el crecimiento económico, basado en sus exportaciones, mantuvo su economía interna rezagada y afectada por un elevado nivel de precios. En cambio, Alemania refleja en las estadísticas

¹⁹ Oscar Pino Antos. "La crisis del capitalismo". En: Investigación Económica, núm 157, vol. XL, julio-septiembre de 1981. Facultad de Economía, UNAM. p.51

de la inflación, su preocupación por la economía interna, aún a costa de su crecimiento económico. Es conocido el temor alemán a la inflación, que se remonta a los años posteriores a la guerra. EEUU se distingue por ser el único, entre estos países, cuya inflación creció a niveles superiores a la economía en su conjunto a partir de 1967.

CAPITULO 2. La situación de la economía norteamericana en la economía internacional en los setenta.

La economía mundial en los años setenta se vió afectada principalmente por varios sucesos, para el objeto de esta tesis se destacan tres elementos que caracterizaron fuertemente su funcionamiento. En primer lugar, el término de la libre convertibilidad del dólar en oro, en 1971; segundo, la acentuación del movimiento cíclico y la profunda crisis de 1974-75; tercero, la elevación de los precios del petróleo en 1973 y 1979. Todos ellos impactaron a la economía internacional, profundizando el desarrollo desigual y los problemas de la hegemonía del sistema, en particular la situación de EEUU, Japón y Alemania.

2.1 Crecimiento económico

1. Si uno observa todo el periodo de los setenta, llama la atención el fuerte crecimiento en algunos años del conjunto de los países capitalistas desarrollados, hecho que podría estar en contradicción con las interpretaciones de crecimiento lento que se han realizado para esta década. A pesar de lo cual, se considera que corresponde con un periodo de crecimiento lento, si se vinculan los niveles de actividad con la acentuación del ciclo y la crisis cíclica. Es el ciclo acentuado, el que provoca bajas y alzas importantes en las tasas de crecimiento. En conjunto, la tasa de crecimiento del periodo, de 3.1%, es bastante menor a la de 1960-70, que fue de 5.2% en promedio anual. Efectivamente, este periodo puede caracterizarse como de crecimiento lento.

CUADRO 7. TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS.
(porcentajes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
PAISES INDUSTRIALES	2.8	3.3	4.9	5.7	0.9	-0.5	4.6	3.6	4.2	3.3	1.4
EEUU	-0.3	2.7	4.9	4.9	-0.7	-1.0	4.8	4.6	5.2	2.1	-0.2
JAPON	9.5	4.3	8.5	7.9	-1.4	2.7	4.8	5.3	5.2	5.3	4.3
ALEMANIA	6.0	3.2	3.7	4.9	0.6	-1.9	5.4	3.1	3.1	4.1	1.9

Fuente: EFI, Anuario 1989.FMI

2. En EEUU, el comportamiento de la tasa de crecimiento es similar, aunque más acentuado, respecto del conjunto de países capitalistas desarrollados, en particular, referido al movimiento cíclico y a la crisis cíclica. Para EEUU habría que hablar de tres

crisis cíclicas, las de 1970, 1974-75 y la de 1980.

3. Con Alemania y Japón se acentúa la primera apreciación que se hacía, resulta difícil decir que para ellos hay un crecimiento lento, cuando hay años con tasas muy elevadas, sobre 5% y 8% respectivamente. Sin embargo, comparado con el periodo completo, se observa una disminución importante de las tasas en relación a las que tenían en décadas anteriores.

A pesar de lo cual, Alemania en el periodo y considerando las caídas en la crisis, se puede caracterizar como que su economía tuvo un crecimiento lento de 2.8% en promedio en la década de los setenta. Japón, aunque disminuyó en forma importante su crecimiento, respecto al 11.7% que registró en la década anterior, tiene un crecimiento elevado, y sería un error considerar que individualmente está en crecimiento lento. En efecto, el crecimiento del periodo fue de 5.2%, a pesar de la crisis.

4. En el Cuadro 7, y con los indicadores globales de crecimiento del periodo, se muestra el desarrollo desigual. Japón crece en forma elevada, Alemania y EEUU en crecimiento lento. Esto muestra la profundización del desarrollo desigual.

5. Observando el ciclo y la crisis cíclica también se puede ilustrar el desarrollo desigual. EEUU, tiene tres crisis cíclicas, como ya se mencionó, y Japón y Alemania, sólo una verdadera crisis. Más aún, en la crisis de 1974-75, que afectó al sistema y a cada una de las economías, si se ve esto desde el punto de la producción nacional, fue más grave en EEUU, debido a su mayor duración y profundidad.

CUADRO 8. INFLACION EN LOS PAISES INDUSTRIALES
(tasa de crecimiento anual)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
PAISES INDUSTRIALES	5.6	5.2	4.6	7.6	13.2	11.2	8.3	8.6	7.3	9.2	11.9
EEUU	5.9	4.3	3.3	6.2	11.0	9.1	5.8	6.5	7.6	11.3	13.5
JAPON	7.6	6.3	4.9	11.6	23.2	11.8	9.4	8.2	4.2	3.7	7.7
ALEMANIA	3.4	5.2	5.5	7.0	7.0	5.9	4.3	3.7	2.7	4.1	5.4

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

La década de los setenta se caracteriza por ser un periodo con elevados niveles de inflación. El crecimiento lento y la inflación han sido ampliamente analizados y respecto de los cuales hay varias interpretaciones teóricas que marcan una diferencia cualitativa con la década anterior. Cabe mencionar entre otras interpretaciones, a la de los regulacionistas, estancacionistas y a los que caracterizan como crisis estructural.

2.2 Movimiento cíclico y crisis cíclica Crisis 1974-75

La crisis de 1974-75 se caracterizó por tener una profundidad sin precedentes desde la II Guerra Mundial y por afectar a todos los países capitalistas desarrollados, al mismo tiempo. A diferencia de las anteriores crisis capitalistas que tuvieron una duración relativamente corta, que no fueron particularmente severas y que generalmente se circunscribieron a uno o más países, sin afectar a todos simultáneamente.²⁰ En EEUU, la crisis tuvo una duración de 18 meses, superior en tres meses al promedio de duración de las crisis anteriores, desde la posguerra, correspondientes a las recesiones de los años 1949, 1953-54, 1957-58, 1960-61 y 1970. La profundidad de la crisis de 1974-75 en los países que integran el G-7, se expresa en la importante caída de la actividad económica, que se refleja en parte, en la elevación del desempleo²¹ y en la disminución de la utilización de la capacidad instalada de la industria manufacturera;²² así como, en la elevación de la inflación de 7.6% en 1973 a 13.2% y 11.2% en 1974 y 1975 respectivamente.

CUADRO 9. UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA Y DESEMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(tasa de crecimiento)

	1968-1973	1979-75	1976-79
Utilización de la capacidad			
EEUU	87.3	70.6	86.0
Japón	108.2	81.7	100.5
Alemania	87.4	75.2	85.2
G-7	88.0	70.4	83.7
Desempleo			
EEUU	4.7	7.0	6.6
Japón	1.2	1.6	2.1
Alemania	0.8	2.0	3.5
G-7	3.2	4.6	5.1

* El desempleo para Alemania ha sido estimado a partir de la Fuente citada p.185

Fuente: OECD Economic Outlook, num.45, June 1989

²⁰. Oscar Pino Santos. Op. Cit. pp.33-37

²¹. Para cifras de desempleo consultar OECD, Economic Outlook, 1989. Ver Report of the President, febrero de 1990.

²². Roberto Bouzas. "Algunas reflexiones sobre la crisis y el papel del Estado en la economía norteamericana". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, segundo semestre de 1978, núm. 4. México, CIDE. p.257

El comportamiento del desempleo y la menor utilización de la capacidad instalada, responden a las características de la crisis cíclica de 1974-75, identificada como una crisis de sobreproducción industrial, inducida en los años previos, y de sobreproducción de materias primas, alimentos y productos energéticos.²³

1. La gravedad de la crisis en EEUU se resume en la caída del PNB norteamericano en dos años consecutivos, por primera vez desde la posguerra²⁴, en 1974 y 1975; en la menor utilización de la capacidad instalada industrial; en la elevación del desempleo, que pasa del 4.8% en 1973 a 5.5% y 8.3% en 1974 y 1975 respectivamente; en el alza significativa de los precios al consumidor, que elevan sus tasas de crecimiento de 6.2% en 1973 a 11% y 9.1% en 1974 y 1975; y en la caída de la producción industrial en 9.2% en 1974-75.

CUADRO 10. PRODUCCION INDUSTRIAL DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS
(tasas de crecimiento)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
PAISES INDUSTRIALES	1.5	1.5	7.3	9.6	-1.2	-7.6	8.2	3.8	4.9	4.6	0.0
EEUU	-3.1	1.6	9.4	8.6	-1.3	-9.3	8.8	8.1	7.5	3.5	-2.2
JAPON	14.3	3.6	6.9	14.5	-4.2	-10.3	9.8	4.5	7.1	6.7	5.0
ALEMANIA	6.4	1.2	3.6	5.7	-2.2	-6.7	7.1	2.2	2.2	4.3	0.0

Fuente: *Ibid.* Cuadro anterior

2. En Japón la crisis cíclica se concentró en 1974, por lo tanto fue más corta, pero en ese año más profunda que en EEUU. La profundidad de la crisis en Japón tiene más significado si se tiene en cuenta que el crecimiento económico de Japón caracterizado por sus elevadas tasas, en 1974 cayó a -1.4% desde 7.9% en 1973 y la inflación se elevó de 11.6% en 1973 a 23.2% en 1974. La capacidad utilizada industrial tuvo la mayor caída entre los países industrializados, cayendo al 81.7% después de haber sido usada más allá de su capacidad en 1968-73 (Ver cuadros 9 y 10). Japón a pesar de continuar siendo el país industrializado que utilizaba a mayor capacidad sus instalaciones industriales, su producción industrial cayó 9.9%, siendo la que tuvo la mayor disminución en relación a las caídas registradas en EEUU y Alemania en 1974-75.

En 1975, la economía japonesa tuvo un desempeño bastante más favorable que la del resto de los países capitalistas

²³ Orlando Caputo Leiva. "Funcionamiento cíclico del capitalismo en las décadas de los años 70 y 80. Sus perspectivas y la situación de América Latina". En: *Investigación Económica*, núm. 180, abril-junio 1987. Facultad de Economía, UNAM. p.230

²⁴ Ver *Economic Report of the President*, febrero de 1990.

desarrollados, siendo la única que creció en este año, de -1.4% en 1974 a 2.7% en 1975, a pesar del aumento del desempleo, de la elevación de precios y de la caída de la producción industrial.

La profundidad de la crisis de 1974 en Japón se explica en parte importante, por el impacto en ella del incremento de los precios del petróleo, dada su altísima dependencia de el hidrocarburo. Como se sabe, ésta fue una gran lección para Japón, que ha propiciado el desarrollo de una política tendiente a disminuir su dependencia del petróleo y amortiguar impactos posteriores.

En Japón, los efectos de la elevación de los precios del petróleo fueron más desfavorables que para el resto de los países industrializados, afectando en mayor medida a la economía japonesa que a la economía alemana; hecho que se registra en la menor caída de los indicadores considerados, en Alemania.

3. En Alemania la crisis cíclica de 1974-75, tuvo una menor profundidad y duración que en EEUU. El crecimiento económico alemán se contrae fuertemente en 1974, pasando de una tasa de 4.9% en 1973 a una de 0.6%. A pesar de los controles que tradicionalmente ha ejercido el gobierno de Alemania sobre la economía, el PIB alemán cae a -1.9% en 1975. La caída de 6.6% en la producción industrial en 1974-75 se refleja gravemente en la elevación del desempleo que se incrementa de 2.1% en 1974 a 4.1% en 1975, en la menor utilización de la capacidad instalada de la industria manufacturera en estos años. La crisis en Alemania se acompañó de muy elevados niveles de inflación desde 1973.

La estabilidad económica de Alemania se vió en peligro ante la gravedad de la caída de los principales indicadores económicos internos; sin embargo, debido al menor tamaño de su economía, y a su mayor regulación y control, en relación a la economía norteamericana, Alemania pudo "suavizar" el embate de la crisis en 1974.

Recuperación de la crisis.

En 1976 se inicia un proceso generalizado de recuperación de la crisis cíclica de 1974-1975 en la economía capitalista mundial, aunque en Japón ya se había iniciado en 1975.

La economía alemana que había caído en una profunda crisis en 1975, se recupera con un gran dinamismo en 1976, alcanzando la mayor tasa de crecimiento entre los principales países industrializados, y logra controlar los elevados niveles de inflación de 1971-75.

La economía norteamericana en 1976, crece a iguales tasas que la economía japonesa, pero con menores niveles de inflación y desempleo que en 1975.

Entre 1976 y 1979 las economías de los países industrializados crecieron a tasas relativamente elevadas. Siendo la economía japonesa la que tiene un crecimiento superior y más estable que las economías de Alemania y EEUU. Sin embargo, no alcanza los elevados niveles de crecimiento económico de la década anterior, debido fundamentalmente a que a partir de 1972, Japón ingresó a un período de transición, en el que se deterioró la estructura de apoyo surgida de la II Guerra Mundial.²⁵ A pesar de lo cual, la recuperación de la crisis cíclica de 1974-75 en Japón, se manifiesta en una notable expansión de su producción industrial, que supera los elevados niveles de la década anterior y que contribuye a la mayor utilización de la capacidad instalada de la industria manufacturera, en 1976-79.

En 1979, la economía norteamericana a diferencia de las economías japonesa y alemana desacelera su crecimiento, alcanzando tasas inferiores a las de 1971. La fuerte disminución del crecimiento del producto de los países industriales se explica principalmente por la aguda contracción del crecimiento económico de EEUU, que está anunciando la crisis de inicio de la década de los ochenta.

Por otra parte, la inflación de EEUU de nuevo da un salto en 1979 a tasas incluso mas elevadas que las de 1974, alcanzando de nuevo inflación de dos dígitos, en 1979 llegó a 11.3% y en 1980 a 13.5%, cifra esta última que refleja una profunda crisis de precios. Esto se debe en parte, a la elevación de los precios del petróleo. El desempleo se mantiene a los niveles de 1971-72, luego de la crisis norteamericana de 1970. De esta manera, las cifras muestran el crecimiento lento acompañado de inflación y desempleo en EEUU.

El segundo shock petrolero, de los años 70, ocurrido en 1979, no elevó los precios al consumidor de Japón en este año, a diferencia de lo sucedido en EEUU y Alemania. Ya que la economía japonesa se encontraba mejor preparada que en 1973, para enfrentar una nueva elevación de los precios del petróleo, debido a que había incrementado sus reservas del hidrocarburo, las que le permitieron sortear la crisis en 1979. Sin embargo, en 1980 la inflación japonesa crece a elevadas tasas y disminuye el dinamismo de la economía.

En síntesis, volviendo a los tres elementos que iniciaron el capítulo, se puede decir que el ritmo diferente de crecimiento de la producción, las diferencias en la crisis y en la recuperación, muestran la pérdida de hegemonía norteamericana y una fortaleza de Japón y Alemania. En particular, como lo señalan las cifras, esto es más manifiesto para Japón.

²⁵ Yamamoto Mitsuri. "El fin del ciclo de posguerra: La política exterior japonesa en la década de 1970". En: Japón después del mitago. El Colegio de México, 1982. p.10

2.3 El comercio internacional

El desarrollo desigual de las economías de los tres países industrializados, protagonistas en el capitalismo mundial en la década de los 70, se explica además, por el comportamiento de su comercio internacional. En este apartado se agregará al desarrollo desigual en la esfera de la producción nacional, la manifestación de ese desarrollo desigual en la esfera de la circulación internacional de las mercancías, en los años 70.

CUADRO 11. COMERCIO INTERNACIONAL

Cuadro 11.1 Exportaciones (mmd corrientes)

	51-55	56-60	61-65	66-70	71-75	76-80
EEUU	15.34	19.22	24.06	35.60	74.40	156.65
JAPON	1.51	3.15	5.95	13.70	40.30	95.87
ALEMANIA	4.66	9.19	15.00	25.98	66.58	145.47

Fuente: International Financial Statistics, Yearbook 1980 y 1986

Las exportaciones mundiales tuvieron un crecimiento muy elevado desde el periodo de posguerra, su crecimiento ha sido bastante mayor que el crecimiento del PIB y de la producción industrial.²⁶ La ampliación del mercado mundial ha sido muy importante para el periodo de crecimiento elevado del sistema capitalista. Es bajo este marco en que debe ser analizado el desarrollo desigual de EEUU, Japón y Alemania en el comercio internacional.

El liderazgo en las relaciones económicas internacionales asumido por EEUU, desde la posguerra, basado en el dinamismo de su economía interna, también generó condiciones para una elevada capacidad exportadora de la economía norteamericana.

Durante toda la década del 50 y la primera mitad de los años 60, las exportaciones norteamericanas superaron a las japonesas y alemanas, en conjunto. Sin embargo, en el periodo 1966-1970, las exportaciones de estos países en conjunto fueron superiores a las exportaciones norteamericanas, situación que se profundiza hacia fines de los años 70. A partir de este periodo, la economía de EEUU entró en un proceso de pérdida de competitividad de sus exportaciones en el mercado internacional, en relación a las exportaciones de Alemania y de Japón en conjunto. Aunque es de tomar en cuenta el dinamismo exportador de la economía norteamericana en la década del 70, cuando el crecimiento de las

26. Ver El Comercio Internacional 88-89, GATT, 1989. Cuadro 1

exportaciones superaron los niveles de las dos décadas anteriores.

Sin embargo el acelerado crecimiento de las exportaciones alemanas en 1972 inicia un período de profundización de la elevada competencia con los productos norteamericanos en el mercado mundial, que se remonta a fines de la década anterior. Las exportaciones alemanas en 1979 representaban el 94% de las exportaciones norteamericanas.²⁷

Cuadro 11.1.1 TASA DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES
(promedio anual en dólares corrientes)

	51-55	56-60	61-65	66-70	71-75	76-80
EEUU	0.8	1.9	6.9	9.2	25.1	17.6
JAPON	10.5	12.8	18.8	18.6	23.3	18.0
ALEMANIA	15.2	11.6	9.1	14.1	23.3	17.2

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

El explosivo crecimiento de las exportaciones en Japón y Alemania refleja la evidente recuperación de sus economías desde finales de los años 60. Además, indica la orientación de las políticas de ambos países, cuyos crecimientos económicos en la posguerra se sustentan con mayor énfasis en su dinamismo exportador.

En el caso de Japón, como resultado de la II Guerra Mundial y de la Guerra Fría, EEUU promovió las exportaciones japonesas en la economía capitalista mundial, con objeto de impedir que recurriera a los mercados socialistas. Para lo cual era necesario mantener una política de puertas abiertas, en términos relativos, por parte de las economías capitalistas desarrolladas a las exportaciones de Japón.²⁸

En síntesis, las cifras muestran:

1. Las exportaciones alemanas pasaron de 4.7 mmd en promedio anual, a 145.5 mmd. Es decir, en términos de dólares corrientes crecen entre los dos quinquenios, treinta veces. Japón pasa de 1.5 mmd a 95.9 mmd, lo que significa un crecimiento de 62 veces y EEUU, sólo crece 9 veces.

2. Las exportaciones alemanas en 1976-80 son sólo un poco inferiores a las de EEUU, y las de Japón representan el 61% de las exportaciones norteamericanas.

²⁷. Ver Estadísticas Financieras Internacionales, Anuario 1989. FMI, para cifras de comercio desde los años sesenta

²⁸. Carlo Rico. Op.Cit. p.35

3. Las exportaciones alemanas y japonesas en conjunto en 1976-80 alcanzan 240 mmd, contra 156 mmd de las exportaciones de EEUU.

Lo anterior muestra, que a pesar del crecimiento relativamente importante de las exportaciones norteamericanas, la economía de EEUU y su política comercial, sustentada en su fortaleza y dinamismo económicos, sufrieron un serio revés a partir de 1968, año en que aparece por primera vez, desde 1950, un déficit en la balanza comercial norteamericana. A partir de ese año se rompe el equilibrio comercial de EEUU.²⁹

En términos generales, las importaciones mundiales y las de estos tres países crecen bastante, y tienen un patrón de comportamiento parecido a lo que se ha visto en relación a las exportaciones. Sin embargo, en Japón se da un equilibrio en el crecimiento de las exportaciones y de las importaciones, reflejando la regulación estatal de la economía japonesa.

Alemania también presenta cierta regulación, pero no vinculada al equilibrio, sino más bien a generar excedentes comerciales. En EEUU, desde este punto de vista, se pasa de una situación de niveles mayores de exportaciones que de importaciones, a una situación inversa. El saldo comercial desfavorable en condiciones de crecimiento del comercio exterior refleja que los déficit en EEUU son elementos dinamizadores del sistema capitalista mundial y de las economías de Europa y de Japón.

Cuadro 11.2 IMPORTACIONES
(mmd corrientes)

	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80
EEUU	11.82	15.32	19.19	34.65	79.83	191.63
JAPON	2.26	33.73	6.86	13.61	40.37	93.46
ALEMANIA	4.32	8.12	13.76	22.17	54.87	131.86

Fuente: *Ibid.* Cuadro anterior

La recuperación de las economías de Alemania y de Japón en la década de los 60, también se explica por su creciente capacidad importadora, que se observa claramente desde los inicios de esta década. Es a partir de 1961-65 que las importaciones alemanas y japonesas, en conjunto, superan a las norteamericanas; y en 1979, las primeras representan el 72% de las importaciones de EEUU.

2.3.1 Balance comercial

1. Como se ha señalado anteriormente, el comercio exterior alemán se ha caracterizado por ser superavitario. La balanza comercial de Alemania, desde 1951 y hasta la actualidad, refleja

²⁹ Ver International Financial Statistics, Yearbook 1980, para cifra de comercio desde 1950.

los distintos momentos de la historia económica germano-occidental, que se recogen en sus superávits de comercio internacional. Los saldos favorables en la balanza de comercio alemana, son una expresión del control y de la regulación que la administración en Alemania, ejerce sobre la economía. Al mismo tiempo, la tendencia de creciente incremento del superávit comercial alemán, es una confirmación de la recuperación y de la fortaleza de la economía alemana, que se presenta desde la primera mitad de la década de los 60.

CUADRO 11.3 BALANZA COMERCIAL
(mmd corrientes)

	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80
EEUU	3.52	3.90	4.87	0.95	-5.43	-35.00
JAPON	-0.75	-0.58	-0.91	0.09	-0.07	2.41
ALEMANIA	0.34	1.07	1.24	3.81	11.71	13.61

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

2. La política comercial de Japón, se caracteriza por el esfuerzo que los administradores económicos del gobierno nipón han realizado para mantener un cierto equilibrio en su comercio exterior.

Desde 1950 y hasta 1964, la balanza comercial japonesa registró déficits pequeños, debido a que la tendencia de crecimiento de las importaciones fue mayor que la de las exportaciones niponas, siendo ambas de muy bajos niveles comparadas con las de Alemania y mucho menores que las norteamericanas.

Las exportaciones japonesas en 1950 significaban el 42% de las de Alemania y el 8% de las de EEUU; en tanto que, sus importaciones representaban el 35% de las importaciones alemanas y el 10% de las norteamericanas en dicho año. Estas proporciones fueron mejorando al paso del tiempo y comprobaron la persistencia de la economía japonesa por tener un comercio equilibrado en términos de valor global de sus exportaciones e importaciones. El crecimiento de ambas se dió casi en la misma proporción hasta 1976. En 1965 se presenta el primer superávit en el comercio exterior japonés, de pequeñas dimensiones, siguiendo la tendencia de sus déficits desde 1950.

La balanza comercial japonesa registra, en el período 1976-80 el inicio de la consolidación de su política de comercio exterior, que sin embargo se mostró muy sensible en el período 1979-80, debido en gran medida a la elevación de los precios del petróleo. Es en 1977, cuando se presenta el primer superávit comercial japonés, de

importancia relativa, de acuerdo a lo que había sido el comportamiento histórico, de pequeños saldos, en la balanza comercial de Japón.

3. Los permanentes y crecientes superávits comerciales norteamericanos por más de 17 años, desde los años 50, disminuyen en el período 1966-70, para convertirse en déficits en 1968-69. La razón del deterioro comercial norteamericano está estrechamente relacionada con la recuperación del comercio alemán y japonés en 1966-70. Japón pasa de un pequeño déficit a un pequeño superavit. En Alemania se da un crecimiento del saldo.

A partir de 1971-75 se profundiza el deterioro comercial de EEUU y se inicia un largo periodo de pérdida de hegemonía norteamericana en el comercio capitalista mundial.

La crisis cíclica de 1974-75 que afectó con tanta profundidad a la economía internacional, repercutió en el comercio de Japón y EEUU en mayor proporción que en el comercio alemán. Para Alemania significó una disminución de sus superávits comerciales en 1975-76. En tanto que, para Japón y EEUU, una profundización de sus déficits en 1974.

En el caso de Japón, el primer shock petrolero interrumpió los primeros 5 años de superávit comerciales de la historia económica japonesa, y la crisis profundizó el deterioro en 1974.

En EEUU la crisis petrolera tuvo efectos distintos, la elevación de los precios del petróleo en 1973, se dio simultáneamente con una disminución del déficit comercial norteamericano en ese año. De 1968 en adelante, EEUU muestra déficits y superávits, siendo en 1975 cuando se produjo el último de los superávits comerciales de EEUU, hasta el presente, dicho año coincide con el término de la crisis cíclica, mostrando la importancia de ella en la profundización del desarrollo desigual.

El deterioro de la balanza comercial norteamericana desde fines de los años 60, fue acompañado por un auge en el comercio exterior de Alemania y un sorprendente dinamismo de las exportaciones japonesas. El crecimiento económico de estos dos países se basó, a partir de estos años, en el gran dinamismo de sus exportaciones. Esto condujo a que en 1976-80, el déficit norteamericano representará 2.2 veces el superávit comercial de Japón y Alemania en conjunto, mientras que en el período 1971-75 el déficit norteamericano era menos de la mitad de ambos saldos favorables.

La economía norteamericana se sintió amenazada en la segunda mitad de los años 70, por la explosiva expansión de las exportaciones alemanas y japonesas, aún en el mismo mercado norteamericano. Hecho que llevó a la administración del gobierno de EEUU bajo la presidencia de J. Carter, a iniciar un proceso de

conversaciones con los gobiernos de los principales países industriales superavitarios, para que reanimaran sus economías internas y las revitalizaran, con objeto de dinamizar la economía capitalista mundial. Y bajo estas condiciones, lograr la recuperación de la balanza comercial norteamericana.³⁰

Bajo la administración Carter se consiguió un mayor dinamismo de las exportaciones, que el que se había tenido en el periodo presidencial anterior y similar al de la década de los sesenta; al mismo tiempo que, se logró romper con el elevado crecimiento de las importaciones. Ambos hechos condujeron a que en 1979 y 1980 se redujeran los déficits comerciales norteamericanos. En este último año, se consiguió reducir el desequilibrio desfavorable del comercio exterior norteamericano, a niveles inferiores a los de 1977, pero muy por encima de todos los déficits registrados desde 1968. Esta situación hizo evidente la inestabilidad de la economía norteamericana a fines de los años 70 y el fracaso relativo de la cooperación internacional, liderada por EEUU.³¹

En síntesis, al desarrollo desigual en la producción nacional de las principales economías del sistema capitalista mundial, se agrega la fuerza del desarrollo desigual de EEUU, Japón y Alemania en el mercado mundial a fines de los años setenta.

30. Ricardo Parboni. "El arma del dólar". En: Investigación Económica, núm 183, enero-marzo de 1988. Facultad de Economía, UNAH. p.16

31. Ibid. pp.17-18

PARTE II

LA SITUACION DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA
EN LA ECONOMIA INTERNACIONAL EN LOS OCHENTA.

La percepción de la debilidad de la hegemonía norteamericana, en el mundo capitalista desarrollado, y la situación de la economía interna de EEUU fueron dos elementos importantes para el cambio en la política norteamericana a partir de 1981. La elección de Reagan en 1980 a la presidencia de EEUU, responde principalmente al deterioro de la economía norteamericana, en relación a las del resto de los países industrializados, en particular de Japón y de Alemania. Reagan basó su campaña entre otros aspectos, en esta importante situación de la economía norteamericana en la economía mundial y el electorado norteamericano optó por la defensa y recuperación de la hegemonía, ya deteriorada, de EEUU y por el afianzamiento del papel líder de la economía estadounidense en la economía mundial, sustentada en el libre mercado.

Durante la década de los 80, las políticas neoliberales de la administración Reagan, en especial aquéllas basadas en la libre circulación de mercancías y de capitales, permitieron que el dólar se elevara hasta 1985 y se mantuviera como la principal divisa, moneda de reserva y de pago internacionales, a lo que se agregó la recuperación de las economías de los principales países capitalistas desarrollados después de la crisis cíclica de 1980-82. Estos importantes hechos y otros que se analizarán más adelante, produjeron cambios importantes, tanto al interior de la economía norteamericana, como en el conjunto del sistema capitalista mundial.

Durante el primer período de la administración Reagan (1981-84), la política económica internacional de EEUU se orientó a reforzar las relaciones con Europa Occidental y con Japón, como una forma de recuperar el liderazgo norteamericano a nivel mundial.¹ Para lograr este objetivo, la política internacional de EEUU se apoyó en una postura de libre mercado de bienes y de capital que permitiría la expansión económica del capitalismo mundial y el crecimiento de la economía norteamericana, el que tenía como base la política interna de reducción de impuestos a la ganancia del capital, y del gasto público, con excepción de los gastos relativos a la defensa y seguridad norteamericanas, así como los relativos a la Seguridad Social y a la Atención Médica, ya que otros gastos sociales, tales como los destinados a educación, salud en general, infraestructura

¹. Ricardo Parboni. Op. cit. pp.12-13

social, disminuyeron.²

La expansión del capitalismo mundial y de la economía norteamericana en particular, se sustentó en un dólar sobrevaluado, en el primer período de Reagan, que favorecería el intercambio comercial de productos entre los países industrializados y EEUU, a partir de la generación de una mayor demanda norteamericana por bienes importados, como parte de la reactivación del mercado interno de EEUU. El aumento de las importaciones promovería una mayor competitividad entre los productos extranjeros respecto de los nacionales y dada la sobrevaluación del dólar, resultarían más baratos para el consumidor norteamericano. Se postulaba que la mayor competitividad provocada por las importaciones de EEUU, estimularía la inversión productiva de los empresarios norteamericanos orientada a satisfacer la demanda interna y externa de productos estadounidenses.³

La sobrevaloración del dólar, en este período, fue estimulada por la administración Reagan a través del incremento en las tasas de interés por sobre las condiciones de mercado, provocando la atracción de fondos de corto plazo al mercado monetario norteamericano.

Las elevadas tasas de interés norteamericanas, en comparación con las del resto de los países industrializados, estimularon a los inversionistas extranjeros a que orientaran elevados flujos de fondos hacia el mercado monetario norteamericano; al mismo tiempo que, vieron en el fortalecimiento sucesivo del dólar una fuente de ganancia capitalista adicional y en EEUU un refugio seguro para su riqueza, dados los temores acerca de la inestabilidad financiera, política y militar del mundo capitalista. La inversión de capital extranjera contribuyó, de esta manera, a fortalecer al dólar y a mantenerlo sobrevaluado durante todo el primer período de la administración reaganiana.⁴

Las expectativas de los inversionistas extranjeros fueron puestas en elevaciones sucesivas del dólar, apoyados en buena medida, en el crecimiento de la economía norteamericana, a partir de 1983. Ni siquiera la baja en las tasas de interés estadounidenses, en 1982, sirvieron para detener la elevación del dólar, debido fundamentalmente a que los bancos centrales de los países industrializados convinieron en conservar el diferencial de las tasas de interés en favor de EEUU, como una forma de asegurar la estabilidad del dólar sobrevaluado, que convenía a sus países, ya que les permitía crecer en base a sus exportaciones, orientadas

². Ver Tíme 4 de febrero de 1985, pp.24-25

³. Ricardo Parboni. Op.Cit.p.19

⁴. Ibid. pp.12-14

en elevada proporción hacia el mercado norteamericano.⁵

La consolidación de un dólar sobrevaluado en el primer período de Reagan tuvo efectos contradictorios con lo postulado al inicio de su gobierno, de gran trascendencia para la economía norteamericana, que se resumen en:

- Un crecimiento del déficit comercial de EEUU de 39 mil millones de dólares (mmd) en 1981 a 123 mmd en 1984.

- El balance de la cuenta corriente pasó de 1.8 mmd de superávit en 1980 a 107 mmd de déficit en 1984.

- El volumen de exportaciones norteamericanas disminuyó su crecimiento de 9.8% en 1980 a 8% en 1984, ubicándose EEUU como el tercer país exportador del mundo capitalista luego de Alemania y de Japón, en relación al crecimiento del volumen de sus exportaciones, debido al encarecimiento que de éstas trajo aparejada la sobrevaluación del dólar.

En el segundo período de Reagan (1985-88), la política económica internacional de EEUU tomó un nuevo rumbo, buscó la concertación a nivel mundial, incluso con los países socialistas de Europa Oriental y con la URSS, con la finalidad de estabilizar la economía mundial y de abrir nuevos mercados a los productos norteamericanos, ya que había limitado estas opciones debido a la defensa de la Guerra Fría, heredada de la II Guerra Mundial.⁶

Con la apertura de EEUU a nuevas relaciones internacionales con el llamado mundo socialista, se inicia una etapa de efectiva distensión de la Guerra Fría y de su virtual obsolescencia.

En cierta medida, el cambio en la política internacional de EEUU en este período, responde a la capacidad de la administración Reagan de evaluar la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana a nivel de la economía capitalista mundial, en particular en relación a los países más industrializados y a los "asiáticos de industrialización reciente (NICs)". Esta situación condujo a la promoción, por parte de EEUU, de la reestructuración de la base de las relaciones económicas internacionales, en el segundo período de Reagan.

En 1986 se da una drástica disminución de la recuperación de la crisis de 1980-82, los desequilibrios en el sector externo siguen creciendo. En el G-7 se acuerda entre otras cosas, el cambio en las

⁵. Ibid. Ver también, Economic Report of the President, febrero de 1990

⁶. Ricardo Parboni. Op. cit. pp.12-13

bases del crecimiento económico, EEUU debe empezar a crecer en mayor medida en base de las exportaciones que del mercado interno; Japón y Europa, en particular Alemania, a diferencia del periodo anterior, afirmar su crecimiento en base fundamentalmente al mercado interno de sus economías, comprometiendo gasto estatal. Este crecimiento del mercado interno llevaría a un incremento de importaciones desde EEUU. Esto se ha constituido en uno de los elementos más significativos de los intentos de regulación económica internacional en el sistema capitalista mundial.⁷

El cambio en los énfasis de la política norteamericana, en este período, se observa también para el caso de los países del Tercer Mundo. EEUU promueve, entre los países industrializados la búsqueda de soluciones al problema de la deuda de los países subdesarrollados y de América Latina, en particular. Con objeto de recuperar el mercado latinoamericano, que había descuidado a raíz de la crisis cíclica de 1980-82 que afectó a la economía norteamericana con gran intensidad y a las economías del resto de los países capitalistas desarrollados.

Este segundo período de la administración Reagan, corresponde a uno de devaluación del dólar, que los desequilibrios exigían y comenzó a ser regulada en esos marcos por la comunidad financiera internacional de carácter oficial-bancos centrales y organismos estatales-, integrada por los países industrializados y promovida por el cambio en la política internacional reaganiana, que entre otros casos, reconsideró su política de sobrevaluación del dólar.

La fortaleza de la divisa norteamericana en el primer período de la administración Reagan, estimuló el crecimiento de los déficits comercial y presupuestal, que convirtieron a EEUU en la nación más endeudada del orbe a partir de 1985, después de haberse desempeñado como el mayor acreedor neto del resto del mundo.⁸

7. Orlando Caputo Leiva. "El sistema capitalista en 1986, principales problemas y perspectivas". En: Investigación Económica núm. 181, julio-septiembre de 1987. México: Facultad de Economía, UNAM. p.147.

8. Ricardo Parboni. Op. Cit. pp.19-22

Capítulo 1. ESTADOS UNIDOS EN LA PRODUCCION DE LOS PAISES INDUSTRIALES.

1.1 Producto Interno Bruto

El dinamismo de la economía capitalista mundial en la década de los ochenta, se caracteriza por un crecimiento de la producción relativamente importante en los países industrializados.⁹ El crecimiento económico de estos países ha sido afectado por el comportamiento de la economía norteamericana, pero en menor grado que en los años previos a esta década, debido en gran medida, al papel de amortiguador del crecimiento (o de la caída) que asume la economía japonesa principalmente y Europa.

CUADRO 12. PRODUCTO NACIONAL BRUTO (tasa de crecimiento anual)

	Promedio 1970-79	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	3.3	1.4	1.5	-0.3	2.7	4.9	3.4	2.7	3.5	4.4	3.5	2.7
EEUU	2.8	-0.2	1.9	-2.5	3.6	6.8	3.4	2.7	3.7	4.4	3.0	1.7
JAPON	5.2	4.3	3.7	3.1	3.2	5.1	4.9	2.5	4.6	5.7	4.9	4.4
ALEMANIA	3.1	1.5	0.0	-1.0	1.9	3.3	1.9	2.3	1.7	3.6	4.0	3.5
G-7	3.3	1.2	1.7	-0.4	2.9	5.1	3.4	2.7	3.6	4.6	3.5	2.7

Fuente: World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo de 1990. FMI

Para los países industrializados el año 1980 se presenta con una disminución de los ritmos de crecimiento económicos, registrados en la década anterior, en este año como se sabe se inicia la crisis cíclica de 1980-1982. Esta crisis se caracteriza por ser del mismo

⁹. Orlando Caputo Leiva. "La dinámica del ciclo reciente de los principales países capitalistas hasta 1989". Escuela Superior de Economía, IPN. México, octubre 1989.

estilo que la anterior crisis cíclica, de 1974-75, en el sentido de que fue una crisis del conjunto del sistema capitalista, aunque se presenta con una mayor profundidad y con un carácter más generalizado; además, afecta bruscamente al comercio mundial, en tanto que el dinamismo exportador de la década del 70 había sido amortiguador del crecimiento lento y de la crisis cíclica de 1974-75.

1.1.1 Crisis cíclica de 1980-82

1. La crisis de la economía capitalista mundial de los años 80, se inicia en EEUU y luego se propaga al resto del mundo. El comienzo de la crisis en EEUU se registra como una caída significativa de su actividad económica en 1980, acompañada de la inflación más elevada desde 1950, de 13.5%, y de un desempleo creciente, de 7.2%.

En 1981 la economía norteamericana se recupera de su primera caída, producto de la crisis iniciada en 1980; al mismo tiempo que, se inicia el control de la inflación, la que desciende 3.2 puntos porcentuales. Pero, el desempleo continúa creciendo. De esta ligera recuperación, la economía norteamericana cae en una recesión más profunda en 1982, año en que el desempleo en EEUU crece a las tasas más elevadas de la posguerra y la inflación sigue descendiendo, para alcanzar una tasa de 6.1%. El control de la inflación norteamericana entre 1980-82 se consiguió en base a una política monetaria restrictiva, consistente en un riguroso control sobre la oferta monetaria y en una elevación de las tasas de interés reales, que contribuyó, en cierta medida a la profundización de la crisis.

Los efectos de la crisis de 1980-82 en las economías alemana y japonesa son de diferente nivel de profundidad que en la economía norteamericana.

2. En Alemania, la crisis se manifiesta como estancamiento en 1981, influido por la elevación de la inflación en 1980-81 y del desempleo en 1981, que hacían peligrar la estabilidad de la economía alemana. En 1982, se profundiza la crisis, pero se registran menores niveles de inflación que en los dos años anteriores; aunque el desempleo se mantenía demasiado elevado, de acuerdo a las magnitudes aceptadas en Alemania.

3. La economía japonesa en cambio, fue capaz de sortear la crisis de 1980-82 y de mantener un crecimiento, aunque menor que en los años precedentes, de alto ritmo, en relación al resto de los países industrializados. La mayor contracción de la economía japonesa se registra en 1980, año en que la inflación llega a 7.7%, después de haber tenido un crecimiento de 3.7% en 1979. En 1981-82, la inflación japonesa comienza a ser controlada; sin embargo, el desempleo se eleva. Estos elementos influyen para que el crecimiento de la economía japonesa disminuya su ritmo en este período.

1.1.2 Recuperación de la crisis cíclica.

La recuperación de la crisis capitalista en los países industrializados comienza en 1983, con una importante disminución de la inflación, aunque con el más elevado desempleo de la década de los ochenta. El máximo nivel de recuperación se alcanza en 1984, año en que el desempleo comienza una etapa de disminución y en que la inflación sigue su ritmo descendente. Sin embargo, a partir de 1985, las economías de estos países entran a una etapa de expansión más lenta que en los dos años anteriores, aunque de nivel relativamente elevado. Pero, en 1986 la economía se contrae más bruscamente en los países capitalistas desarrollados, alcanzando las tasas de 1983, año de inicio de la recuperación, debido en gran medida a la reestructuración de las bases del crecimiento anteriormente señaladas.

La recuperación económica ha sido, igualmente de distinto nivel en los distintos países industrializados.

En EEUU, se manifiesta una gran capacidad de recomposición de la economía norteamericana para salir de la crisis, en 1983. Aunque en este año el crecimiento económico de EEUU es inferior al registrado en 1976, año de inicio de la recuperación de la crisis de 1974-75. Sin embargo, es capaz de estimular un explosivo dinamismo económico, de mayor nivel que el de 1977, propiciado por un dólar fuerte y una creciente demanda interna, sustentada en parte, en un crecimiento del crédito, así como en menores precios al consumidor.

Además en 1983-84, el desempleo comienza una etapa de descenso, que no se acompaña de inflación creciente, rompiéndose a partir de estos años el binomio empleo-inflación en EEUU, según el cual un mayor empleo iba acompañado de mayor inflación.¹⁰

La notable recuperación de la economía norteamericana en 1984 se combinó con menores niveles de crecimiento de las economías del resto de los países industrializados. Estos se habían resistido hasta ese momento a reanimar sus economías internas y habían preferido conducirlas a baja presión, para evitar que aumentara la inflación, manteniendo un elevado desempleo, principalmente en Europa Occidental; y un desempleo a niveles muy superiores a los registrados históricamente, en Japón. Esta combinación agravó los problemas de balanza comercial norteamericana, debido a los volúmenes crecientes de importaciones, principalmente desde estos países, a tasas de 13% en 1983, y cerca de 25% en 1984; mientras que las exportaciones norteamericanas disminuían su ritmo de crecimiento a -3.8% en volumen en 1983 y crecían a sólo 8% en 1984.

¹⁰. Ver World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo 1990. FMI

En 1985, con la devaluación del dólar y con el inicio del cambio en las bases de las relaciones económicas internacionales, EEUU ingresa a una nueva etapa de menor crecimiento, pero a niveles superiores a los de la década anterior. A esta situación contribuyeron tanto la situación de riesgo de inicio de una nueva crisis cíclica en 1986, así como el crac de octubre de 1987. Las medidas tomadas por la Reserva Federal de EEUU para evitar una crisis de las dimensiones de la de 1929, ayudaron a que la economía norteamericana cumpliera en 1987 su quinto año de expansión ininterrumpida y a tasas de 3.7%.

El crecimiento de la economía norteamericana en 1988, a tasas más elevadas que las registradas en 1985-87, es el resultado del cambio realizado en las bases del crecimiento económico de EEUU en 1985-86, que da un nuevo impulso a las exportaciones con objeto de dinamizar a la economía, junto a esto se da un crecimiento importante de la inversión. En 1989, año de inicio de una nueva administración en EEUU, la economía disminuye su ritmo de crecimiento, que se acompaña de presiones inflacionarias y elevación de la capacidad instalada de la industria manufacturera y se opta por una política económica restrictiva. Los ajustes necesarios provocados por los cambios mundiales, tales como, la Reunificación Alemana, la apertura de las economías de Europa Oriental y de la URSS, el conflicto del Golfo Pérsico, todos los cuales requieren inmensas cantidades de capital, genera una gran demanda, frente a una oferta limitada. Además, es de considerar que la expansión de la economía norteamericana se ha extendido por 8 años, una de las más prolongadas recuperaciones desde la II Guerra, en la que los incrementos de la producción se enfrentaron a disminución del gasto en bienes durables (automóviles, construcciones) y a una disminución del gasto en inversión. tasas de crecimiento económico hasta 1989.

La situación de la economía norteamericana en 1990 pasó de un bajo crecimiento a una situación de recesión en el segundo semestre, reconocida ya oficialmente. La explicación de la presente crisis en EEUU, no es aún suficientemente clara. Sin embargo, la aplicación de la política económica restrictiva, al parecer, no le dió gran importancia a fenómenos reales, que la propia recuperación había agravado. Entre ellos están el gran endeudamiento de las empresas, de los consumidores y del gobierno; la debilidad de la banca norteamericana; los fuertes desequilibrios externos unidos el endeudamiento internacional, que han afectado al dólar a través de cambios masivos de las inversiones en EEUU, denominadas en dólares. A esto se agregan los problemas internacionales, algunos de ellos con una evolución imprevista.

2. La recuperación de la caída del ritmo de crecimiento económico de Japón en 1981-83, se manifiesta como un elevado dinamismo en 1984-85, que se revierte en 1986. En este año, el crecimiento económico japonés es inferior al de 1975, año de profunda crisis en Japón, como resultado de la elevación de los

precios del petróleo en 1973 y de la crisis cíclica de 1974-75, que afectó duramente a la economía japonesa, hecho que se manifiesta en el deterioro de su comercio exterior en esos años. Sin embargo, a partir de 1987 recupera sus niveles elevados de crecimiento, debido en gran medida, al nuevo dinamismo que Japón imprimió a su economía interna, hecho que se registra como el más elevado crecimiento de la demanda interna desde la posguerra. El mayor dinamismo de la economía interna de Japón impulsa el crecimiento hasta 1989. En 1987 crece 4.6%, en 1988, 5.7% y en 1989, 4.9%. En 1990, a pesar de la crisis en EEUU y el efecto de los problemas internacionales, ya mencionados, y de la crisis en la Bolsa de Tokio, Japón siguió creciendo a ritmos muy elevados, el FMI estima que en 1990, la economía japonesa crecería 4.4%, en tanto que la Banca Suiza estima que su crecimiento sería de 5.6% ¹¹

3. La recuperación de la economía alemana, es menos espectacular que la de EEUU y de Japón. En 1983, Alemania crece a menores tasas que ambos países y a bajos ritmos, en relación al conjunto de los países industrializados, a diferencia de 1976, en que el crecimiento de su economía fue de mayor nivel que la de EEUU y que la de Japón. En 1984-88, la economía alemana crece, comparativamente menos que las del resto de las economías industrializadas; siguiendo un ritmo de crecimiento distinto en algunos años, como es el caso de 1986, en que mientras la economía alemana crece, las economías de los países industriales desaceleran su dinamismo, situación que se repite en 1989. El desigual comportamiento de la economía alemana en los años señalados, se debe básicamente a los esfuerzos de la administración germana por controlar los indicadores internos y evitar, en cierta medida, el deterioro de los mismos, como sucedió en las crisis anteriores de la economía capitalista mundial. A partir de 1986, el crecimiento de la economía alemana se ve influido por el cambio en las bases del crecimiento, sustentado ahora en un mayor dinamismo de la demanda interna. Para 1990, según el FMI el crecimiento económico de Alemania sería superior al de los países industrializados y de EEUU, aunque menor que el de Japón, la Banca Suiza confirma estos pronósticos. ¹²

En los últimos tres años, Alemania crece a ritmos muy elevados, comparado con el resto de la década y también importantes respecto de los años 70, esto a pesar de la regulación que en Alemania ha continuado. El crecimiento resulta mayor al estimado oficialmente al inicio de cada año. Además, es de considerar, los efectos que la Reunificación alemana tendrá sobre el potencial económico de la "nueva" Alemania de los 90 y es posible que el dinamismo de la

¹¹. Ver World Economic Outlook, mayo 1990. FMI y Ver también Economic and Financial Prospects. Swiss Bank Corporation, febrero/marzo 1991.

¹². Ibid.

economía de esta nación, supere los ritmos históricos de crecimiento de Alemania Occidental.

El desigual ritmo de crecimiento económico de los países industrializados, entre los cuales destaca Japón con un elevado dinamismo de su economía desde la década de los sesenta, hace que a fines de los años 80 sea posible comparar a la economía japonesa con las restantes economías industrializadas, en particular con las de Alemania y de EEUU. Estos tres países representaban en 1980, el 70% de la producción de los países integrantes del G-7, del cual forman parte, y en 1989 el 74%. La creciente participación de estos tres más grandes países industriales en la economía capitalista desarrollada hace que tengan un papel de liderazgo, en la economía capitalista mundial.¹³

El desarrollo desigual se manifiesta claramente, si se observa el significado de cada uno de los países considerados en el G-7, EEUU representa en 1980 el 41.5% de la producción global del G-7, Japón el 16.3% y Alemania el 12.6%. Mientras que en 1989 la producción global de EEUU era el 41%, la de Japón el 22.8% y la de Alemania el 9.6%. Estas cifras indican que EEUU mantuvo su posición como principal economía dentro del G-7, practicamente sin variación en los años 80; mientras que Japón elevó en forma importante su presencia en el G-7, en tanto que Alemania disminuyó su significado.

Además, se puede ver el desarrollo desigual, si se compara a la economía japonesa con las economías norteamericana y alemana. En 1980, Japón representaba el 39.4% del total del producto norteamericano y era 1.3 veces la economía alemana. En 1989 esta relación varió, ya que la economía japonesa en este año fue el 54.5% de la economía norteamericana y más del doble de la economía alemana. Es de destacar entonces, nuevamente, el gran dinamismo que tuvo la economía japonesa en los años 80 en relación al resto de las economías industrializadas.

CUADRO 13. PRODUCTO INTERNO BRUTO
(en millones de dólares corrientes)

	1980	1987	1988	1989*
EEUU	2688.5	4463.2	4817.8	5166.5
JAPON	1059.3	2374.3	2848.9	2817.9
Alemania	813.7	1116.3	1201.8	1196.0
OCDE	7778.2	12470.4	13966.8	14463.4
G-7	6478.0	10683.7	11954.6	12364.0

¹³ Las comparaciones se harán en dólares corrientes, para identificar el impacto en cada año, del cambio de posición de las economías que se contrastan.

(en millones de dólares constantes)

	1980	1984	1985	1986	1987	1988	1989*
EEUU	3445.7	3823.2	3967.5	4093.8	4243.2	4433.8	4565.7
JAPON	1094.5	1266.3	1326.0	1358.6	1418.5	1499.5	1572.5
ALEMANIA	587.0	609.7	621.8	636.4	648.0	672.0	698.6
OCDE	7727.0	8475.0	8778.0	9030.7	9348.2	9758.8	10095.6
G-7	6719.3	7397.4	7665.9	7888.7	8171.4	8543.0	8833.3

*Provisorio

Fuente: Main Economic Indicators, julio 1990, OECD, Paris

Es importante destacar además, la pérdida relativa de la hegemonía económica norteamericana, en relación a las economías del conjunto de los países que integran el grupo de las tres principales naciones industrializadas. La economía de EEUU ha perdido el papel de líder indiscutido de la economía mundial, frente a Japón y Alemania desde comienzos de la década de los ochenta, tendencia que se observa desde fines de los años 60. Es así que mientras en 1980, estas dos economías en conjunto, representaban el 69.7% de la economía norteamericana, para 1989 eran el 77.7%. La mayor pérdida relativa se dió frente a Japón, que en este año representó el 54.5% de la producción norteamericana.

Los cambios habidos en la economía mundial en la década de los ochenta, hacen que Japón, por el volumen de su economía y por su crecimiento, se halla consolidado como segunda potencia capitalista mundial en 1989, y que Alemania sea confirmada como tercera potencia.

Sin embargo, la anexión de las dos Alemanias, divididas como consecuencia de la II Guerra Mundial, abren las posibilidades de un nuevo panorama, tendiente a consolidar la posición alemana de fines de los 80; encontrándose Alemania en condiciones de disputar el segundo lugar como potencia mundial en la década de los noventa a Japón. Al mismo tiempo que, ambos países, dado el dinamismo de sus economías, podrían profundizar el deterioro de la hegemonía económica norteamericana en la economía capitalista mundial.

1.2 Producción Industrial

La producción industrial de los países capitalistas desarrollados, en la década de los ochenta, sigue el mismo ciclo, pero más acentuado que el de la economía global. Su comportamiento explica en gran medida, el desarrollo del ciclo productivo global, aunque éste es más acentuado por el desarrollo del sector servicios y otros componentes del producto interno bruto. En el auge, la producción industrial crece a tasas más elevadas que la misma economía global y en la recesión a tasas más bajas que ésta.

A pesar de no ser el objeto de estudio, las diferencias entre el crecimiento del PIB y de la producción industrial, es importante

señalar lo siguiente:

1. En la crisis de 1980-82, la caída de la producción industrial es claramente mayor que la del producto, para el conjunto de países desarrollados y para cada uno de ellos.

2. La recuperación también es mayor, más aún si se tiene presente la caída en la crisis, de -3.3% en 1982, a 3.4% en 1983 y a 7.8% en 1984.

3. De 1985 a 1989, la producción industrial tiene un ciclo más acentuado que el producto. Por ejemplo en 1986, permanece casi estancada y en los últimos años, muestra un dinamismo importante que se refleja también en el crecimiento del PIB.

CUADRO 14. PRODUCCION INDUSTRIAL ANUAL

(1985=100)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	90	90	87	90	97	100	101	104	110	114	116
EEUU	87	89	83	88	98	100	99	104	110	113	115
JAPON	84	85	85	88	96	100	100	103	113	120	123
ALEMANIA	98	96	93	93	96	100	102	102	106	111	116

Los datos para EEUU y Alemania en 1990 son del segundo semestre y de mayo para el resto de los países industriales.

Fuente: EFI, Anuario 1989 y septiembre de 1990. FMI

CUADRO 15. TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	0.0	0.0	-3.3	3.4	7.8	3.1	1.0	3.0	5.8	3.6	1.7
EEUU	-2.2	2.3	-6.7	6.0	11.4	2.0	-1.0	5.0	5.8	2.7	1.8
JAPON	5.0	1.2	0.0	3.5	9.1	4.2	0.0	3.0	9.7	6.2	2.5
ALEMANIA	0.0	-2.0	-3.1	0.0	3.2	4.2	2.0	0.0	3.9	4.7	4.5

Fuente: EFI, Anuario 1989.

El comportamiento cíclico de la producción industrial en los años 80, afecta en forma diferenciada a los principales países capitalistas desarrollados, expresando con ello el desarrollo desigual en periodos de crisis.

Una visión de conjunto muestra lo siguiente:

1. Dentro de las tres principales economías industrializadas, la economía de EEUU es la que muestra la mayor caída de la producción industrial en la crisis de 1980-82. De 7.1% que creció en 1979, en 1980 cayó a -2.2%, y luego de una recuperación en 1981, cae profundamente en 1982 a -6.7%. La caída de la producción industrial en EEUU es bastante más profunda que la caída del PIB, por ejemplo en 1982 el PIB cayó en -2.5%, en tanto la producción industrial cayó en -6.7%.

2. Alemania también se vió seriamente afectada. La producción industrial había crecido en 1979 un 4.7%, en 1980 no creció, y luego en 1981 y 1982 cayó en -2.0% y -3.1% respectivamente. A diferencia de EEUU y de Japón la crisis de la producción industrial en Alemania duró un año más, ya en 1983 permanece estancada, cuando en Japón y EEUU se dieron crecimientos importantes.

3. En Japón, la crisis en la producción industrial fue bastante más atenuada y breve que en EEUU y Alemania, en 1980 continuó con elevados niveles de crecimiento, de 5%, similar al de 1979. La crisis sólo se manifestó en 1981 y 1982, sin llegar a tener tasas negativas de crecimiento. Hay que recordar que el PIB siguió creciendo a niveles superiores al 3%, menos que en años previos, pero que no pueden ser considerados como años de crisis en la producción global. Los niveles de actividad en Japón fueron bastante más afectados en el sector industrial, que como se ha dicho, sin llegar a ser negativa, mostraron un estancamiento, por ejemplo la producción tuvo un crecimiento nulo en 1982.

4. Lo anterior muestra con cierta claridad, cómo el movimiento cíclico y particularmente la fase de la crisis, al afectar diferenciadamente a las principales economías industriales profundiza entre ellas el desarrollo desigual. En la crisis de 1980-82, se puede argumentar que la industria de EEUU fue sumamente afectada, también lo fue aunque menos, el sector industrial alemán y en términos relativos la industria japonesa fue bastante menos afectada.

CUADRO 16. UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA (porcentajes)

	1968-73	1974-74	1976-79	1980-82	1983-86	1987	1988
EEUU	87.3	70.6	86.0	68.2	81.0	82.3	84.4
JAPON	108.2	81.7	100.5	89.3	100.4	98.6	103.4
ALEMANIA	87.4	75.2	85.2	74.9	85.0	84.7	88.5
G-7	88.0	70.4	83.7	70.9	81.9	83.1	86.6

Fuente: OECD Economic Outlook, num 45, junio 1989.

5. También se puede analizar el efecto diferenciado durante la crisis de 1980-82 del uso de las capacidades instaladas y la

relación con el desarrollo desigual. En el Cuadro 16 sobre uso de capacidad instalada de la industria manufacturera, se observa lo siguiente:

- Japón en los momentos de recuperación usa casi el 100% y más de su capacidad instalada. En tanto que en EEUU y Alemania se mantiene un 15% aproximadamente de capacidad no utilizada.

- Teniendo presente lo anterior, en la crisis de 1980-82, la caída del uso de la capacidad instalada en Japón es bastante menor a la de EEUU y similar a la de Alemania. En EEUU, cae el uso de la capacidad instalada en 20% en el periodo 1980-82, comparada con el periodo 1976-79.

- EEUU en la crisis tiene una capacidad utilizada de 32%, Alemania de 25% y Japón sólo de 11%.

1.2.1 Recuperación y Auge

Como es sabido, la recuperación de la crisis de 1980-82 en los países industriales llamó la atención de los analistas por ser muy dinámica y prolongada. Se le considera como la recuperación más fuerte desde la posguerra. Pero también muestran el nivel del producto global y de la producción industrial situaciones muy heterogéneas al interior del periodo y entre los principales países industriales.

En el Cuadro 12 se puede observar, que en 1983-84 hubo una importante recuperación en el conjunto de los países industriales, apoyada en una fuerte recuperación de EEUU y Japón. En Alemania la recuperación se presenta recién en 1984, como se ha dicho, la crisis en la producción industrial también fue más prolongada, y la recuperación más lenta. En EEUU, el crecimiento de la producción industrial fue de 6% y 11.4% en 1983 y 1984, en Japón fue de 9.1% el último año mencionado.

En 1985, hay una fuerte desaceleración del crecimiento de la producción industrial y en 1986 permanece relativamente estancada. En Japón no creció y en EEUU cayó. Los desequilibrios y los problemas del capitalismo en los países industriales fueron muy graves en esa época, se generaban condiciones para el desarrollo de una crisis cíclica, como se ha dicho, pero es este año en que se promueve en el G-7 y se profundizan en cada país, medidas para cambiar las bases del crecimiento ya comentado en Japón, Alemania y EEUU.

Luego en 1987-88 de nuevo un gran crecimiento de la producción industrial, nuevamente con bastante fuerza en EEUU y Japón. A partir de 1989 empiezan a surgir los problemas que hasta ahora se manifiestan, en el sentido de una disminución de los niveles de producción global y de la producción industrial. Como se puede

observar en el Cuadro 15, la producción industrial del conjunto de países desarrollados cae de 5.8% a 3.6% en 1989 y a 1.7% en 1990. La heterogeneidad por países se observa en diferentes momentos del ciclo. En este último periodo, mientras en Japón y EEUU disminuye bastante el crecimiento de la producción industrial, Alemania tiene tasas crecientes muy elevadas en los tres últimos años de la década de los 80, un periodo similar de tres años de fuerte crecimiento industrial, Alemania no había logrado por lo menos, desde 1970.

Desde el punto de vista del desarrollo desigual en el periodo, el hecho de que la información de tasas de crecimiento de la producción industrial sea muy heterogénea, en el periodo de recuperación y por países, no permite tener una visión más certera de lo que sucede con el desarrollo desigual, aunque sí se puede observar que la industria norteamericana en algunos años, muestra un vigoroso crecimiento, otro tanto, sucede con Japón y con Alemania en los últimos años, como se ha comentado.

En el Cuadro 15 en que se presenta todo el periodo de recuperación, resulta interesante el análisis del desarrollo desigual. Desde 1983 y hasta 1990, la producción industrial de Japón crece en cerca de 45% y en EEUU en un sorprendente 38.5%, en tanto que en Alemania la producción industrial crece 25%. El crecimiento en Alemania se debe especialmente al de los tres últimos años. Esto realza aún más, el fuerte crecimiento de la producción industrial en EEUU.

En la economía norteamericana se da un proceso de reestructuración industrial, que ha sido impulsado objetivamente por la crisis cíclica y por sus modificaciones, que como se veía, en el primer periodo de Reagan se sometió a la industria norteamericana a una fuerte competencia externa en el mercado interno y luego con el cambio en las bases del crecimiento y del tipo de cambio del dólar se generaron condiciones para volver a competir con más fuerza en el mercado mundial.

El desarrollo desigual se manifiesta también, en los distintos niveles de utilización de la capacidad instalada de la industria manufacturera, en el periodo de recuperación. La reestructuración industrial en EEUU, a partir de la crisis cíclica, se expresa en un mayor dinamismo en la utilización de la capacidad instalada, en relación a Japón y a Alemania, que destaca debido a los menores niveles relativos de utilización de la capacidad, que ha tenido la industria manufacturera norteamericana, particularmente respecto a los de Japón.

La notable recuperación de la economía norteamericana en 1983-84 fue apoyada por el explosivo crecimiento de la producción industrial en EEUU, que creció a tasas muy superiores a las de la economía global. La productividad industrial en estos años, creció a tasas que alcanzaron valores de más del doble que las que se registraron, en promedio, en la década anterior y los costos

unitarios de la mano de obra cayeron a niveles que no se habían tenido en la industria manufacturera norteamericana. La importante recuperación de la producción industrial y el crecimiento de la productividad en estos años, se explica en gran medida, por la mayor ocupación de trabajadores que perciben salarios menores.¹⁴

Los desequilibrios de la economía norteamericana y los ajustes iniciados en EEUU para resolverlos, contribuyeron a que en 1985 se contrajera fuertemente el crecimiento de la producción industrial, al mismo tiempo que disminuía el dinamismo de la productividad. Esta situación influyó para que en 1986 cayera en recesión la industria norteamericana.

El mayor dinamismo exportador de la economía norteamericana en 1987-88 fue acompañado por el crecimiento de la producción industrial, que se reflejaron en una elevación del crecimiento económico y del empleo industrial de EEUU.

La relación entre recuperación en la producción global y en la producción industrial, muestran móviles muy similares en el conjunto de países industriales, siendo un poco mayor en el periodo 1983-90 el crecimiento de la producción industrial, que fue de 33.3%, en tanto que el PNB fue de 3.3%. Por países, se ve que en Alemania, ambas son casi iguales, en tanto que en Japón y EEUU, la producción industrial en el periodo es mayor que la producción global. Sin embargo, las diferencias no son tan significativas, lo que puede estar reflejando, que las otras actividades contempladas en el producto global, en particular el sector servicios, tienen un crecimiento significativo, y su aporte al crecimiento del producto es por lo menos tan importante como el aporte del crecimiento de la producción industrial. En todo caso, cabe de nuevo destacar que la recuperación pos cíclica en los 80 fue muy grande, en particular en EEUU y Japón. En EEUU el PNB y la producción industrial en 8 años crecieron en cifras superiores al 33% y en Japón en más de 41%.

Así pues, en los años 80, dentro de la tendencia a la pérdida de hegemonía de EEUU, hay por parte de ella una fuerte recuperación e intentos de rescatar niveles de hegemonía perdidos, esto es notorio en relación a Alemania y en cuanto a Japón, éste sigue ganando espacios, porque sus niveles de crecimiento son mayores al elevado crecimiento de EEUU, y no como en otros momentos en que los espacios ganados por Japón crecían más, porque su economía crecía fuertemente y EEUU crecía lentamente.

En todo caso además, la hegemonía industrial norteamericana se ve amenazada por el dinamismo de la industria japonesa, que desde los años 60 compete con productos de EEUU en el propio mercado

¹⁴ Ver Report of the President, febrero de 1990. Ver también, World Economic Outlook, octubre de 1988 y mayo 1990. FMI y Economic Outlook, num 45, OECD.

norteamericano a través de exportaciones, situación que se agudiza en la primera mitad de los ochenta, ante el estímulo comercial que representa un dólar sobrevaluado. En 1980, la producción industrial japonesa representaba el 46.6% de la producción norteamericana y en 1989, a pesar del cambio habido en las bases de las relaciones económicas internacionales era el 50%. Esta situación indica la consolidación industrial japonesa en los años 80, si se considera que en 1970 la producción de Japón era el 22% de la de EEUU.¹⁵

CUADRO 17. PRODUCCION INDUSTRIAL

(participación porcentual)

	1980	1985	1990
EEUU	32.8	37.5	43.2
Japón	15.3	17.2	21.5
Alemania	13.0	9.5	11.1
OECD	100.0	100.0	100.0

Los datos para 1990 se estimaron en base Cuadros anteriores
Fuente: Main Economic Indicators, varios años. OECD

El Cuadro 17 permite tener una visión global de síntesis de la lucha por la hegemonía en la esfera de la producción industrial en cada economía nacional. Japón, aumenta su participación en la producción industrial de los países industriales de 15.3% a 21.5%. Alemania, a diferencia de lo que se difunde pierde participación en esta década de 13% a 11% en la producción industrial del conjunto de países desarrollados, bajando en -14.6%. EEUU recupera posiciones hegemónicas perdidas, aumentando su participación en la producción industrial del conjunto de países, fuertemente, pasa de 33% a 43% entre 1980 y 1990.

Se espera que en 1990, en base a las estimaciones realizadas, la producción industrial nipona represente el 49.8% de la de EEUU. En base a estas cifras es posible argumentar que la supremacía industrial norteamericana está en un proceso fuerte de deterioro frente a Japón. En los años 80, además de competir con exportaciones, hay un aumento considerable de la producción industrial japonesa en EEUU.

Por otro lado el gran dinamismo industrial japonés en la década del 60, desplazó a Alemania como segunda potencia industrial en 1970. Situación que se consolida en los años 80, aumentando fuertemente la distancia a favor de Japón.

Otro indicador que resulta de interés, es el que relaciona la

¹⁵. Ver Cuadro 3

producción industrial alemana y japonesa, en conjunto, comparada con la de EEUU. En 1970 representaban el 43.1% de la producción norteamericana y en 1980 el 86%. Sin embargo, en 1985 se aprecia una recuperación de la producción norteamericana superior a la de ambos países en conjunto. A pesar de lo cual, el liderazgo industrial de Alemania y Japón frente a EEUU, que se había iniciado a fines de los 70, se refuerza en la década de los 80. En 1990, se estima que gracias a los mayores ritmos de crecimiento de la producción industrial japonesa y alemana que la de EEUU a partir de 1989, los mayores niveles de la hegemonía industrial de Japón y Alemania en conjunto se consolide. Además, hay que tomar en cuenta los efectos, que sobre la actividad industrial alemana, tendrán la Reunificación iniciada en este año.

CAPITULO 2. LA INVERSION NORTEAMERICANA EN LA INVERSION DE LOS PAISES INDUSTRIALES ¹⁶

Introducción

1. Los niveles generales de actividad económica están determinados en gran parte por el proceso de acumulación de capital. Por ello constituye un indicador muy importante, que no sólo refleja el grado de acumulación de la economía, sino que explica también, los niveles que puede alcanzar el producto global y en parte la producción industrial.

2. Constituye así mismo, uno de los indicadores más importantes para analizar desde el punto de vista tendencial de largo plazo los diferentes niveles de desarrollo que logran las economías nacionales. En el caso de la tesis, es muy importante el análisis en sí mismo de la tasa de crecimiento de la inversión y de la participación de ésta en el PIB, como un elemento más que indica el desarrollo desigual entre las diferentes economías de los principales países industrializados.

3. También es importante para explicar, el desarrollo desigual a nivel de la producción y de la circulación de mercancías. Aunque existen otros varios indicadores para demostrar el desarrollo desigual, como son: productividad, intensidad del trabajo, tasa de ganancia, niveles de desarrollo tecnológico etc., que no serán tratados en este trabajo.

4. Además, el comportamiento de la inversión, tiene un movimiento cíclico bastante más acentuado que otros indicadores, como el PIB y la producción industrial, en el auge, crecen muchísimo y en la crisis, primero se frenan las decisiones de inversión y luego disminuyen bastante más; la fase de crisis a través de la inversión es más notoria y prolongada.

5. También expresa la inversión, por el grado diferente de profundidad de la caída, el desarrollo desigual como efecto de la crisis, así como en la recuperación.

2.1 La inversión fija bruta y su participación en el producto

La información muestra que la participación de la inversión en

¹⁶. Para la elaboración de este capítulo tuve en cuenta el trabajo del Profesor Orlando Caputo Leiva, "El comportamiento de la inversión en los principales países capitalistas desarrollados", ponencia presentada en el X Coloquio Internacional sobre la economía mundial, agosto 1989, Universidad de Brasilia. En ese trabajo se plantea la gran dinámica inversora de los años 80, mientras que yo pongo énfasis en el desarrollo desigual de esa dinámica en la inversión entre los principales países industrializados.

el producto es muy diferente entre EEUU, Japón y Alemania.

1. En el periodo 1970-79, la inversión japonesa era cercana al 35% del producto, en tanto la norteamericana no alcanzaba el 20% y la alemana un 23%. Japón tiene un proceso de acumulación de capital que es aproximadamente 80% mayor al de EEUU y 47% mayor al de Alemania. A su vez, la inversión en Alemania en relación al producto, es 22% superior a la de EEUU. Aquí reside, uno de los elementos fundamentales que explican el desarrollo desigual en el producto y en la producción industrial, ya analizadas, y también explica el desarrollo desigual en el comercio, en el crédito y a nivel monetario.

2. En los ochenta, en todos los países industriales disminuyen las participaciones de la inversión en el producto respecto a la década anterior. Sin embargo, la relación global entre ellos se mantiene. Japón con el 33.3% continúa con una relación inversión-producto (I/P), mayor en 90% respecto de EEUU y de 58% respecto a Alemania, en 1989.

CUADRO 18. PARTICIPACION DE LA INVERSION EN EL PIB REAL
(porcentajes)

	1970-79	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
PAISES INDUSTRIALES	23.7	22.8	22.2	20.4	19.9	21.4	20.8	20.6	20.6	21.0	21.4
EEUU	19.2	18.6	19.3	16.6	16.6	19.7	18.5	18.1	17.9	17.7	17.5
JAPON (1)	34.5	32.3	31.3	30.1	28.3	28.3	28.4	28.0	29.6	31.5	33.3
ALEMANIA	23.4	23.5	21.0	19.7	20.3	20.4	19.5	19.5	19.7	20.5	21.1

(1) Los datos para 1987, 1988 y 1989 se calcularon en base al PIB real y a las tasas de crecimiento de la inversión en esos años.

Fuente: EFI, Anuario 1989.

2.1.1 Crisis cíclica 1980-82

1. En la crisis de inicios de los ochenta, del Cuadro de participación de la inversión en el producto en el periodo 1980-83 se desprende que, la caída de la relación I/P es similar, aunque el orden de magnitud es mayor en Alemania que en Japón y EEUU. Sin embargo, la explicación de la caída es diferente en cada caso.

2. En Japón, la caída de 12.4% de la relación I/P de 32.3% a 28.3%, se explica por un estancamiento de la inversión en el periodo 1980-83, con una inversión que disminuye su crecimiento, pero que sigue siendo elevada y con una producción que en todos esos años tuvo un crecimiento mayor al 3%.

3. En Alemania, la caída de 13.6% en la relación I/P de 23.5% a 20.3%, se explica por una drástica caída de la inversión, con una producción que en el periodo creció muy poco. La inversión

disminuyó en -4.8% y -5.3% en 1981 y 1982 respectivamente. En Alemania la menor participación de la inversión en el producto se dió en 1985.

CUADRO 19. INVERSION FIJA BRUTA
(tasas de crecimiento anual)

	1970-79	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	3.2	-1.5	-0.5	-4.6	3.2	8.7	4.6	2.9	5.0	8.2	5.5	3.4
EEUU	3.8	-7.9	1.1	-9.6	8.2	16.8	5.3	1.0	2.6	5.8	1.6	1.6
JAPON	5.1	0.0	3.1	0.8	-0.3	4.9	5.6	6.0	10.4	12.6	10.9	6.7
ALEMANIA	2.1	2.8	-4.8	-5.3	3.2	0.8	0.1	3.3	2.2	5.9	7.2	4.7
G-7	3.4	-2.2	0.1	-4.9	3.6	8.9	4.5	2.8	5.4	8.4	5.2	3.4

Fuente: OECD Economic Outlook, num 47, junio 1990.OECD
World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo 1990.OECD

4. En EEUU, la caída de 10.7% de la relación I/P se debió a que a diferencia de Japón y de Alemania, caen tanto el producto como la inversión, pero con una disminución de la inversión mucho mayor. La inversión disminuye en -7.9% en 1980 y en -9.6% en 1982.

Periodo de recuperación, 1983-89

1. En el periodo de recuperación, posterior a la crisis cíclica de 1980-82, como se sabe, crece bastante la producción del conjunto de los países industriales, pero la inversión crece más, lo que permite una recuperación del indicador I/P de 7.5%.

CUADRO 20. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION I/P EN LA CRISIS Y EN LA RECUPERACION
(porcentajes)

	CRISIS	RECUPERACION
	80-83	83-89
PAISES INDUSTRIALES	-12.7	7.5
EEUU	-10.7	5.4
JAPON	-12.4	12.7
ALEMANIA	-13.6	3.9

Fuente: Cálculos propios a partir de Economic Outlook, num 48, diciembre de 1990. OCDE
EFI, Anuario 1989. FMI

Esta recuperación en la relación I/P, es menor que la caída de la misma relación en el periodo de la crisis, que fue de -12.7%. Además, la recuperación ha sido bastante larga, más del doble de

años que el periodo de crisis. Esta relación I/P podría estar indicando la debilidad de la recuperación, pero no es así, ya que en este periodo para el conjunto de los países capitalistas desarrollados crece bastante el producto y un poco más la inversión, es el crecimiento de ambos, lo que muestra una recuperación pequeña del indicador I/P, en relación al que tenía antes de la crisis, en 1980 año de inicio de la crisis era 22.8% y en 1989, es sólo 21.4%.

2. La situación por países en la recuperación es muy diferente a la que se dió en la crisis, como se muestra en el Cuadro 20.

La caída del indicador I/P en el periodo de crisis fue, en términos globales pareja, la recuperación en los mismos términos muestra una gran disparidad, donde sobresale Japón con una recuperación de 12.7%, que es un poco mayor a la caída del indicador I/P en la crisis. EEUU tiene una recuperación de I/P mayor que la que tiene Alemania y sin embargo, la recuperación de este indicador para EEUU es sólo la mitad de la caída que tuvo en la crisis, en tanto que la de Alemania muestra una recuperación de sólo 1/3. Esta recuperación bastante desigual del indicador I/P ya señala una pauta del desarrollo desigual en los procesos de acumulación en los últimos años. Japón, en términos muy categóricos ha ampliado sus niveles de participación en la hegemonía compartida. En EEUU, se observa un esfuerzo por recuperar niveles cuestionados de hegemonía, la recuperación del indicador I/P es mayor que la de Alemania, como ya se ha mencionado.

El análisis anterior, exige que se vea la situación en cada país, para analizar el comportamiento de la producción y de la inversión en sí mismas y en sus relaciones.

3. La situación en Alemania muestra que el crecimiento del indicador I/P de cerca de 4%, se da en condiciones de un crecimiento en todo el periodo 1983-89, bastante reducido del producto y sólo un poco más amplio de la inversión. El producto crece en el periodo en 18.5% y la inversión en 21.6%. Sin embargo, es necesario señalar que la recuperación en Alemania es bastante débil en los primeros años, incluso en 1984 y 1985 los datos de inversión muestran un estancamiento y a diferencia de estos años, la recuperación alemana fue muy fuerte en 1988 y 1989, y también según datos recientes, en 1990. En 1988 y 1989 el producto alemán crece aproximadamente 4% y la inversión creció 5.1% en 1988 y 7.1% en 1989.

CUADRO 21. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y DE LA INVERSIÓN EN LA RECUPERACIÓN. 1983-89 (porcentajes)

	Producto	Inversión ($\Delta I/\Delta P$)%	
EEUU	26.7	40.0	49.8
JAPÓN	31.9	61.7	93.4
ALEMANIA	18.5	21.6	16.8

Fuente: Cálculos propios en base a cuadros anteriores

4. En EEUU, el crecimiento del producto es alto y el de la inversión más alto aún, ésta es una diferencia con el caso de Alemania. Pero, como ambos crecen, la recuperación del indicador I/P en EEUU a pesar de ser mayor que en Alemania, aparece pequeño, de sólo 5.4% y como se ha dicho, bastante menor que la caída que este indicador tuvo en la crisis. En el periodo 1983-89 el producto crece en 27% y la inversión en cerca de 40%.

En EEUU, la recuperación fue muy fuerte de 1983 a 1985, en el producto y en la inversión. En 1984, la inversión norteamericana creció en cerca de 17% y el producto en 6.8%. A partir de 1986, el producto norteamericano disminuye su crecimiento, manteniéndose en tasas relativamente elevadas, y la inversión en los tres últimos cuatro años de la década de los 80 crece muy poco.

5. En Japón, la producción tiene tasas de crecimiento muy elevadas en el periodo 1983-89 y la inversión muchísimo más elevadas. el dinamismo inversor japonés es tan fuerte, que aún habiendo crecido el producto en forma acelerada la relación I/P en la fase de recuperación se incrementó en 17.7%, recuperando ampliamente la caída del indicador I/p en el periodo de la crisis. Al interior del periodo se observa, que en Japón los problemas de la inversión se prolongaron hasta 1983, a partir de este año la inversión tiene tasas de crecimiento muy elevadas, destacando los últimos tres años, en que la inversión crece en más del 10% y al doble de la tasa de crecimiento del producto, que ya es elevada. En todo el periodo de recuperación, 1983-89, el producto en Japón crece 32% y la inversión 62%.

6. El análisis del conjunto de los países en el periodo muestra:

- Japón, es el único de los tres países en que la relación I/P supera la caída de este indicador durante la crisis y donde, el crecimiento de la inversión es superior en más de 93% al crecimiento del producto.

- Según muestra el Cuadro anterior, en Alemania el crecimiento de la inversión es superior en 17% al crecimiento del producto.

En EEUU, el crecimiento de la inversión es superior en casi 50% al crecimiento del producto.

7. Lo anterior permite mostrar el desarrollo desigual en el comportamiento de la inversión, en la fase de crisis y en la fase de recuperación. Sobresale el dinamismo de la inversión en Japón, acentuado en los últimos años y posiblemente relacionado con el Plan Quinquenal de reestructuración económica de Japón, luego del cambio en las bases de crecimiento.

En EEUU, a pesar de lo bajo que ha sido por varias décadas el indicador de la participación de la inversión en el producto, se observa en la recuperación poscíclica de los ochenta un proceso fuerte de inversión, que ha sido bastante mayor a la reconocida fuerte expansión del producto norteamericano, lo que confirma el esfuerzo de reestructuración de la economía norteamericana, la que ha estado sometida a una elevada competencia externa incluso en su propio mercado en el primer quinquenio de los ochenta y después también, en base a las nuevas condiciones creadas para competir en el mercado internacional. En términos más globales se confirman los esfuerzos de recuperación de los niveles hegemónicos perdidos. Esto es claro, si se compara con la situación de la economía alemana.

2.2 La inversión empresarial de EEUU comparada con la de los principales países industrializados.

La inversión empresarial (IE) de los principales países industrializados, que integran el G-7, describe en general un ciclo similar al de la economía en su conjunto y al de la inversión global. Sólo que presenta un mayor dinamismo que éstas en la mayoría de los años 80, y actúa como amortiguador de la caída de la economía en la crisis cíclica de 1980-82, que se manifiesta como crisis de inversión empresarial en 1982-83, de una menor profundidad y duración que la de la inversión global.

La recuperación de la IE en 1984-85, se da con mayores tasas de crecimiento de la inversión empresarial que las de la economía en su conjunto y de la inversión global. Sin embargo, en 1986 la desaceleración de la inversión empresarial es de mayor nivel que la de ambas, debido a la crisis de inversión empresarial en EEUU y a la disminución importante del ritmo de crecimiento de la inversión empresarial japonesa en ese año. Situación provocada por los ajustes en las economías industrializadas promovidas por el G-7, destinados a dinamizar sus economías internas, y a la permanente atracción ejercida por el mercado norteamericano.

CUADRO 22. INVERSION EMPRESARIAL
(tasas de crecimiento)

	70-79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90
G-7	3.6	2.4	2.0	-3.4	-0.5	11.4	7.9	1.2	6.5	11.3	8.1	...
EEUU	4.6	-2.6	4.2	-7.2	-1.5	17.7	6.7	-3.3	3.9	8.4	3.4	1.5
JAPON	3.9	7.8	5.4	2.5	2.7	11.5	12.6	5.9	8.2	15.5	17.8	9.6
ALEMANIA	1.3	3.4	-3.5	-4.4	4.9	0.8	5.5	4.3	4.2	7.3	8.6	6.0

Fuente: OECD Economic Outlook, num 45, junio 1990.OECD
World Economic Outlook, mayo 1990.FMI

En el período 1987-89 la inversión empresarial crece a ritmos elevados, alcanzando un máximo en 1988 de 11.3% para el G-7, de igual magnitud que el de 1984, año de importante recuperación de las economías del conjunto de los países industriales, y en particular, de EEUU, en que la inversión empresarial creció cerca de 18% y de Japón, donde creció 11.5%.

1. En EEUU la crisis cíclica, se explica en alta proporción por la caída de la inversión empresarial, la que entra a un período crítico de cuatro años, interrumpido en 1981 por la recuperación económica general de la economía norteamericana. La crisis de inversión empresarial se extiende de 1980 a 1983, llegando a su mayor profundidad en 1982, aunque a un menor nivel que la aguda crisis de inversión global en este año. Las empresas norteamericanas enfrentan la crisis y la competencia externa en el mercado interno por la fortaleza del dólar, que ya ha sido señalado como un hecho muy importante.

La notable recuperación de la inversión empresarial de EEUU en 1984, es más acentuada que la de la inversión fija bruta, tendencia de comportamiento generalizada en el conjunto de los países industriales, en los que en las fases de auge del ciclo, la inversión empresarial actúa como motor del crecimiento económico. Sin embargo, en los años de mayor descenso del ciclo tiene una caída más profunda que la inversión global y que el producto. En EEUU, esto se presenta con gran intensidad en 1986, año de crisis de la inversión empresarial, debido a los ajustes hechos en la economía, promovidos por el cambio en las bases del crecimiento económico norteamericano desde 1985.

En el período 1987-90, la IE norteamericana crece a tasas promedio anual de 5.9%, influida por la alta tasa de 1988. La recuperación en el período 1983-89 de la inversión norteamericana es cercana al 41%, similar al crecimiento de la inversión global y respecto de la cual se había dicho, que había tenido un crecimiento elevado en relación al producto, el que a su vez, ha contribuido para que la recuperación de la economía norteamericana haya sido considerada como una de las más prolongadas y significativas desde la posguerra.

2. En Japón, la inversión empresarial crece a tasas más elevadas que la IFB. Sin embargo, en 1986-87 crece menos que ésta, situación que se explica, en gran medida, por la desaceleración del crecimiento económico en 1986, que es la mayor registrada en la década de los ochenta, lo que refleja la mayor sensibilidad de la inversión empresarial japonesa, ante cambios en la economía.

La crisis cíclica de 1980-82, que se evidencia en 1982-83 como una crisis de inversión empresarial del conjunto de los países industriales, se manifiesta en Japón como una pérdida de dinamismo de ésta en 1981-82, alcanzando tasas menores que las del producto en 1982-83, por única ocasión en los años 80.

En 1984-85, la IE japonesa supera los elevados ritmos de crecimiento de 1979 y los del producto, crece a 11.5% en 1984 y 12.6% en 1985.

En 1987-90 la IE japonesa crece a tasas muy elevadas y a ritmos crecientes; superando en 1988-90 las altas tasas de la IFB. Aunque en 1990 disminuye su dinamismo afectado por el menor crecimiento de la economía en 1989-90. En 1988 la inversión empresarial japonesa crece 15.5% y en 1989, 17.8%

La inversión empresarial en Japón crece a tasas más elevadas que la norteamericana y alemana durante la década de los ochenta, con excepción de 1983, año de importante dinamismo de la economía alemana; y de 1984, año en que la economía norteamericana adquiere un explosivo dinamismo, y en que ambas inversiones tienen un crecimiento similar.

3. En Alemania, la inversión empresarial crece a tasas más elevadas que las de la IFB, al igual que en Japón, pero a un nivel bastante menor.

La crisis de inversión empresarial alemana se expresa en una recesión en 1981-82, en la que ésta cae a niveles inferiores que los de la economía global. La importante recuperación de la IE en 1983 actúa como promotor del crecimiento económico de Alemania y de la inversión global. Sin embargo la IE alemana se desestimula en 1984, ante los bajos niveles de recuperación del producto en el año anterior, y según se decía a que los inversionistas privados alemanes desplazaban sus capitales hacia otras opciones de inversión, principalmente las que ofrecía el dólar que se estaba sobrevaluando y a las tasas elevadas de interés en EEUU.

A partir de 1985, la inversión empresarial alemana crece a tasas relativamente elevadas, culminando el periodo con tasa de 7.3% en 1988 y 8.6% en 1989.

La elevación de la actividad económica en 1988-89, fue estimulada por la creciente inversión empresarial, que contribuye a la reanimación de la producción industrial en Alemania. En 1990,

se espera que la IE disminuya su crecimiento, aunque a elevados niveles, lo que impedirá una desaceleración importante en la producción industrial alemana. Las cifras de inversión empresarial están señalando también que en Alemania se da un proceso de reestructuración relacionado con el interés alemán por competir al interior de la Comunidad Económica Europea y en la economía mundial.

El elevado y desigual comportamiento de la inversión empresarial en los países analizados, refleja el desigual desarrollo de sus economías, al mismo tiempo que, su gran capacidad de recomposición. Por otro lado, las elevadas tasas de crecimiento de la inversión empresarial japonesa, ubican a Japón como el país en que se presenta el mayor dinamismo de la inversión privada en el conjunto de los países industriales.

En el Cuadro se observa entre otra cosas lo siguiente:

- En EEUU la IFB y la IE en el periodo de recuperación, 1983-89 muestran un crecimiento que supera ampliamente las disminuciones que ellas tuvieron en 1980-83, teniendo ambas inversiones un crecimiento similar. Esta elevada recuperación de la inversión empresarial norteamericana, es mayor que la registrada en Alemania, aunque mucho menor que la de la inversión japonesa.

CUADRO 23. CRECIMIENTO DE LA IFB Y DE LA IE EN LOS OCHENTA
(porcentajes)

	Crisis		Recuperación	
	IFB	IE	IFB	IE
EEUU	-1.0	-4.6	40.0	40.8
JAPON	3.6	11.8	61.7	98.3
ALEMANIA	-7.2	-3.3	21.6	36.4
G-7	-1.3	-2.0	42.1	55.6

Fuente: Cálculos propios

- En Alemania, la recuperación de la inversión empresarial en 1983-89 es elevada, en conjunto crece cerca de 36%. La inversión empresarial es un 68% más elevada en este periodo, que la que se dió en conjunto para la inversión fija bruta. A pesar de ello, la IE alemana es menor que las que han registrado las economías de EEUU y de Japón en el mismo periodo. Sin embargo, se observa que en los últimos años hay un énfasis en Alemania en la inversión de las empresas.

- En Japón, la IE como se ha dicho crece en cerca de 100% y es mayor en 59% al elevado crecimiento de la IFB en el periodo de

recuperación.

- La fuerte recuperación cíclica, medida por la IE en los tres países, muestra un desarrollo desigual bastante acentuado, señalando al mismo tiempo, niveles de reestructuración del aparato industrial muy diferentes. La IE japonesa en el periodo de recuperación crece 98.3%, le sigue EEUU con 40.8% y a continuación la IE alemana con 36.4%. En otros términos, las cifras señalan que la IE japonesa crece más de 140% que la IE norteamericana, e incluso una cifra superior respecto de la IE alemana. En las tres economías se da un proceso de profunda reestructuración industrial, pero a ritmos muy diferenciados.

Las mayores tasas de crecimiento de la economía y de la inversión empresarial alemanas en 1989-90, que las de EEUU, acercan a Alemania a una posición de mayor competencia con EEUU, pero guardando las proporciones en materia de inversión empresarial. Ya que aunque la IE alemana tiene una participación mayor en el PIB que la norteamericana, el producto de Alemania es la cuarta parte del de EEUU en 1988.

La gran actividad inversora privada japonesa se aprecia también, en su elevada participación en el producto de Japón, superior a la de EEUU y Alemania.

CUADRO 24. PARTICIPACION DE LA INVERSION EMPRESARIAL
EN EL PIB REAL
(porcentajes)

	1976-80	1981-85	1986	1987	1988
EEUU	16.6	16.1	16.8	16.6	16.8
JAPON	22.4	21.8	23.7	25.2	28.5
ALEMANIA	18.1	17.9	17.6	17.6
G-7	18.2	18.1	18.3	18.9	19.6

Los datos para 1988 corresponden al primer semestre

Fuente: World Economic Outlook, abril 1989. FMI

Si se tiene en cuenta que la economía japonesa ha crecido a tasas relativamente más elevadas que estos países durante los años ochenta y que la participación de la IE japonesa en el producto de Japón se ha mantenido por arriba de las de EEUU y Alemania y del conjunto de países que integran el G-7, y en forma ascendente, es posible suponer que dado, que la IE japonesa participa con 1.7 veces más que la de EEUU en sus respectivos productos y considerando que el PIB norteamericano es 1.7 veces el PIB de Japón, aproximadamente en 1988, las inversiones empresariales de ambos países habrán sido similares en términos absolutos. Y dado,

que la economía y la inversión empresarial japonesas crecieron a mayores tasas que en EEUU en 1989-90, es posible suponer que la inversión empresarial norteamericana haya sido superada por la de Japón en estos años, con lo que se consolidará la posición de líder relativo de Japón frente a EEUU en materia de inversión empresarial privada en monto absoluto.

2.3 Inversión en maquinaria y equipo de EEUU comparada con la de los demás países industriales en los años ochenta.

El balance hecho en relación a la IE vinculando su fuerza y también su desarrollo desigual, queda aún más de manifiesto al analizar la inversión en maquinaria y equipo (IME).

CUADRO 25. PARTICIPACION DE LA INVERSION EN MAQUINARIA Y EQUIPO EN EL PIB REAL

(en porcentajes)

	1976-80	1981-85	1986	1987	1988(1)
EEUU	7.5	7.6	8.2	8.3	9.0
Japón(2)	14.9	16.4	18.6	19.3	20.6
Alemania	8.1	8.0	8.4	8.6	8.7
G-7	8.7	9.4	10.0	10.4	11.0

(1) Primer semestre (2) Incluye construcción no residencial

Fuente: World Economic Outlook, abril 1989. FMI

La inversión en maquinaria y equipo en los años ochenta ha tenido una participación creciente en el producto de los países industriales, debido en gran medida, a la elevación de la participación de la inversión en maquinaria y equipo, que ha sido la única que creció en estos años, respecto a la de los 70. (Ver World Economic Outlook, abril 1989. FMI)

La elevada participación de la inversión en maquinaria y equipo (IME) de Japón, influye en la del conjunto de los países industrializados.

Dado que la inversión en construcción no residencial es poco significativa en términos de su participación en el producto, razón por la que se incluye en la IME en el caso de Japón, la participación de ésta en el PIB japonés, refleja el tipo de desarrollo seguido en este país, que pone el énfasis en los aumentos crecientes de la productividad. Hecho que explica el crecimiento de la inversión empresarial y fundamentalmente en maquinaria y equipo.

En el conjunto de los países integrantes del G-7, la

participación de la IME en el producto crece en los años 80, a diferencia de otro tipo de inversiones que disminuyen su participación.¹⁷

CUADRO 26. PARTICIPACION DE LA IME EN LA IE
(porcentajes)

	1976-80	1981-85	1986	1987	1988(1)
EEUU	45.2	47.2	48.8	50.0	53.6
Japón	66.5	75.2	78.5	76.6	72.3
Alemania	44.8	44.7	47.7	48.9	----
G-7	47.8	51.9	54.6	55.0	56.1

(1) Primer semestre

Fuente: Cálculos propios a partir de cuadros anteriores

Las cifras son elocuentes e indican que la IME explica en más del 50% la participación de la IE en el producto de los países integrantes del G-7, lo que comprueba el alto nivel de reestructuración de estos países en la década de los ochenta, que a su vez está basado en un dinámico desarrollo de la ciencia y de la tecnología, orientado a la creación de nuevas máquinas y equipos que incorporen los nuevos y permanentes avances científicos y tecnológicos.

Japón destaca en el G-7 como el país con mayor dinamismo de la IME, la que explica en 75.7% la participación de la IE en el PIB, sin olvidar, que ésta crece a tasas más elevadas que en el resto de los países del G-7, en los años 80.

La elevada participación de la IME japonesa en la IE, refleja la importancia que Japón tiene como fabricante de maquinaria y equipo, además de que éstas son de elevada tecnología para las que no se requieren grandes construcciones para su funcionamiento. Situación que confirma a Japón, como el país más dinámico y de mayor desarrollo en el campo de la inversión productiva, seguido de EEUU y de Alemania en el grupo que integran estos 3 países. (G-3)

17. Ver World Economic Outlook, abril 1989. FMI

CAPITULO 3. EL COMERCIO EXTERIOR DE EEUU EN EL COMERCIO MUNDIAL

3.1 Introducción

La política económica promovida por la administración Reagan, como ya se vió, y que de ella se presenta una síntesis, perseguía un crecimiento que corrigiera los desajustes de la economía de EEUU y con ello corregir en parte los desequilibrios de la economía capitalista mundial, lo cual se conseguiría sobre bases de una mayor competitividad internacional, mediante mercados abiertos y libres. En los cuales, el objetivo primordial de la política sería resolver el desequilibrio comercial norteamericano con el resto del mundo industrializado, que se había originado a fines de los años 60.

Sin embargo, el estímulo del comercio internacional en 1981-84, promovido por EEUU, condujo a un incremento desproporcionado de las importaciones norteamericanas, que provocó el crecimiento de la demanda interna en EEUU, debido al atractivo que ejercían sobre los consumidores norteamericanos los productos extranjeros, que les resultaban más baratos y más novedosos que los productos nacionales. La elevación más allá de lo esperado de la demanda interna total en 1983-84, contribuyó a que se profundizara el desequilibrio comercial estadounidense.

El dinamismo de las importaciones norteamericanas, fue un obstáculo para la consecución de los objetivos de la política económica internacional de EEUU en el primer periodo de Reagan, que estaba enfocada a resolver los crecientes desequilibrios del comercio exterior norteamericano, sobre la base de que los productos extranjeros elevarían la competitividad interna y permitirían que parte de la producción nacional se destinara al mercado internacional.

Como los efectos fueron contrarios a lo que se esperaba, la administración Reagan impuso en contra de los principios de "laissez faire" que la orientaban, todo tipo de barreras proteccionistas a los productos extranjeros a partir de 1985, volviendo a un esquema ya tradicional en la economía norteamericana de defensa de la industria nacional. La que se veía amenazada por la afluencia explosiva de productos extranjeros, de precios tan bajos, que resultaban excesivamente competitivos para los productores norteamericanos. Situación que se agravaba dado que la fortaleza del dólar no iba acompañada de un crecimiento de las exportaciones norteamericanas.¹

¹. Rudiger Dornbusch y Stanley Fisher. Macroeconomía. España: Mc.Graw Hill, 1985. p.734

En EEUU, el volumen de exportaciones disminuyó 15% entre 1980-85, mientras las importaciones crecían 45% en volumen. Japón en cambio, elevó el volumen de sus exportaciones en 42% en igual periodo, en tanto que el volumen de sus importaciones creció sólo 9%. Alemania por su parte, tuvo una relación de 3:1 de sus exportaciones respecto a sus importaciones. Esto se explica para EEUU, por la pérdida de competitividad de sus exportaciones en este periodo, debido al encarecimiento de sus productos, como consecuencia de la sobrevaluación del dólar. Esta situación del dólar también influye para que las exportaciones japonesas y alemanas hayan crecido en tan altos porcentajes.²

Durante el primer periodo de la gestión Reagan, las exportaciones norteamericanas perdieron competitividad en los mercados internacionales. La elevación de la moneda estadounidense, hizo que los precios de los productos norteamericanos en el mercado mundial se elevaran, en términos relativos, frente a los de los demás países, cuyas monedas oscilan en relación inversa a la variación del dólar. Esta situación hizo que las exportaciones norteamericanas se encarecieran en los mercados de aquellos países, cuyas monedas sufrieron variaciones en sus tasas de cambio frente al dólar, y abarató las importaciones originarias de estos países, en el mercado estadounidense. Produciéndose un diferencial de precios entre los productos nacionales y extranjeros en el mercado norteamericano, a favor de estos últimos.

El comercio exterior norteamericano en el segundo periodo de Reagan (1985-88), recuperó su dinamismo exportador, como resultado de la mayor competitividad de precios que alcanzaron las exportaciones de EEUU, debido a la devaluación del dólar desde fines de 1985 y en forma sostenida hasta 1987 y a la reestructuración industrial, que ya desde inicio de los 80 y con la crisis, se empezó a desarrollar.

3.2 Comercio Mundial

Se analizará con cierto detalle el comercio mundial en los ochenta, por la importancia que la circulación de mercancías tiene para visualizar a este nivel, el desarrollo desigual de los principales países industriales.

El comercio mundial ha tenido un crecimiento caracterizado por un acelerado dinamismo desde la II Guerra Mundial³, como resultado de las relaciones comerciales establecidas entre los países involucrados en el conflicto bélico.

². Morgan Guaranty Trust, World Markets. "The dollar's decline: mission accomplished", octubre-noviembre, 1986.

³. Diana Tussi. Los países menos desarrollados y el sistema de comercio mundial. Un desafío al GATT. México: FCE, 1988, p.53

El tipo de relaciones económicas internacionales de la posguerra, lideradas por EEUU y enfocadas a la reconstrucción de las economías desbastadas a consecuencia de la guerra, contribuyó al crecimiento del comercio mundial y a la profundización de las relaciones comerciales entre estos países en los años 80, debido al similar desarrollo de sus economías.⁴

Las relaciones comerciales establecidas entre los países desarrollados, representan la mayor parte del comercio mundial. En 1973 y 1988, estos países eran responsables del 71% y 70% respectivamente, del comercio mundial, predominando el intercambio entre ellos, con un 55% para cada año considerado.

CUADRO 27. DISTRIBUCION DEL COMERCIO MUNDIAL DE MERCANCIAS POR GRUPO DE PAISES (porcentajes)

Destino Origen	Países desa- rrollados		Economías en desarrollo		Países del Este		M u n d o	
	1973	1988	1973	1988	1973	1988	1973	1988
Países desarrollados	55	55	13	13	3	3	71	70
Economías en desarrollo	14	14	4	5	1	1	19	20
Países del Este	3	3	2	2	6	5	10	10
M u n d o	72	71	18	20	10	9	100	100

Fuente: El Comercio Internacional 88-89, vol. II GATT. Ginebra, 1989

El comercio mundial en la década de los ochenta experimentó un crecimiento importante en términos de valor. En el periodo 1980-88 creció 4.5% en promedio anual, medido en dólares corrientes, sin embargo, es preciso apuntar que en la crisis de 1980-82, el comercio mundial cayó muchísimo, y que sólo se da una fuerte recuperación a partir de 1986. Más adelante, se analizará con más detalle este comportamiento, aquí sólo corresponde destacar la situación global de la década de los ochenta.

El dinamismo del comercio mundial en 1980-88, es explicado en gran medida, por el crecimiento de las exportaciones de los países industriales, que se elevan en 5.9% en promedio, y en especial por el de los países que integran el G-7. Entre ellos, los tres principales exportadores mundiales, Alemania, EEUU y Japón que en conjunto crecen 6.5% en promedio anual en el periodo 1980-88; destacándose este último país, con un crecimiento de 9.3% en promedio.

⁴. Ibid.

CUADRO 28. EXPORTACIONES MUNDIALES
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	1897.6	1865.1	1733.5	1681.9	1783.5	1808.1	1990.6	2342.1	2694.1
PAISES INDUSTRIALES	1244.3	1225.0	1159.3	1143.7	1221.1	1262.2	1472.9	1719.6	1969.4
EEUU	225.6	238.7	216.4	205.7	224.0	218.8	227.3	254.5	321.6
JAPON	130.4	151.5	138.4	147.0	169.7	177.2	210.6	231.3	264.9
ALEMANIA	192.6	176.0	176.4	169.4	171.7	183.9	243.3	294.4	323.4

Fuente: EFI, Anuario 1989; FMI

En el período 1980-83, el comercio mundial experimenta una profunda caída de 3.9% en promedio anual, medida en dólares corrientes, como parte de la crisis cíclica de 1980-82, que afecta en forma significativa a las exportaciones mundiales, cuestión que no había sucedido con esta fuerza en la crisis de 1974-75.

Las exportaciones mundiales medidas en valor real, prácticamente no crecen en el período 1980-88, como resultado de la crisis cíclica de 1980-82, que afectó profundamente al comercio, propagándose esta crisis hasta 1985; esto se explica en gran medida, por la caída importante de las exportaciones de los países industriales y en especial de EEUU y de Alemania. La elevación de las exportaciones mundiales en 1986-88, período en el que crecen 12.7% anual, contribuyó para que el comercio internacional recuperara los niveles de 1980.

CUADRO 29. EXPORTACIONES MUNDIALES
(mmd constantes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	2454.8	2199.4	1921.8	1795.0	1836.8	1808.1	1940.2	2211.6	2461.6
PAISES INDUSTRIALES	1609.7	1444.6	1285.3	1220.6	1257.6	1262.2	1435.6	1623.8	1800.2
EEUU	291.8	281.5	239.9	219.5	230.7	218.8	221.5	240.3	294.0
JAPON	168.7	178.7	153.4	156.9	174.8	177.2	205.3	218.4	242.1
ALEMANIA	249.2	207.5	195.6	180.8	176.8	183.9	237.1	278.0	295.6

Fuente: Cálculos propios a partir de EFI, Anuario 1989. FMI y de deflatores del PNB en Economic Report of the President, febrero de 1990

Sin embargo, si se considera la evolución del comercio mundial en términos de volumen cambia, en cierta medida, su apreciación, y aparece menos profunda la crisis y menos prolongada. Esto se explica, en parte, porque las exportaciones medidas en dólares constantes para todos los países, refleja la situación de sobrevaluación de la divisa norteamericana, hasta 1985. Y cuando se miden en volumen las exportaciones, se refleja en forma más precisa, el ritmo del intercambio comercial y se puede apreciar mejor el impacto de los diferentes cambios habidos en la economía

mundial y en las relaciones económicas internacionales. (Ver GATT, El Comercio Internacional, 88-89). También refleja el hecho de que en la crisis de 1980-82 y en años posteriores bajaron muchísimo todos los precios internacionales, tanto de los productos industriales, materias primas, como de los alimentos.

CUADRO 30. VOLUMEN DE EXPORTACIONES
(tasas de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO (1)	0.0	0.5	-2.5	3.0	8.5	3.5	4.5	5.5	8.5
PAISES INDUSTRIALES	4.2	3.8	-1.9	3.0	9.8	4.7	2.3	5.0	9.0

Fuente: World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo 1990. FMI
(1) El Comercio Internacional 1988-89, vol. II. GATT, Ginebra. 1989

Es así que, el comercio mundial medido en relación a las exportaciones mundiales en volumen, refleja un único año de crisis, en la década de los ochenta, el de 1982. Sin embargo, en 1980-81 se presenta un estancamiento en el ritmo de crecimiento, que indica que, en estos años, el comercio mundial en volumen, se mantuvo inalterado, situación que expresa la gravedad de la crisis cíclica para la economía mundial; la que desde los años 60 había basado, en gran parte, su crecimiento en las exportaciones. La importante caída en el dinamismo del volumen de las exportaciones mundiales en 1982, se explica por el descenso que registran las exportaciones de los países industriales.

CUADRO 31. EVOLUCION DEL PIB REAL Y DEL VOLUMEN DE
EXPORTACIONES MUNDIALES
(tasas de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PIB REAL	1.5	3.0	0.0	3.0	4.0	3.5	2.5	3.5	4.5
VOL. DE EXPORT. MUNDO.	0.0	0.5	-2.5	3.0	8.5	3.5	4.5	5.5	8.5

Fuente: El Comercio Internacional. GATT

La situación de crisis del comercio mundial en 1980-82, se refleja en que por primera vez desde la posguerra, se interrumpe el patrón típico, en que el crecimiento del comercio superaba al crecimiento de la producción.⁵ Es sólo a partir de 1986, que el crecimiento del volumen del comercio mundial supera en forma sostenida, al crecimiento de la producción mundial, como resultado del cambio en las relaciones internacionales de 1985-86. Del Cuadro

⁵. Diana Tussi. Op.Cit.p.57

31 se desprende que las exportaciones mundiales en volumen crecieron más que la producción mundial en el periodo 1986-88, en 1986 superan en 80%, en 1987 en 60% y en 1988 en 90% el crecimiento de la producción mundial.

Esto refleja el papel dinamizador de los esfuerzos de globalización de la economía mundial realizados en estos años, así como, que el mayor crecimiento de la circulación internacional de mercancías es un elemento dinamizador de la producción nacional y de allí también, la importancia de la ruptura en la crisis de 1980-82, en que por primera vez desde la posguerra, la caída de las exportaciones mundiales es mayor que la del producto. Es justa la apreciación en el sentido de que a diferencia de otras crisis cíclicas ésta fue profunda, no sólo en la producción, sino también en el comercio mundial.

3.2.1 Participación de los países industriales en el comercio mundial

El crecimiento del comercio mundial en la década de los ochenta es explicado, como ya se ha dicho, por el dinamismo de las exportaciones de los países industriales y en especial de los países que integran el G-7.⁶ En este grupo aparecen como los principales exportadores mundiales en los 80, EEUU y Alemania, quienes participan con 17.4% y 15.4% en promedio, respectivamente, en el periodo 1980-88, en el comercio mundial de mercancías, y Japón que participa con 13%. (Ver Informe del GATT)

CUADRO 32. PARTICIPACION DE LOS PAISES INDUSTRIALES EN EL COMERCIO MUNDIAL
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	65.6	65.7	66.9	68.0	68.5	69.8	74.0	73.4	73.1
EEUU	11.9	12.8	12.5	12.2	12.6	12.1	11.4	10.9	11.9
JAPON	6.9	8.1	8.0	8.7	9.5	9.8	10.6	9.9	9.8
ALEMANIA	10.2	9.4	10.2	10.1	9.6	10.2	12.2	12.6	12.0

Fuente: Cálculos propios a partir de cuadro anterior

Además, es de destacar que los países asiáticos de industrialización reciente, Hong Kong, Corea del Sur y Taiwan que en 1973 ocupaban posiciones de 25, 38 y 28avo lugares como exportadores mundiales respectivamente, en 1988, debido al notable dinamismo de sus exportaciones, se ubican en el 11, 12 y 13avo lugares, participando con 6.4% en conjunto, en el comercio mundial, ubicándose como cuartos exportadores mundiales, en conjunto, de acuerdo a la clasificación realizada por el GATT.

⁶. El Comercio Internacional. GATT. Op. Cit. p.2

Por otro lado, hay que señalar que los países en desarrollo del mundo participan con sólo 20% del comercio mundial de mercancías, en los años ochenta. Sin embargo, esta participación experimentó una disminución en valor entre 1981-86, como resultado de la crisis de sus economías, afectadas por la deuda externa. En 1980 participaban con 34% y en 1988 con 20%. Las exportaciones de América Latina eran el 5.4% del comercio mundial en 1980 y en 1988 el 3.9%.

3.3 Exportaciones de EEUU, Japón y Alemania, (G-3)

3.3.1 Participación de las exportaciones del G-3 en las exportaciones de los países industriales.

La evolución de las exportaciones de los países industriales en la década de los ochenta, como se mencionó anteriormente, explica en alta proporción el comportamiento del comercio mundial. Al mismo tiempo que, el dinamismo exportador de los tres principales países industriales, EEUU, Japón y Alemania, explica el comportamiento de las exportaciones del conjunto de los países desarrollados.

CUADRO 33. PARTICIPACION DEL G-3 EN EL COMERCIO DE LOS PAISES INDUSTRIALES.
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
EEUU	18.1	19.5	18.7	18.0	18.3	17.3	15.4	14.8	16.3
JAPON	10.5	12.4	11.9	12.8	13.9	14.0	14.3	13.5	13.4
ALEMANIA	15.5	14.4	15.2	14.8	14.1	14.6	16.5	17.2	16.4

Fuente: Cálculos propios a partir de cuadros anteriores

La crisis cíclica de 1980-82, afectó la participación de las exportaciones de los países integrantes del G-3 en el total de exportaciones de los países industriales de distinta manera, lo que da cuenta del desigual desarrollo y carácter de sus economías.

1. Las exportaciones norteamericanas disminuyeron su participación desde 1982 en las exportaciones de los países industriales y hasta 1987, excepto sólo en 1984, año de importante crecimiento económico de EEUU. Esto se debió al encarecimiento de los productos norteamericanos en el mercado internacional, perdiendo competitividad las exportaciones de EEUU frente a las de otros países industriales, como resultado de la sobrevaluación del dólar hasta 1985. Sólo en 1988, dada la devaluación concertada de la divisa norteamericana a partir de 1985 y al cambio en las bases del crecimiento económico de EEUU en 1985-86, las exportaciones

norteamericanas elevan su participación en el total de las exportaciones de los países industriales.

2. En cambio Japón, en la crisis cíclica incrementa su participación, de 1980 a 1981 en 18.1%, este nivel de participación de sus exportaciones se mantiene prácticamente en 1982, el año de mayor efecto de la crisis, y luego sigue creciendo sistemáticamente. En 1984 y 1985, las exportaciones de Japón se aproximan bastante a los niveles de participación de las exportaciones alemanas. Aunque a partir de 1987 disminuye su participación, debido a que el cambio en las bases del crecimiento privilegió la dinamización de su economía interna, aunque se mantiene a niveles elevados.

3. A diferencia de Japón, en Alemania, la participación de las exportaciones en el total de las exportaciones de los países industriales disminuye hasta 1984, como resultado de la crisis cíclica de la economía capitalista mundial. En 1982, crece un poco su participación y de allí en adelante, se mantiene a elevados niveles. Desde 1986 se redinamiza su vocación exportadora a pesar del cambio en las bases de crecimiento, superando claramente a EEUU y Japón. Al inicio de la década, EEUU era el principal exportador, Alemania segundo y Japón tercero, en 1986 Alemania pasa a primer lugar, seguido de EEUU y Japón, esta situación se mantiene hasta 1989.

Las leves interrupciones del crecimiento de la participación de las exportaciones alemanas, responden a los ajustes de la política comercial de Alemania en 1983-84 y a la respuesta a la dinamización de su economía interna a partir de 1986.

Las exportaciones japonesas en 1980, representaban el 58% de las exportaciones de EEUU, en términos de valor real; y en 1988 eran el 82%. Esto indica, que EEUU ha perdido hegemonía en el comercio internacional del orden del 30% frente a Japón de 1980 a 1988. Situación que se profundiza en el caso de Alemania, que desde 1986 superó a las exportaciones norteamericanas. Sin embargo, el elevado dinamismo exportador de EEUU en 1988, hizo que los montos del comercio alemán fueran sólo ligeramente superiores a los de las exportaciones norteamericanas.

A nivel de los países industriales y del mundo, estos países que integran el G-3, han sido los responsables del crecimiento del comercio mundial, lo que se expresa en la elevada participación de sus exportaciones en el total de exportaciones de los países industriales.

En los años 80 se producen modificaciones importantes en el comercio mundial; después de la caída en 1980-85 de las exportaciones, el crecimiento rápido del comercio mundial se concentra entre los países industriales y dentro de ellos en Alemania, Japón y EEUU. En 1980 estos tres países, en conjunto,

participaban con el 44.1% de las exportaciones de los países industriales y en 1988 con el 46.1%, es decir, el crecimiento de la participación de EEUU, Japón y Alemania conjuntamente representa un incremento de las exportaciones de 4.5%. En este comercio mundial dinámico y en que se ha incrementado el grado de concentración, es importante señalar que Alemania se ha constituido en el principal exportador mundial a partir de 1986, y que a pesar del gran dinamismo de las exportaciones norteamericanas en 1988, se hace manifiesta una situación de hegemonía compartida entre los países que forman el G-3, hegemonía compartida que indica un grado muy elevado de competencia de las exportaciones en el mercado mundial en todas las regiones, en el comercio entre los principales países industriales y en ramas y productos específicos.

3.3.2 El desarrollo desigual a través de las tasas de crecimiento de las exportaciones

Se analizará el comportamiento de las exportaciones de los principales países industriales en términos de valor y tasa de crecimiento para destacar lo siguiente:

1. En términos de valor real las exportaciones de los países industriales eran 1610 mmd en 1980 y 1221 mmd en 1983, es decir, una disminución absoluta de 389 mmd. Esta disminución es mayor al valor de las exportaciones de Alemania y Japón en conjunto en 1983 y es casi cuatro veces mayor a las exportaciones de América Latina. Una caída profunda en dólares constantes, debido fundamentalmente a una disminución general de precios, como resultado de la sobreproducción y de las presiones para exportar que la crisis exigió.

CUADRO 34. EXPORTACIONES DE LOS PAISES INDUSTRIALES

a) En mmd constantes

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	1609.7	1444.6	1285.3	1220.6	1257.6	1262.2	1435.6	1623.8	1800.2
EEUU	291.8	281.5	239.9	219.5	230.7	218.8	221.5	240.3	294.0
JAPON	168.7	178.7	153.4	156.9	174.8	177.2	205.3	218.4	242.1
ALEMANIA	249.2	207.5	195.6	180.8	176.8	183.9	237.1	278.0	295.6

b) En tasas de crecimiento

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	8.0	-10.3	-11.0	-5.0	3.0	0.4	13.7	13.1	10.9
EEUU	11.0	-3.5	-14.8	-8.5	5.1	-5.2	1.2	8.5	22.3
JAPON	16.9	5.9	-14.2	2.3	11.4	1.4	15.9	6.4	10.8
ALEMANIA	2.9	-16.7	-5.7	-7.6	-2.2	4.0	28.9	17.2	6.3

Fuente: Cálculos propios

2. El Cuadro sobre tasas de crecimiento, muestra también la gravedad de la crisis en 1980-82 en el comercio mundial, por su profundidad y duración. El conjunto de países industriales muestra tres años con altísimas tasas negativas de -10.3% en 1981, -11.0% en 1982 y de -5.0% en 1983. Estas tasas son bastante mayores a las disminuciones en el producto interno bruto y en la producción industrial.

3. También muestra el desarrollo desigual. Las exportaciones norteamericanas pasaron de 292 mmd en 1980 a 219 mmd en 1985, lo que significa una disminución de 73 mmd en 1980-85, que representa una caída de 25.0% en el periodo. Las exportaciones de Japón en cambio, aumentaron 8 mmd (4.7%) y las exportaciones alemanas disminuyeron 65 mmd (-26.1%). La crisis cíclica afectó más profundamente a las exportaciones alemanas en 1981 y la crisis del comercio alemán se extiende hasta 1984. En EEUU, la crisis cíclica afectó más profundamente a las exportaciones norteamericanas en 1982 y la crisis de las exportaciones en EEUU se prolonga hasta 1985. Sin embargo, destaca el dinamismo de las exportaciones estadounidenses en 1984. En cambio las exportaciones japonesas se ven afectadas sólo en 1982, con una profunda caída de 14.2%.

El desarrollo desigual se manifiesta fuertemente en este periodo, tanto por la diferente profundidad de la crisis del comercio de estos países, así como por la distinta duración de la misma.

4. En el periodo de recuperación del comercio mundial de 1986-88, las exportaciones de EEUU tienen un muy elevado nivel de crecimiento en 1988, en cambio las exportaciones japonesas se recuperan fuertemente en 1986, creciendo 15.9%, a pesar de ser este año de inestabilidad para la economía japonesa, como ya se ha dicho. Y las exportaciones alemanas se recuperan con mayor fuerza todavía, creciendo 28.9% en 1986. Los elevados niveles de crecimiento de las exportaciones norteamericanas en 1988, de 22.3%, contribuyeron sólo a que éstas alcanzaran los niveles de 1980, a diferencia de las exportaciones japonesas y alemanas que superan a las de 1980 y que crecen en forma importante en 1986-88. En 1986-88 las exportaciones de EEUU se incrementan en 72.5 mmd (32.7%), mientras que las exportaciones japonesas lo hicieron en 37 mmd (18%) y las exportaciones alemanas en 59 mmd (24.9%).

Lo anterior muestra el desarrollo desigual en el comercio, también en la recuperación, por parte de estos tres países en los años 80 y la lucha por la hegemonía en este sector al interior de la economía mundial y entre ellos. Sin embargo, se observa que existe una hegemonía compartida, principalmente por Alemania y EEUU, que son los principales exportadores mundiales, y por Japón que ingresa en la década de los ochenta a la lucha por la hegemonía del comercio mundial.

El elevado dinamismo de las exportaciones japonesas, que crecen 7.8% en promedio anual en el periodo 1980-88, superan el crecimiento

de las exportaciones alemanas, de 3.8% en promedio en el mismo periodo y al de las exportaciones norteamericanas, que prácticamente se mantuvieron inalteradas en este periodo. Esto indica que si Japón continúa con los elevados ritmos de crecimiento de sus exportaciones podría superar a Alemania en los años 90 y a EEUU, quien en 1988 tuvo una tasa de crecimiento de sus exportaciones de 22.3% para alcanzar solamente los niveles de 1980.

Las exportaciones japonesas tienen un dinamismo propio dentro del mercado internacional en los años 80 y crecen a tasas más elevadas que las norteamericanas hasta 1987, en valor.

En cambio, las exportaciones de Alemania se asemejan en su comportamiento a las exportaciones norteamericanas hasta 1982, aunque la mayor profundidad de la crisis de exportación se presenta anticipada en Alemania, en relación a la crisis en EEUU.

A partir de 1983, las exportaciones alemanas toman un ritmo propio y con tasas de crecimiento mayores que las de Japón y de EEUU en el periodo 1985-87. Sin embargo en 1988, crecen a ritmos menores que las de estos países.

La importante recuperación de las exportaciones norteamericanas en 1988 igualó el crecimiento de las exportaciones de Alemania y Japón, en conjunto. Este hecho indica que hay una hegemonía compartida por estos tres países en el comercio internacional, en el que Alemania liderea desde 1986, seguida de EEUU y de Japón.

Las tasas de crecimiento de las exportaciones medidas en volumen también expresan el desarrollo desigual del comercio exterior de EEUU, Japón y Alemania y con mayor fuerza aún. Mientras las exportaciones alemanas caen 0.3% en volumen en sólo un año, el de 1983, las exportaciones japonesas y norteamericanas caen en dos y tres años consecutivos, respectivamente, como consecuencia de la crisis cíclica de 1980-82. También se da un comportamiento distinto en cuanto a la intensidad y a la velocidad de respuesta en los tres países considerados de las exportaciones, como resultado de la crisis cíclica. Mientras las exportaciones japonesas tienen la mayor caída en 1981 (11.5%), las exportaciones norteamericanas la experimentan en 1982 (10.9%), año de mayor profundidad de la crisis.

CUADRO 35. VOLUMEN DE EXPORTACIONES
(tasas de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	4.2	3.8	-1.9	3.0	9.8	4.7	2.3	5.0	9.0	7.0	7.2
EEUU	9.8	-1.6	-10.9	-3.8	8.0	3.2	6.7	13.8	23.5	12.0	12.0
JAPON	19.2	-11.5	-2.2	7.9	16.2	4.6	-0.6	0.3	5.1	3.9	4.8
ALEMANIA	1.7	6.6	3.3	-0.3	9.2	5.9	1.3	2.8	7.4	7.7	5.8

Fuente: World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo 1990. FMI

Las exportaciones alemanas medidas en volumen, tienen un mayor dinamismo que las exportaciones norteamericanas sólo en el periodo 1981-85. Pero a partir de 1986, debido a la menor actividad industrial en Alemania y al impulso dado a las exportaciones norteamericanas, hizo que éstas crecieran a tasas más elevadas que las exportaciones alemanas y japonesa. Estas últimas habían tenido un importante mayor dinamismo que las exportaciones norteamericanas en 1980, pero la crisis cíclica afectó a las exportaciones japonesas con un mayor nivel de profundidad. Sin embargo, al igual que las exportaciones alemanas, superaron el crecimiento del volumen de las exportaciones de EEUU sólo hasta 1985. Esto muestra el éxito relativo de los acuerdos sostenidos por los países integrantes del G-7 que promovían el cambio en las relaciones económicas internacionales, principalmente por parte de aquellos países, como Japón y Alemania, que han basado su crecimiento económico en el dinamismo de sus exportaciones.

El desigual desarrollo de las economías de los países que integran el G-7 se refleja también, en el comportamiento de sus exportaciones medidas en volumen. Es así que, EEUU la potencia hegemónica desde la posguerra, que cuenta con una gran infraestructura productiva y comercial logró superar la crisis profunda de sus exportaciones, medidas en volumen y conseguir el mayor crecimiento de éstas en la década de los ochenta, de 5.2% en promedio anual, en relación a las de Alemania y Japón que crecieron 4.8% y 2.4% en promedio en la década considerada. Esta diferencia se debe al gran dinamismo del volumen de exportaciones norteamericanas en 1987-88, estimulado por la devaluación del dólar desde 1985 y por el cambio en las bases del crecimiento económico de EEUU en el periodo 1985-86, que se sustentó de nueva cuenta en el dinamismo de sus exportaciones, así como, por el traslado de empresas extranjeras hacia EEUU, por parte de aquellos países con monedas sólidas.

La devaluación del dólar contribuyó para que los productos norteamericanos se abarataran en el mercado internacional y que se encarecieran los productos de Alemania y de Japón en el mercado de EEUU, de ahí la diferencia en el crecimiento del volumen de exportaciones. Sin embargo, en la década de los ochenta los productos alemanes y japoneses resultaron altamente competitivos frente a los productos norteamericanos, no sólo por el diferencial de precios existentes entre ellos, que resultó desfavorable para los productos norteamericanos, incluso en el propio mercado de EEUU, sino por lo atractivo que resultan para los consumidores norteamericanos, por el alto nivel de tecnología que tienen incorporado y por lo novedoso de sus modelos, como es el caso de los automóviles, semi conductores y telecomunicaciones japonesas que se han creado un mercado, en el cual los productos similares norteamericanos y alemanes han perdido en forma relativa su competitividad. En el caso de las computadoras, el gran dinamismo de las exportaciones japonesas, desplazó a Alemania y a EEUU a tasas muy elevadas, ya que de representar el 8% de las

exportaciones de computadoras de EEUU en 1980, en 1986 eran el 63.8%.⁷

De lo anterior se desprende que el gran dinamismo y tipo de exportaciones de Japón, aunadas a una economía en permanente expansión, que en 1989 representaba más de la mitad de la economía norteamericana y más del doble de la de Alemania, lo ubican como un importante competidor de estos países en el mercado internacional, que son los dos más grandes exportadores mundiales. Es así, que el liderazgo norteamericano está siendo compartido claramente a fines de los 80 por Alemania y Japón.

Las exportaciones alemanas representan el 26.9% del PIB real de Alemania en 1988, mientras las exportaciones de Japón son el 9.1% del PIB real japonés y las de EEUU el 6.2% del PIB norteamericano. Estas cifras indican los desiguales desarrollos de las economías de estos países. En Alemania las exportaciones explican en mayor proporción el crecimiento de su economía en 1988, que en Japón y EEUU. Las exportaciones norteamericanas en 1980 explicaban 8% del crecimiento de la economía de EEUU, y en 1988 el 5.7%, lo que confirma la pérdida de competitividad de las exportaciones norteamericanas en el período 1980-85.

3.3.3 Las exportaciones de EEUU, Japón y Alemania en las exportaciones de 17 ramas industriales en 1986-88

A fines de los años ochenta se da un vuelco importante en el comportamiento de las exportaciones mundiales. Desde 1986 las exportaciones alemanas, como se ha señalado anteriormente, superan en valor a las exportaciones de EEUU, hecho de gran trascendencia en el comercio internacional si se tiene en cuenta que desde la posguerra EEUU era el país líder con una gran distancia del resto y en 1986 es desplazado de esta posición por Alemania. Pero esta pérdida de liderazgo se ha manifestado en ramas importantes en las que EEUU tenía una hegemonía indiscutida, como es el caso de las manufacturas.

La pérdida de competitividad de las exportaciones norteamericanas, llevó a que EEUU ocupara el tercer lugar como exportador mundial de manufacturas, en valor en 1986-88, destacando el caso de los automóviles, en que Japón pasó a ser el primer exportador mundial.

⁷. Ver Fortune, 4 de enero de 1988

CUADRO 36. EXPORTACIONES MUNDIALES SEGUN TIPO DE PRODUCTOS ⁸
(en mmd corrientes)

	EEUU			JAPON			ALEMANIA		
	1986	1987	1988	1986	1987	1988	1986	1987	1988
Productos primarios	50.52	56.69	72.28	5.13	5.61	6.29	24.83	28.44	32.64
Productos manuf.	162.16	187.08	231.57	201.94	221.21	255.04	213.07	259.39	286.66
Total (1)	227.49	254.43	320.46	209.15	229.22	264.92	243.20	294.26	323.20

(1) Comprende productos no clasificados según su categoría

Fuente: El Comercio Internacional, 1988-89, GAIT. Ginebra 1989

EEUU mantiene su posición como el principal exportador de productos primarios del mundo; sin embargo, en el sector de manufacturas, ha sido desplazado por Alemania, desde comienzos de la década de los 70 y por Japón desde mediados de los 80.

La pérdida de competitividad de las exportaciones norteamericanas de manufacturas frente a las de Alemania y Japón, se ha convertido en un hecho de cierta irreversibilidad. Pues, a pesar de la gran recuperación general de las exportaciones norteamericanas en 1988, las manufactureras, que en 1980 eran el 51% de las de Alemania y Japón en conjunto, para 1988 representaban el 42%

CUADRO 37. PRINCIPALES EXPORTADORES MUNDIALES DE
MANUFACTURAS

	1973	1980	1987	1988
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0
EEUU	12.9	13.1	10.7	11.3
Japón	9.9	11.1	12.6	12.5
Alemania	16.8	14.6	14.8	14.0

Fuente: El Comercio Internacional, GATT

En el sector de manufacturas, la rama de maquinaria y equipo de transporte es la de mayor dinamismo. Es precisamente en esta rama, donde las exportaciones japonesas han desplazado a las de Alemania y EEUU.

⁸ De acuerdo a la clasificación del GATT, a la categoría productos primarios pertenecen cinco ramaas: productos alimenticios, materias primas, menas y otros minerales, combustibles y metales no ferrosos. Y a la categoría productos manufacturados pertenecen doce ramas industriales: hierro y acero; productos químicos; otras semimanufacturas; maquinaria generadora de energía; otras máquinas no eléctricas; equipo de oficina y de telecomunicaciones; maquinaria eléctrica y aparatos; productos de la industria del automóvil y otros equipos de transporte, que se agrupan en el rubro maquinaria y equipo de transporte; textiles; prendas de vestir y otros bienes de consumo.

CUADRO 38. EXPORTACIONES DE MAQUINARIA Y EQUIPO DE
TRANSPORTE
(en mmd corrientes)

	1980	1986	1987	1988
EEUU	89.0	106.0	122.0	150.0
Japón	76.0	146.0	162.0	186.0
Alemania	85.0	116.0	143.0	155.0

Fuente: GATT. Op. Cit.

En el periodo 1980-88 las exportaciones de maquinaria y equipo de transporte de Japón, crecieron 144.7% mientras que las de Alemania y EEUU sólo se elevaron 82.3% y 68.5% respectivamente.

En esta rama se observa el desarrollo desigual de EEUU, Japón y Alemania, como resultado de la crisis cíclica de 1980-82, así como la gran fuerza de la economía norteamericana para recomponerse a partir de 1986.

Las exportaciones de maquinaria y equipo norteamericanas, eran 17% superiores a las exportaciones de Japón, en esta rama, en 1980. Como resultado de la crisis cíclica esta relación se invierte en 1986, con gran desventaja para EEUU, cuyas exportaciones en maquinaria y equipo resultan ser 38% menores que las exportaciones japonesas, las que crecieron 92% en 1980-86 mientras las exportaciones de Alemania y EEUU se elevaron 36.5% y 19.1% respectivamente.

Sin embargo, en 1986-88 son las exportaciones norteamericanas en maquinaria y equipo las que más crecen, seguidas de las de Alemania y Japón, lo que muestra tanto el desarrollo desigual en la producción y en la inversión en esta rama por parte de estos tres países, así como ya se ha dicho, la elevada capacidad de recuperación de la economía norteamericana a fines de los años ochenta.

A pesar de lo cual EEUU ha sido desplazado como exportador líder por Japón, que exporta el 47% de sus maquinarias y equipos hacia el mercado norteamericano en 1988, de los cuales, más de 21% corresponde a automóviles. Situación que expresa con claridad la elevada competitividad de estos productos japoneses en el mercado norteamericano, teniendo en consideración que EEUU era el principal productor y exportador de automóviles del mundo. Además, Japón desplazó a Alemania del mercado de productos automotrices del mundo en 1988. (GATT)

La pérdida de competitividad de las exportaciones manufactureras norteamericanas lo ubican como el tercer país, en las exportaciones totales de maquinaria y equipo de transporte a partir de 1986, lo que refleja la menor inversión en esta rama por parte de EEUU en los años 80, en relación a Japón y Alemania.

El elevado dinamismo de las exportaciones japonesas y la consolidación de Alemania como el principal exportador mundial a partir de 1986, son un síntoma más de la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana. Sin embargo, a pesar del deterioro del liderazgo de EEUU, éste se ubica en el grupo de los tres principales países industrializados del mundo capitalista, como segundo país exportador mundial, luego de Alemania.

3.4 Importaciones mundiales

El análisis de las importaciones es similar al de las exportaciones, es su contraparte, y si existen diferencias globales se debe a cuestiones de orden metodológico.

CUADRO 39. IMPORTACIONES MUNDIALES

a) En mmd corrientes

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	1945.1	1930.0	1803.0	1748.3	1862.8	1878.3	2056.1	2408.0	2787.3
PAISES INDUSTRIALES	1370.1	1301.5	1220.4	1200.0	1315.3	1348.4	1524.2	1801.9	2041.6
EEUU	257.0	273.4	254.9	269.9	346.4	352.5	382.3	424.4	459.6
JAPON	141.3	142.9	131.5	126.4	136.2	130.5	127.6	151.0	187.4
ALEMANIA	188.0	164.0	155.3	152.9	153.0	158.5	190.9	228.4	250.6

Fuente: EFI, Anuario 1989. FMI

Las importaciones mundiales aumentan 4.6% en promedio anual, medidas en dólares corrientes en el periodo 1980-88, lo que se explica por el dinamismo de las importaciones de los países industriales que crecen 5.1% en el mismo periodo. Así mismo, el crecimiento de 7.5% de las importaciones de EEUU en el periodo 1980-88 explican el dinamismo de las importaciones de los países industriales.

CUADRO 40. PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PAISES INDUSTRIALES EN LAS IMPORTACIONES MUNDIALES (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	70.4	67.4	67.7	68.6	70.6	71.8	74.1	74.8	73.2
EEUU	13.2	14.2	14.1	15.4	18.6	18.8	18.6	17.6	16.5
JAPON	7.3	7.4	7.3	7.2	7.3	6.9	6.2	6.3	6.7
ALEMANIA	9.7	8.5	8.6	8.7	8.2	8.4	9.3	9.5	9.0

Fuente: Cálculos propios a partir del Cuadro anterior

Las importaciones de los países industriales participan con una elevada proporción en las importaciones mundiales, del orden de 71% en promedio en el periodo 1980-88. La crisis de 1980-82 de la economía mundial afectó el nivel de participación de las importaciones de las economías desarrolladas. A partir de 1984, se recuperan las importaciones de los países industriales, superando los niveles de participación de 1980, debido al crecimiento explosivo de las importaciones norteamericanas. Es el momento, en que todos los países están de acuerdo en caracterizar a EEUU como locomotora dinamizadora del resto, en particular de los países industriales y particularmente de Japón y Alemania.

3.4.1 Participación de las importaciones de EEUU, Japón y Alemania en las importaciones de los países industriales.

El elevado nivel de las importaciones norteamericanas en la década de los ochenta, explica su alta participación en las importaciones mundiales y en la de los países industriales.

CUADRO 41. PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PAISES DEL G-3 EN LAS IMPORTACIONES DE LOS PAISES INDUSTRIALES (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
EEUU	18.8	21.0	20.9	22.5	26.3	26.1	25.1	23.6	22.5
JAPON	10.3	11.0	10.8	10.5	10.4	9.7	8.4	8.4	9.2
ALEMANIA	13.7	12.6	12.7	12.7	11.6	11.7	12.5	12.7	12.3

Fuente: Cálculos propios

Las importaciones de los principales países industriales que integran el G-3, ven afectada su participación en las importaciones de los países industriales por la crisis cíclica de 1980-82, hasta 1984, con excepción de las importaciones norteamericanas, que crecen en 1981-84 aumentando su participación, como resultado de la mayor demanda interna de productos extranjeros en EEUU.

Sin embargo a partir de 1985-86, se produce un cambio en la participación de las importaciones del G-3 como resultado de las modificaciones en las relaciones económicas internacionales, tendientes a contribuir a la solución de los elevados déficits comerciales norteamericanos, debidos al mayor crecimiento de las importaciones, que de las exportaciones en EEUU.

Las importaciones norteamericanas comienzan un proceso de disminución de su participación en las importaciones de los países industriales a partir de 1985, pero se mantiene a niveles elevados, superiores al 22%. En tanto, que las importaciones japonesas

incrementan su participación en 1988. Las importaciones alemanas en cambio, elevan su participación a partir de 1985, para disminuir en 1988, pero manteniendo elevados niveles, superiores al 12%, que representan poco menos de la mitad de la participación de las importaciones de EEUU.

3.4.2 El desarrollo desigual a través de las tasas de crecimiento de las importaciones

La sobrevaluación del dólar en el periodo 1980-85, permitió que las importaciones norteamericanas resultaran de más bajos precios que los productos norteamericanos, incluso en el propio mercado de EEUU. Esto explica el importante crecimiento de las exportaciones alemanas y japonesas en este periodo.

CUADRO 42. IMPORTACIONES DEL G-3

a) En mmd constantes

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	1772.4	1534.8	1353.0	1280.7	1354.6	1348.4	1485.6	1701.5	1866.2
EEUU	332.5	322.4	282.6	288.5	356.7	352.5	372.6	400.8	420.1
JAPON	182.8	168.5	145.8	134.9	140.3	130.5	124.4	142.6	171.3
ALEMANIA	243.2	193.4	172.2	163.2	157.6	158.5	186.1	215.7	229.1

b) En tasas de crecimiento

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	10.0	-13.4	-11.8	-5.3	5.8	-0.4	10.2	14.5	9.7
EEUU	6.1	-3.0	-12.3	2.1	23.6	-1.2	5.7	7.6	4.8
JAPON	18.0	-7.8	-13.5	-7.5	4.0	-7.0	-4.7	14.6	20.1
ALEMANIA	8.0	-20.5	-11.0	-5.2	-3.4	0.6	17.4	15.9	6.2

Fuente: Cálculos propios a partir de deflatores del producto norteamericano en Economic Report of the President, 1990.

1. La crisis cíclica afectó el crecimiento de las importaciones norteamericanas en 1981-83, disminuyendo 10.5% en valor en este periodo. Sin embargo, el elevado dinamismo de la economía norteamericana en 1984, estimuló el crecimiento de las importaciones, las que se elevaron 23.6% en este año.

En 1985, año de grandes cambios en la economía norteamericana y con el inicio de un proceso concertado por los países del G-7 de devaluación del dólar, las importaciones norteamericanas en valor caen, debido a que no se dió una elevación significativa de sus precios, dado que los principales socios comerciales de EEUU, ante el temor de perder los mercados norteamericanos para sus productos, ajustaron sus políticas comerciales, de forma que los precios medidos en dólares de los bienes importados por EEUU se elevaron en menor proporción de lo que subieron en sus países de origen esos mismos

productos.⁹

El diferencial de precios de los productos importados por EEUU en el mercado norteamericano y en los mercados de origen de esos mismos productos, queda explicado en el caso de 18 de los socios comerciales de EEUU en cuyos mercados los precios al consumidor se elevaron 46% en promedio, medidos en dólares, de 1986 a 1988, mientras las importaciones norteamericanas elevaron su precio 15% medidos en la misma moneda. Esto trajo como consecuencia la quiebra de numerosas industrias estadounidenses que no pudieron enfrentar la competencia de precios a que las enfrentaban las importaciones, cuya demanda seguía creciendo, a pesar del cambio impulsado en las bases del crecimiento económico de EEUU a partir de 1985-86, consistente en estimular las exportaciones y no crecer en base a la demanda interna, como había sido la política de 1981 a 1984.¹⁰

El bajo precio de las importaciones norteamericanas, apoyado por un dólar fuerte, contribuyó a que el volumen de importaciones de EEUU creciera a tasas muy elevadas en 1983-84.

CUADRO 43. VOLUMEN DE IMPORTACIONES
(tasa de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
EEUU	-7.8	0.5	-3.7	12.9	24.9	4.5	13.1	5.7	7.0	5.3	9.6
JAPON	-4.6	-2.5	-0.6	0.8	10.5	0.4	9.5	9.3	16.7	7.8	4.3
ALEMANIA	...	-5.0	1.4	4.0	5.1	4.1	6.2	5.4	6.7	8.0	8.0

Fuente: World Economic Outlook, octubre 1988 y mayo 1990. FMI

El elevado crecimiento de las importaciones norteamericanas en volumen en 1983-84, hizo que se reactivara el elevado proteccionismo de la economía norteamericana a partir de 1985. Esta situación condujo a que países como Japón, cuyo crecimiento económico se sustentaba en el dinamismo de sus exportaciones, principalmente hacia el mercado norteamericano, acentuara un proceso de inversión productiva en EEUU, que se había iniciado en los años anteriores. De esta manera sorteaba el riesgo que el proteccionismo norteamericano suponía para la economía japonesa. Es así que, partir de 1985 Japón utilizó el territorio norteamericano como plataforma para su comercio internacional con el resto del mundo; al mismo tiempo que, estimulaba la expansión de la economía japonesa ya que se convirtió en importador de tecnología e insumos para su producción en EEUU, desde Japón. Este innovador proceso para "sortear" el elevado proteccionismo norteamericano, contribuyó a un mayor dinamismo de la producción en EEUU y a resolver el problema del desempleo norteamericano en los años

⁹. Ver The Economist, 11 de octubre de 1988

¹⁰. Ibid.

siguientes.

La devaluación del dólar, aunque encarece las importaciones norteamericanas, no afecta gravemente el volumen de éstas, y en 1986 tienen un crecimiento elevado debido a que la demanda interna real de productos importados por EEUU era relativamente alta, por lo competitivo de sus precios. Sin embargo, en 1987-89, se invierte el comportamiento de las tasas de crecimiento, el volumen de importaciones norteamericanas crece a menores tasas que las medidas en valor, lo que refleja en cierta medida, un comportamiento más regulado de las importaciones de EEUU y un encarecimiento de las importaciones norteamericanas en el mercado estadounidense.

2. Las importaciones japonesas en 1980, tuvieron el mayor crecimiento de los países del G-3, medidas en valor, debido a la elevación de los precios del petróleo en 1979, lo que hizo que el volumen de sus importaciones, registrara la más profunda caída en los años 80. La crisis cíclica y los elevados precios del petróleo contribuyeron a la caída del volumen de importaciones japonesas en 1981-82. Pero a partir de 1983, éstas recuperan lentamente su dinamismo, para crecer explosivamente en 1984.

Debido a las dos crisis mencionadas, las importaciones japonesas medidas en valor, caen en un periodo más prolongado que si se las mide en volumen. De 1981 a 1985 éstas caen 6.2% en promedio anual, medidas en valor y crecen 2.7% medidas en volumen, debido en gran medida a los menores precios del petróleo.

A partir de 1986 crece a tasas muy elevadas el volumen de importaciones japonesas, debido al mayor dinamismo de su economía interna y a los menores precios de los productos norteamericanos. Sin embargo, el valor de las importaciones japonesas disminuye en 1985-86 respecto a 1984, esto se debe a los ajustes hechos en la economía japonesa ante los cambios promovidos por el G-7. Y en 1987-88 crecen a tasas mucho más elevadas que las importaciones norteamericanas medidas en valor y en volumen debido al abaratamiento de los productos cotizados en dólares y por el estímulo dado a la economía interna.

3. Las importaciones alemanas crecieron, al igual que las japonesas, medidas en valor, en 1980, debido al alza de los precios del petróleo. Sin embargo, a partir de 1981 entran a una profunda crisis, como resultado de la crisis cíclica de 1980-82, que se manifiesta con un estancamiento de la economía alemana en 1981 y una recesión de pequeño nivel en 1982. Esta situación conduce a una caída de las importaciones en valor de 4.8% en promedio anual en el periodo 1981-85. A pesar de lo cual, desde 1986 se recuperan las importaciones alemanas creciendo a muy elevadas tasas en 1986-88, de 10.9% en promedio.

La recuperación del dinamismo de las importaciones alemanas medidas en volumen, se inicia desde 1982, con oscilaciones en su crecimiento, pero a tasas relativamente elevadas a partir de 1983. En el periodo

1982-90 el volumen de las importaciones de Alemania crece 5.9% en promedio anual. Los ajustes hechos a la economía alemana en la segunda mitad de los ochenta se aprecian en el crecimiento del volumen de importaciones, a un nivel más elevado que en los años anteriores.

El desigual comportamiento de las importaciones de los países integrantes del G-3, es un síntoma del desigual desarrollo de sus economías. Sin embargo, es de considerar que son los principales importadores mundiales de mercancías, junto con Gran Bretaña y que al mismo tiempo son los principales exportadores mundiales. Pero, hay que destacar que EEUU es el principal importador mundial desde la posguerra, categoría que ostenta en 1988, con una gran distancia de Alemania, que es el segundo importador mundial.

Las importaciones alemanas representan el 54% de las importaciones norteamericanas en 1988, superando la relación que guardan las exportaciones entre estos dos países. Hay que agregar que, a partir de 1986 EEUU ya no es el primer país exportador mundial. Esto hace que la posición hegemónica norteamericana en el comercio internacional se encuentre en una situación de deterioro importante frente a Alemania y Japón desde fines de los 80. (GATT)

CUADRO 44. PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES EN EL PIB
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
EEUU	9.6	9.4	8.4	8.2	9.5	8.9	9.1	8.9	8.9
JAPON	13.3	12.5	12.4	10.7	10.9	9.8	6.5	6.4	6.6
ALEMANIA	23.1	24.0	23.6	23.4	24.8	25.5	21.4	20.5	20.8

Fuente: Cálculos propios a partir de Cuadros anteriores

La elevada capacidad importadora de EEUU está apoyada en el gran tamaño de su economía. Las importaciones norteamericanas representan el 9% en promedio, del PIB de EEUU en el periodo 1980-88, mientras las importaciones japonesas y alemanas participan con 9.9% y 23% en los productos de sus respectivos países, cuyas economías son la mitad y la cuarta parte, respectivamente, de la economía norteamericana en 1989.

Las cifras de importaciones desmienten muchos de los argumentos que se esgrimen acerca de la baja capacidad importadora de Japón y de Alemania y del peligro que representaron las importaciones norteamericanas para la economía de EEUU. Aunque el crecimiento de éstas por sí solas no sea preocupante, significó para EEUU el crecimiento sostenido de sus déficits durante los ochenta, situación que lo ubicó en una posición de desventaja frente a los elevados superávits de Japón y Alemania. Con lo cual EEUU perdió la hegemonía del comercio internacional, pasando a ocupar un sitio de liderazgo compartido, con Japón y Alemania, debido al gran dinamismo del comercio exterior de estos países.

Sin embargo, estos déficits alcanzan muy elevados montos a partir de 1983-84, en que crecen 61.6% en 1983 y 82.7% en 1984, debido a la importante recuperación de la economía norteamericana en esos años. En cambio, en 1985-87 el déficit comercial de EEUU crece a ritmos mucho menores, debido a los ajustes realizados en las economías de los principales países capitalistas desarrollados, que en cuanto a EEUU, significaba favorecer el dinamismo de sus exportaciones, al mismo tiempo que desalentar la elevada demanda interna de productos importados, en el mercado de EEUU. En 1988 se logra nuevamente en los años 80, que el saldo negativo de la balanza comercial norteamericana disminuya.

3.5 Balanza comercial de EEUU, JAPON y ALEMANIA

1. La balanza comercial refleja el estado que guarda el comercio exterior de los distintos países. En los años 80, la balanza comercial norteamericana ha registrado elevados déficits, con tendencia a corregirse en los últimos años. La crisis cíclica de 1980-82 afectó la capacidad importadora de EEUU, disminuyendo el déficit comercial norteamericano de 50.5 mmd en 1979 a 40.7 mmd en 1980.

CUADRO 45. BALANZA COMERCIAL
(mmd constantes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
EEUU	-40.7	-40.9	-42.7	-69.0	-126.0	-133.7	-151.1	-160.5	-126.1
JAPON	-14.1	10.2	7.6	22.0	34.5	46.7	80.9	75.8	70.8
ALEMANIA	6.0	14.1	23.4	17.6	19.2	25.4	51.0	62.3	66.5

Fuente: Cálculos propios a partir de Cuadros anteriores

La disminución del ritmo de crecimiento del déficit comercial de EEUU a partir de 1985-86, fue alimentada por la caída del dólar y por la concertación establecida entre los países industriales integrantes del G-7, orientada a regular la caída del dólar inicialmente y luego a buscar la estabilidad de la divisa norteamericana dentro de ciertos márgenes.

CUADRO 46. TASA DE CRECIMIENTO DE LA BALANZA COMERCIAL
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
EEUU	-19.4	0.5	4.4	61.6	82.7	6.1	13.0	6.2	-21.4
JAPON	33.0	172.3	-25.5	13.2	56.8	35.4	73.2	-6.3	-6.6
ALEMANIA	-64.5	135.0	66.0	-24.8	9.1	32.3	100.8	22.2	6.7

Fuente: Cálculos propios a partir del Cuadro anterior

Los acuerdos que se derivan de las Cumbres realizadas por el G-7 se encaminaron a conseguir los objetivos señalados, para lo cual contemplaban la reanimación de las economías internas de los países que mantenían superávits crecientes con EEUU, sobre la base que la reactivación de esas economías, iría aparejada con un incremento de

las importaciones de origen norteamericano. De esta manera, se consideraba que se podrían abatir los graves desequilibrios de la balanza comercial norteamericana y evitar el deterioro de la balanza de pagos de EEUU.

Los elevados déficits comerciales norteamericanos son un síntoma de los desajustes existentes en la economía de EEUU. El crecimiento económico en la primera mitad de los ochenta, basado en la elevación de la demanda interna estimuló el crecimiento de las importaciones.

La elevación del consumo importado norteamericano se acompañó de la disminución de los ahorros personales ¹¹, lo que condujo a un acelerado endeudamiento interno provocado por una población que consume más de lo que produce y gasta más de lo que tiene.

La existencia de déficits crecientes en la balanza comercial norteamericana, permitió la satisfacción de la explosiva demanda interna en EEUU. Al mismo tiempo que ésta no resultó inflacionaria debido a los bajos precios de las importaciones estadounidenses, apoyadas por un dólar fuerte hasta 1985, ya que a partir de fines de este año, los principales socios comerciales de EEUU no elevaron los precios de sus exportaciones, en la magnitud en que se sobrevaloraron sus monedas con la caída del dólar.

A pesar de la devaluación del dólar en 1985, los déficits comerciales norteamericanos siguieron creciendo a tasas significativamente elevadas hasta 1987, demostrando la lentitud de los efectos de la devaluación de la divisa norteamericana, para contrarrestar la elevación de los déficits. Esta situación llevó a que el resto de los países industriales financiaran, a través de sus bancos centrales y de sus inversionistas privados, los déficits externos de EEUU, ante el temor de una recesión de la economía norteamericana, que representa el principal mercado para sus productos y para sus capitales. Debido a lo cual, EEUU pasó a ser desde 1985 el país deudor neto más grande del mundo y a compartir la solución de los desequilibrios de su economía con otros países.

En 1988, disminuye el ritmo de crecimiento del déficit comercial de EEUU en 21.4%, debido al estímulo dado al sector exportador de la economía de EEUU a partir de 1985-86. La persistencia de los crecientes déficits comerciales norteamericanos se ajustan al comportamiento de la "curva J", que refleja los efectos de la devaluación del dólar en la balanza comercial de EEUU.¹²

2. La elevación de los precios del petróleo provocó la profundización del déficit comercial generado en Japón en 1979, en el primer año de inicio de la década de 1980.

¹¹. Ver Report of the President, febrero de 1990

¹². Rudiger Dornbusch y Stanley Fisher. Macroeconomía. España: Mc Graw Hill, 1985

A partir de 1981, la economía japonesa logra, por primera vez en la posguerra, tener saldos positivos en su balanza comercial durante un período prolongado y de elevados montos, lo que asegura en cierta medida la consolidación de la posición japonesa en el comercio mundial.

En 1983-86, el superávit de comercio exterior de japonés crece a tasas exageradamente elevadas debido a la elevada demanda de productos importados, principalmente de parte de EEUU. Este período corresponde a una etapa de dinamismo creciente de los superávits comerciales japoneses, estos registran un crecimiento promedio anual de 54%, medidos en miles de millones de dólares constantes de 1985.

En 1987, se desacelera el crecimiento del superávit comercial de Japón, esto refleja la modificación en las bases del crecimiento de la economía japonesa, que consiste en la reactivación de su economía interna. Sin embargo, en este año crecen las exportaciones japonesas y caen las importaciones, como resultado de los menores precios de los productos norteamericanos. Las exportaciones japonesas crecen a tasas elevadas, razón por la que sigue creciendo el superávit comercial de Japón, pero el destino de éstas se ha diversificado, debido a la apertura de nuevos mercados en Europa y en el Sudeste Asiático, por parte de Japón.

En 1988 disminuye el superávit comercial japonés en 6.6%, debido al elevado crecimiento de las importaciones japonesas, de 10.8%, que supera al de sus exportaciones, de 9.2%, en este año.

3. En la década de los ochenta Alemania se mantuvo como exportador neto, categoría que ostenta desde 1952. La crisis petrolera de 1979 afectó el crecimiento del superávit comercial alemán, cayendo en 64.5%. Sin embargo en 1981, se recupera extraordinariamente. La crisis cíclica de 1980-82 repercutió en 1983 en el comercio exterior de Alemania, con una desaceleración importante del crecimiento de su superávit comercial. En el período 1984-88 estos crecen ininterrumpidamente a tasas ascendentes hasta 1986, año en que el superávit comercial de Alemania se eleva en 100% y en 1987-88 disminuye su ritmo de crecimiento, como resultado de los acuerdos de G-7.

El superávit comercial de Japón con EEUU crece en forma sostenida hasta 1987 y en 1988 se reduce, como resultado de los cambios habidos en las bases de crecimiento de ambas economías.

Las exportaciones norteamericanas hacia Japón representan el 9.8% del total de exportaciones de EEUU en el período 1980-85. Como resultado del dinamismo exportador norteamericano, en 1986 se elevan las exportaciones de EEUU hacia Japón, representando 11.3% del total de exportaciones norteamericanas en el período 1986-88.

CUADRO 47. DEFICIT COMERCIAL DE EEUU CON JAPON
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Exportaciones de EEUU hacia JAPON	20.8	21.8	20.7	21.8	23.2	22.1	26.4	27.6	37.1
Importaciones de EEUU desde JAPON	31.2	37.6	37.7	42.8	60.2	65.7	80.8	84.6	89.8
DEFICIT	-10.4	-15.8	-17.0	-21.1	-37.0	-43.5	-54.4	-57.0	-52.6

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1990.

En cambio, las exportaciones japonesas hacia EEUU representan el 30%, del total de las exportaciones de Japón en 1980-1985 y el 36.1% en 1986-88, lo que indica un crecimiento de 20% entre ambos períodos para las exportaciones japonesas hacia EEUU, mientras las exportaciones de EEUU hacia Japón crecen sólo 15%.

Las importaciones norteamericanas de origen japonés representan el 11.9% del total de importaciones de EEUU en 1980-85 y crecen 16% en promedio anual en este período; en tanto que en 1986-89 representan el 20.2% del total de importaciones norteamericanas. Esto indica la dependencia de los productos japoneses por parte de los consumidores norteamericanos, pues aunque en 1986-89 las importaciones desde Japón crecieron a tasas de 5.4% en promedio anual, la participación de éstas en el total de importaciones de EEUU creció, influida por la demanda de los consumidores norteamericanos por productos de alta tecnología japonesa, de los cuales las maquinarias y equipos de transporte representan el 79% del total de importaciones norteamericanas desde Japón y del cual una elevada proporción corresponde a automóviles. En cambio sólo el 28.3% de las exportaciones de EEUU a Japón corresponden a maquinarias equipos (GATT).

La proporción de exportaciones norteamericanas hacia Japón respecto a las exportaciones japonesas hacia EEUU, ha descendido de 66.7% en 1980 a 32.6% en 1987. Sin embargo, en 1988 ésta se recupera creciendo en 41.3%, como resultado del mayor dinamismo exportador de la economía norteamericana en este año y del cambio experimentado en la economía interna japonesa.

La evolución del comercio internacional de EEUU en la década de los 80 aparece influida fuertemente por el comportamiento del dólar, que sirvió como instrumento regulador de su comercio exterior, principalmente con Japón y Alemania. Sin embargo, la divisa norteamericana careció del poder suficiente para resolver los déficits de EEUU en su comercio exterior. Es así, que mientras en 1981, los saldos positivos de las balanzas comerciales de Japón y Alemania en conjunto, representaban el 59.7% del déficit comercial norteamericano, en 1988 eran el 109.7%, lo que señala el grave deterioro de la hegemonía de EEUU en el comercio internacional en relación a Alemania y Japón.

Por otro lado, a pesar de que Alemania es el principal país exportador del mundo, es a Japón a quien le corresponde desde 1983 ser la nación con mayor superávit comercial, lo que refleja el poderío relativo de Japón en el comercio internacional frente a Alemania, ubicándose en 1988 como líder mundial, compartiendo con Alemania y EEUU la hegemonía del comercio mundial.

CAPITULO 4. EEUU EN EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

4.1 Bretton Woods

A partir de 1945 y hasta 1971 el mundo vivió bajo un régimen de patrón cambio oro, de acuerdo a lo establecido por el sistema monetario creado en Bretton Woods en 1944. Que se basaba en la libre convertibilidad entre las monedas y en el sistema de paridades fijas. Este consistía en una relación fija entre el valor de las monedas y el oro (con sólo un estrecho margen de fluctuación).

En los Acuerdos de Bretton Woods se señalaba que los países podrían utilizar tanto el oro como el dólar, con base en que la convertibilidad del dólar era fija, a razón de 35 dólares la onza de oro. Dada la supremacía norteamericana a nivel internacional y su poderío económico, el dólar asumió rápidamente el papel de dinero mundial y ejerció las funciones de medio de circulación, medio de pago y medio de reserva; además de medida de valor y patrón internacional de precios. Consagrándose de esta manera la hegemonía del dólar.¹

Desde 1945 y hasta 1960, el dólar tuvo un papel protagónico en la reconstrucción y expansión de las economías de Europa Occidental y de Japón, en la medida en que EEUU lidereaba tal proceso y que los bienes y servicios norteamericanos sólo podían ser adquiridos en esta divisa. Durante todo este periodo, la demanda por los productos estadounidenses creció en estos países, al mismo tiempo que crecía la demanda de dólares.²

Como parte del proceso de reconstrucción económica, EEUU asumió el papel de banquero mundial, que le permitió manejar la oferta monetaria mundial, en su propia moneda. El privilegio norteamericano de crear dólares, hizo posible entre otras cosas, que financiara su comercio exterior, que invirtiera en el resto del mundo y que financiara sus gastos militares y de seguridad nacional. Esta situación le proporcionaba una clara ventaja comparativa a EEUU con respecto al resto de los países, y fue aceptada mientras se mantuvo el equilibrio monetario del dólar. En 1951, EEUU poseía un equivalente a 22,870 millones de dólares en oro, volumen muy superior a las tenencias de este metal en Europa

¹ Oscar Pino Santos. Op. Cit. p.51. Ver también, Fred L. Block. Los orígenes del desorden económico internacional. Mexico: FCE, 1989. pp.57-74

² D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé M. "La crisis capitalista mundial y el Tercer Mundo". En: Investigación Económica, núm. 157, julio-septiembre, 1981. Facultad de Economía, UNAM. pp. 83-84

Occidental, de sólo 6,410 millones de dólares.³

Sin embargo, a medida que el resto de las economías capitalistas se desarrollaban, se invirtió el proceso de captación de dólares por oro. Los países de Europa Occidental y Japón iniciaron una expansión de sus economías basada en las exportaciones y comenzaron a convertir dólares en oro, elevando sus tenencias en este metal a 20,330 millones de dólares en 1971, mientras las reservas de oro disminuían en EEUU a 10,510 millones de dólares.⁴

CUADRO 48. RESERVAS DE ORO
(miles de millones de DEG)

	60-62	63-65	66-68	69-71
PAISES INDUSTRIALES	104.7	110.7	104.7	96.4
EEUU	50.8	45.1	36.2	33.1
JAPON	0.8	0.9	1.0	8.7
ALEMANIA	10.3	12.5	13.1	12.1

Fuente: EFI, Anuario 1989

1. En 1960-62, las reservas de oro de EEUU correspondían al 48.5% del total de reservas de los países industriales y en 1969-71, eran sólo el 34.3%. Las reservas metálicas norteamericanas disminuyeron entre ambos periodos 34.8%; mientras que, las reservas japonesas y alemanas de oro se incrementaron 987.5% y 17.5% respectivamente, aunque se mantuvieron muy por debajo de las de EEUU. Hay que considerar, que las reservas japonesas en 1960-62 eran el 1.6% de las norteamericanas y en 1969-71 el 26.3%;, en cambio las reservas alemanas eran el 20.3% y el 36.6% de las reservas metálicas de EEUU, en ambos periodos respectivamente.

CUADRO 49. PARTICIPACION DE LAS RESERVAS DE ORO EN EL
TOTAL DE RESERVAS
(porcentajes)

	60-62	63-65	66-68	69-71
PAISES INDUSTRIALES	67.9	65.3	59.4	42.6
EEUU	91.8	92.2	79.7	76.0
JAPON	14.6	14.8	14.5	29.2
ALEMANIA	48.8	54.4	50.0	32.0

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

La participación de las reservas de oro en el total de reservas internacionales, refleja tanto la política monetaria norteamericana

³. Ibid.p.85

⁴. Ver Estadísticas Financieras Internacionales, Anuario 1989. FMI

de tener a este metal como el principal componente de sus reservas. Así como, el cambio habido en la economía capitalista mundial, por el surgimiento de las economías europeas occidentales y de Japón como importantes competidores de EEUU, que se registra en la disminución que experimentan sus reservas de oro de 1960-62 a 1969-71.

2. Las reservas de oro japonesas participan a un menor nivel que las del conjunto de los países industriales, en sus reservas totales. Esto se explica porque estas reservas están constituidas principalmente por dólares.

En Japón, las reservas de oro incrementan fuertemente su participación en 1969-71 en el total de sus reservas, como resultado de la desventajosa situación del dólar en esos años, que estimula la acumulación del metal áureo.

3. En el caso de Alemania, las reservas de oro participan con una elevada proporción en el total de sus reservas, aunque a menor nivel que en EEUU. Este hecho responde a la política monetaria tradicionalmente seguida por el Bundesbank. La caída de la participación de las reservas de oro alemanas en 1969-71, se explica por el elevado dinamismo del crecimiento de las reservas no metálicas, principalmente dólares, debido a la expansión de su comercio exterior como resultado del aumento de sus exportaciones en este periodo.

Ya desde 1967, el sistema monetario creado en Bretton Woods en 1944, había entrado en un proceso de franco deterioro, debido a los problemas que enfrentaba la competitividad internacional de la economía norteamericana, que en 1968 registró su primer déficit comercial en dos décadas; y a la pérdida de confianza en el dólar, a raíz de la creciente desproporción de las obligaciones internacionales de EEUU y el bajo nivel de sus reservas de oro.⁵

Para 1971, el dólar había dejado de ser convertible en oro, para todos los efectos prácticos, debido a que la cantidad de dólares en poder de extranjeros, era bastante superior a las reservas de oro norteamericanas, como resultado de la recuperación de las economías de Europa Occidental y de Japón. Esta situación condujo a que el 15 de agosto de 1971, el gobierno de R. Nixon decidiera la suspensión de la libre convertibilidad del dólar en oro, hecho que provocó la ruptura de los acuerdos que regían el sistema monetario internacional. A este derrumbe contribuyeron tanto, el deterioro de la posición comercial norteamericana, como las políticas asumidas por algunos gobiernos de los más importantes países capitalistas desarrollados y los cambios mundiales.⁶

⁵. Oscar Píno Santos. Op. Cit. p.53

⁶. Carlos Rico. Op. Cit. p.37

En diciembre de 1971, debido a la confusión creada en el mundo capitalista con el colapso de Bretton Woods, se celebró el Acuerdo Smithsoniano, en el que se convino la primera devaluación del dólar, de casi 8%; un aumento en el precio del oro a 38 dólares la onza; la revaluación de las divisas europeas más fuertes y fluctuaciones en el tipo de cambio de 4.5% como máximo, entre las divisas. La primera devaluación del dólar se produjo en abril de 1972, luego de evidenciarse un déficit elevado en la cuenta corriente de la balanza de pagos de EEUU. Esta devaluación fue seguida por otra de 10% en febrero de 1973.⁷ A partir de este momento, el capitalismo mundial entró a un periodo de inestabilidad monetaria, impulsada por afanes especulativos, hasta la actualidad, a pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr un sistema monetario internacional equilibrado. Esta estabilidad ha sido difícil de conseguir, debido en gran medida a los persistentes desequilibrios económicos internacionales.

Para EEUU, los acontecimientos monetarios de 1971 significaron: la liberación de su compromiso de pagar la deuda externa nominada en oro, que se había originado por la elevada circulación de dólares en el exterior entre 1945 y 1960, sin respaldo en metálico; sentar las bases para eliminar el papel del oro como reserva internacional y dejar al dólar como la única moneda mundial, y mejorar la posición competitiva de sus exportaciones.⁸

El 31 de marzo de 1978, el Fondo Monetario Internacional, firmó el acta de defunción de la "era de Bretton Woods" iniciada en 1945, al anunciar la puesta en vigor de un nuevo sistema de flotación de las monedas, que sustituía al sistema de paridades fijas, que había entrado en crisis luego de los acontecimientos monetarios de 1971.⁹

4.2 Reservas Internacionales en los ochenta

A fines de 1978, el gobierno norteamericano con objeto de estabilizar el dólar inició la emisión de bonos del Tesoro de EEUU por un valor de 6 mmd, denominados en marcos, francos suizos y yens. De esta manera, abasteció parte de sus reservas internacionales en monedas extranjeras y evitó el derrumbe del dólar.¹⁰

Las reservas norteamericanas históricamente habían estado

7. D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé. Op. Cit. 88

8. Oscar Pino Santos. Op. Cit. p.54

9. D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé. Op. Cit. p.83

10. Ricardo Parboni. Op. Cit. p.16

compuestas casi exclusivamente por oro, pero después de la desmonetización definitiva del oro, EEUU se había quedado prácticamente sin reservas internacionales con qué respaldar al dólar, hecho que dejó en evidencia el manejo norteamericano de las políticas monetaria y cambiaria a nivel mundial. Tradicionalmente EEUU se había basado en su predominio económico y en el libre juego del mercado para que el tipo de cambio del dólar frente a otras monedas, se fijara sin tomar en cuenta el volumen de sus reservas monetarias.¹¹

CUADRO 50. PARTICIPACION DE LAS RESERVAS NO METALICAS
EN EL TOTAL DE RESERVAS
(porcentajes)

	72-74	75-77	78-80
PAISES INDUSTRIALES	72.0	76.3	84.8
EEUU	22.0	36.1	45.5
JAPON	94.2	95.0	95.9
ALEMANIA	83.7	86.1	91.4

Fuente: *Ibid.* Cuadro anterior

La especulación monetaria, luego de la pérdida de la posición del dólar como moneda hegemónica, contribuyó a que se incrementaran las reservas en dólares y en otras monedas, en el conjunto de los países industriales. Dándose un cambio importante en la composición de las reservas de EEUU, en las que si bien el oro predominaba, se presentó una relación más equilibrada hacia fines de los años 70, al integrarse con monedas extranjeras, DEGs y el llamado "tramo oro" del FMI.

Las reservas monetarias de Japón y Alemania, crecieron fundamentalmente en otras monedas distintas al dólar, entre 1972-74 y 1978-80.

Durante la "era de Bretton Woods", la defensa de la paridad cambiaria de las principales monedas frente al dólar, recayó en los bancos centrales europeos. Luego del colapso de este Sistema en 1971, y las consecuentes devaluaciones del dólar, EEUU continuó con su política de no intervención en defensa de su moneda. Sin embargo, bajo la presidencia de J. Carter, se consideró necesario enfrentar el problema del tipo de cambio; para lo cual, se decidió la acumulación de reservas en moneda extranjera, aún a costa del endeudamiento externo de EEUU. Se adoptó, de esta manera, una actitud más acorde con el nuevo papel del dólar y de la economía norteamericana en el contexto de las relaciones económicas internacionales, establecidas entre los países capitalistas

¹¹. *Ibid.*

desarrollados.¹²

El nuevo enfoque de las relaciones económicas internacionales, auspiciado por EEUU reconocía la necesidad de la cooperación internacional, como vehículo para conseguir un crecimiento económico mundial equilibrado entre los principales países industrializados. La creación de reservas en monedas extranjeras por parte de EEUU, se da en un nuevo marco de cooperación internacional y supone el reconocimiento de que el manejo del sistema monetario internacional debía ser compartido por el dólar con otras monedas, que al mismo tiempo que asumieran la responsabilidad de la conducción de este sistema, disfrutaran de sus ventajas.¹³

Durante la década de los ochenta, en el primer periodo de la administración Reagan, nuevamente se intentó manejar el dólar, sin contar con un volumen adecuado de reservas; pero en esta ocasión, los principales países industriales intervinieron para impedir que la elevación del dólar continuara en 1985.

4.2.1 Reservas no metálicas

La evolución de las reservas no metálicas norteamericanas y la de sus principales países competidores, Alemania y Japón, han tenido un comportamiento significativo en la década de los ochenta, que refleja tanto la lucha por la hegemonía económica a nivel mundial por parte de estos países, como sus decisiones de política económica interna.

CUADRO 47. RESERVAS INTERNACIONALES MENOS ORO
(miles de millones de DEGs)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PAISES INDUSTRIALES	184.3	185.1	184.4	205.0	224.5	227.4	248.9	320.1	346.6	382.1	400.1
EEUU	12.2	16.3	20.7	21.6	24.3	29.2	30.6	24.5	27.3	48.4	48.9
JAPON	19.3	24.2	21.1	23.5	27.0	24.3	34.5	57.1	71.9	63.9	45.8
ALEMANIA	38.1	37.6	40.6	40.8	40.9	40.4	42.3	55.5	43.5	46.2	55.2

Fuente: EFI, Anuario 1989. FMI
International Financial Statistics, october 1990. FMI

El elevado crecimiento de las reservas monetarias en los años 80, en los países industriales, condujo a que en julio de 1990 el volumen de éstas fuera mas del doble que las que tenían en 1980. La crisis cíclica de 1980-82 de la economía mundial y la inestabilidad del dólar contribuyeron a que las reservas no metálicas redujeran notablemente su dinamismo en 1981 y que cayeran 0.4% en 1982. Sin embargo, la

¹². Ibid. pp.16-17

¹³. Ibid. p.17

fortaleza del dólar y de la economía norteamericana en 1983-84, influyeron para que crecieran en forma importante las reservas no aéreas.

En 1985, como resultado de la inestabilidad de la divisa estadounidense, el elevado ritmo de crecimiento de estas reservas en los dos años previos, se redujo. A partir de 1986 se elevan en forma significativa las reservas no metálicas de los países industriales, con objeto de apoyar al dólar y a la economía norteamericana afectada por los elevados déficits comercial y presupuestal. Esto se refleja en el crecimiento de 12.3% en promedio anual, que registran las reservas no metálicas de los países industriales en el periodo 1986-90.

El crecimiento de estas reservas en 1987, fue el mayor aumento habido desde 1971 -oportunidad en que los principales bancos centrales del mundo capitalista intervinieron para evitar la caída del Sistema de Bretton Woods. Este incremento medido en dólares ascendió a más de 40% en 1987 respecto al año anterior y significó cerca de 200 mmd, de los cuales entre 100 mmd y 140 mmd sirvieron, en última instancia, para financiar el déficit de 144 mmd de la cuenta corriente de EEUU.¹⁴

1. Las reservas no metálicas norteamericanas, crecieron a tasas elevadas de 18.8% en promedio anual, en el periodo 1980-84, debido en gran medida, a la compra de moneda extranjera por parte de la Reserva Federal de EEUU, para facilitar las inversiones extranjeras en dólares en EEUU, con la finalidad de mantener al dólar sobrevaluado.

El significativo incremento de las reservas no metálicas norteamericanas en 1985 se debió a la intervención de los bancos centrales de los países industriales de Europa Occidental y Japón, quienes vendieron dólares de sus reservas, para detener la elevación de esta moneda. Estos países, ante el temor de una brusca caída de la divisa norteamericana, presionaron, durante 1984, a EEUU para que se produjera un deslizamiento suave del dólar.¹⁵

A fines de febrero de 1985, ante nuevas presiones alcistas del dólar, los bancos centrales intervinieron en el mercado monetario internacional con objeto de detener el aumento de la divisa norteamericana; en una semana lanzaron más de 11 mmd al mercado. Por su parte, el Banco de la Reserva Federal de Nueva York hizo su primera intervención para detener el alza del dólar, de carácter simbólico, por un monto de 600 millones de dólares.

En septiembre de 1985, el G-5 reunido en el Hotel Plaza de Nueva York, decidió la intervención concertada de los mercados cambiarios para conducir en una suave caída al dólar, con la finalidad de evitar

¹⁴. The Economist, 31 de julio de 1987

¹⁵. Ricardo Parboni. Op. Cit. p.21

la especulación en su contra.¹⁶

En noviembre de 1985, las intervenciones concertadas tendientes a propiciar la caída del dólar, sumaron cerca de 10 mmd, de los cuales 3.2 mmd correspondieron a la intervención de la Reserva Federal (FED), frente a las consecuencias de gravedad estimable que traería a la economía norteamericana un dólar sobrevaluado. La debilidad de la primera intervención de la FED, se debió a la confianza de la administración Reagan, en que la libre intervención del mercado fijaría el nivel adecuado de la divisa norteamericana, para un desempeño equilibrado del conjunto de las actividades económicas internacionales.¹⁷

Las reservas no metálicas de EEUU crecieron hasta 1986, debido a la intervención de los principales bancos centrales del mundo desarrollado en apoyo del dólar. En 1987, se desacelera el ritmo de crecimiento de estas reservas, debido a la venta de 4,987 millones de dólares que hace la FED, con la finalidad de apoyar la caída del dólar.¹⁸

Sin embargo, después de dos años de devaluación de la divisa norteamericana, coordinada por el G-7, el dólar subió en 1988 respecto a su cotización en 1987. Esta revaluación de la divisa norteamericana, fue propiciada por los inversionistas extranjeros desde fines de 1987, la cual puso nuevamente en acción los acuerdos del Hotel Plaza.

El crac de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1987 se debió en parte a la liquidación de inversiones en dólares, a pesar de que los diferenciales de tasa de interés favorecían a EEUU. La reacción de la FED, que actuó en forma distinta a la de 1929, cuando contrajo la oferta monetaria, impidió que el crac condujera a una crisis de dimensiones semejantes a la de los años 30.

La nueva intervención de los bancos centrales del G-7, que vendieron miles de millones de dólares para frenar el alza del dólar, es la razón por la que se elevan las reservas no metálicas de EEUU en 1988.

La tendencia a la elevación del dólar en 1988 se pudo haber producido, además de por las más elevadas tasas de interés norteamericanas, que estimularon la inversión extranjera en EEUU; por la creencia de los mercados financieros en que los bancos centrales del G-7 habrían acordado proteger al dólar por lo menos hasta noviembre de 1988, antes de las elecciones presidenciales; así como, por la restricción gradual de la oferta monetaria aplicada por la FED, luego que hiciera crecer el circulante a raíz del crac de la bolsa de valores en octubre de 1987, lo que contribuyó a la elevación de las

16. Ibid.

17. Ibid. pp.22-23

18. Ibid.

tasas de interés norteamericanas e hizo más atractiva la inversión en dólares.¹⁹

La inestabilidad del dólar en 1989-90, contribuyó a que se elevaran las reservas no metálicas de EEUU. En 1989, estas reservas crecieron 77.3% como resultado del nuevo aumento del dólar en el año previo, que influyó en la nueva elevación del déficit comercial norteamericano, que se había corregido relativamente, debido en gran medida a la devaluación concertada de la divisa estadounidense, que apoyó la actividad exportadora de EEUU.

2. Las reservas no metálicas de Japón tuvieron un elevado ritmo de crecimiento en 1980-81; sin embargo en 1982, como consecuencia de la crisis cíclica, disminuyen su dinamismo. En 1983-84 estas reservas crecen a tasas elevadas, aunque menores que las de 1980-81.

El apoyo prestado a la devaluación del dólar por Japón, contribuyó para que en 1985, sus reservas no metálicas disminuyeran. La defensa de la estabilización del dólar, una vez que el dólar cayó, fue asumida en forma importante por Japón, cuyas reservas crecieron en 21,600 millones de DEG, de 1986 a 1987, cifra que representa el 88.2% de las reservas no metálicas norteamericanas en 1987.

El elevado crecimiento de las reservas monetarias japonesas en este año influyó para que éstas superaran a las reservas no metálicas de Alemania en el período 1987-89 por primera vez, en la posguerra. Japón no ha dejado de apoyar al dólar desde 1985, como una expresión de la importancia que concede a la economía norteamericana para el desarrollo de su propia economía, así lo refleja el movimiento de sus reservas.

3. Alemania mantuvo el nivel más alto de reservas no metálicas, en el conjunto de los países industriales en el período 1980-86. Sin embargo, su crecimiento fue lento presentando desaceleraciones en su ritmo de crecimiento en 1980-81, como resultado de la inflación interna provocada por la elevación de los precios del petróleo en 1979 y de la crisis cíclica.

El crecimiento de 8% en las reservas no metálicas alemanas en 1982, se explica por la compra de dólares, principalmente, dada la fuerza de esta moneda. En 1983-84, estas reservas crecen sólo 0.2%, debido a que la política alemana estuvo más orientada a lograr la estabilidad de sus indicadores internos, especialmente la inflación, que logró ser reducida a 2.4% en 1984, luego de registrar una tasa de 6.3% en 1981.²⁰

Las reservas no metálicas alemanas disminuyen en 1985,

19. The New York Times, 13 de septiembre de 1988

20. Ver World Economic Outlook, octubre 1988. FMI

especialmente en dólares, debido a la postura germana de impedir la sobrevaluación exagerada que estaba adquiriendo esta moneda.

Alemania impulsa la caída del dólar en el Grupo de los cinco países más industrializados, y luego para lograr la estabilidad de la divisa norteamericana aumenta sus reservas en dólares en 1986-87. Las reservas no metálicas alemanas crecen 32.7% en este periodo, que es el mayor crecimiento registrado de estas reservas en la década de los ochenta. Sin embargo, la inestabilidad de la divisa norteamericana en 1988, influyó para que disminuyeran las reservas no metálicas en poder de Alemania en 21.6%. En 1989-90, éstas se incrementan nuevamente, en apoyo al dólar, ante el temor de un nuevo repunte inflacionario en Alemania.

La situación de las reservas no metálicas de EEUU frente a sus principales socios comerciales, Alemania y Japón, expresa en alto grado lo que ha sido tradición en la política monetaria norteamericana, que se expresa en un relativo descuido en sus reservas monetarias y en la presión que ejerce sobre el resto de los países industrializados para que apoyen al dólar. Esta postura norteamericana, que se mantuvo hasta 1985, se debió, en gran parte, a la confianza de EEUU en su liderazgo económico internacional y en la hegemonía del dólar, como dinero mundial. Situación que experimenta cambios importantes, en los años 80, que se consolidan hacia finales de la década como son, la fortaleza de la economía japonesa y el desplazamiento del papel de líder hegemónico de EEUU, por parte de Alemania y de Japón.

El cambio habido en las relaciones económicas internacionales llevó a que EEUU asumiera una nueva actitud, a partir de 1985-86, ante la pérdida relativa de su hegemonía frente a estos países. Situación que se refleja en el estímulo que EEUU da a la concertación entre los principales países industriales, que se proyecta en su participación por mantener al dólar como la principal divisa y en no dejar al libre juego del mercado la solución de los problemas de la economía norteamericana.

Los grandes movimientos de reservas, que con algún detalle se han descrito, expresan por una parte la inestabilidad del sistema monetario, así como el desarrollo desigual que también se manifiesta en esta esfera. Sin la intervención de los bancos centrales de Japón y Alemania, así como de sus monedas y de sus políticas monetarias, no se podría haber conseguido administrar las grandes inestabilidades del dólar.

El comportamiento del dólar en la década de los ochenta ha contribuido a que las reservas monetarias internacionales de los países industriales diversifiquen su composición con monedas diferentes a la divisa norteamericana, aún cuando se mantenga prácticamente inalterada la posesión de dólares.

El dólar, sin embargo, continúa siendo la principal moneda que

compone las reservas internacionales de los países industriales, porque sigue desempeñando la función de dinero mundial. Razón por la cual, a pesar de las distorsiones que ejerce sobre las economías de los países industriales, principalmente en su comercio internacional y en sus relaciones de intercambio, se resisten a prescindir del dólar como moneda de reserva internacional. El caso más evidente es el de Japón, cuyas reservas monetarias se componen fundamentalmente de dólares y su comercio se cotiza en esta divisa, hasta 1988.

El gran crecimiento de la economía japonesa, y su carácter de líder en la economía capitalista mundial, llevó a que Japón en 1988, asumiera una defensa más comprometida del yen, en relación a la posición que ocupa como moneda que comparte la hegemonía mundial con el dólar y con el marco en el sistema monetario internacional.

Es así como el dólar ha ido perdiendo, en forma relativa, su papel hegemónico, como divisa mundial y como moneda de reserva internacional, principalmente frente al yen y al marco. Su liderazgo empezó a ser compartido con otras monedas, como resultado del debilitamiento de la economía, norteamericana para sostener la hegemonía del dólar, como única moneda mundial. Esta pérdida de hegemonía también se observa en la denominación monetaria de los créditos internacionales hacia fines de los años ochenta.

4.3 La base monetaria del crédito internacional

El desarrollo desigual analizado a través de la base monetaria internacional, muestra que es en el dólar donde se ven concentrados el proceso acumulativo del desigual desarrollo de la producción, del comercio mundial y de la inversión. Aunque todavía no tiene el desarrollo desigual, en la esfera monetaria la fuerza que muestra en el resto. Esto es muy importante y reciente, además no hay que olvidar, que a nivel elevado son el dólar y otras divisas las que compitiendo determinan cómo a nivel internacional se transfieren los capitales.

La disminución relativa de la importancia de la divisa norteamericana frente a otras monedas, como dinero de reserva internacional y como medio de pago, ha ido acompañada de modificaciones en la política crediticia de los bancos centrales de los países industrializados y en las bases monetarias de sus créditos internacionales, ampliando y promoviendo a sus monedas como medida internacional, en diferentes funciones.

Esta evolución desventajosa del dólar, se da en un marco de deterioro de la posición inversora neta de EEUU, que se profundiza en 1985, año en que pasa de acreedor neto del resto del mundo, papel que ostentaba desde la I Guerra Mundial, al de deudor neto más grande del orbe.

CUADRO 51. BASE MONETARIA DEL CREDITO INTERNACIONAL
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	1908	2294	2544	2655	2761	3339	4232	4699	5408
En dólares	1346	1692	1905	2018	2109	2316	2761	2968	3209
En otras monedas	562	602	639	637	652	1023	1470	1731	2199

Los datos para 1988 son hasta marzo

Fuente: World Financial Markets, varios números. Morgan Guaranty Trust Co.N.Y.

De 1981 a 1984 los créditos bancarios internacionales crecen a tasas de 6.4% en promedio anual, mientras que en el periodo 1985-87 estos crecen 18.6% en promedio anual. Este desigual comportamiento del crédito va acompañado de un cambio en su base monetaria.

El cambio en la base monetaria del crédito internacional se expresa por un mayor dinamismo de otras monedas, distintas al dólar en la composición del crédito internacional, éstas se incrementan 19.2% en promedio en el periodo 1981-87. El dólar en cambio sólo crece 9.8% como base del crédito internacional.

Los créditos nominados en dólares registran un crecimiento de su participación entre 1980-84, por la valorización que experimentaba esta moneda, lo que estimulaba las inversiones denominadas en dólares. En 1983 tenía una participación de 76%. Sin embargo, a partir de 1985, disminuyen su presencia en el total de créditos internacionales, es así que, en 1987 participaban con el 63%, pasando los créditos nominados en otras monedas, distintas al dólar, a incrementar su participación. Sin embargo, éstas no desplazan a la divisa norteamericana como la principal moneda en la que se realizan los créditos mundiales.

Otro indicador interesante es el que señala que en 1981, los créditos nominados en otras monedas eran el 35.6% de los nominados en dólares, mientras en 1987 eran el 58.3%, esta situación también refleja, la pérdida de la presencia del dólar en el crédito internacional, aún cuando más del 60% de éstos se nominan en la divisa norteamericana a fines de los ochenta.

La política crediticia internacional, referida a la composición de la base monetaria de los créditos internacionales, ha estado influida por el comportamiento del dólar y la evolución de la economía norteamericana. Mientras la divisa de EEUU estuvo sobrevaluada, la base monetaria estuvo compuesta principalmente por el dólar. Cuando éste comenzó su caída en 1985, inició la moneda norteamericana una pérdida de participación en los créditos totales.

Por otro lado, cuando la economía norteamericana tuvo su mayor crecimiento, la mayoría de los créditos internacionales fueron denominados en dólares. Sin embargo, al mismo tiempo que disminuyó el dinamismo económico de EEUU en 1985 y comenzó a crecer a menores tasas

la economía norteamericana, se redujo la participación del dólar en la base monetaria de los nuevos créditos.

El crecimiento de los nuevos créditos denominados en monedas distintas al dólar, es un síntoma más de la pérdida relativa de la hegemonía de EEUU, que refleja el deterioro del papel de liderazgo de la divisa norteamericana a nivel mundial.

Entre 1981 y 1984, los nuevos créditos ascendieron a 467 mmd, de los cuales el 89.3% estaban denominados en dólares. Sin embargo, en 1987 el 55.9% de los nuevos créditos, eran en monedas distintas al dólar. Esto representa una tendencia hacia un cierto equilibrio, compartido entre el dólar y otras monedas, en la denominación monetaria de los créditos bancarios internacionales. Esta situación refuerza la idea, acerca de que la hegemonía del dólar empieza a ser compartida, en la segunda mitad de los ochenta, con otras monedas, principalmente el yen y el marco.

La situación es un poco diferente si se analiza cada moneda frente al dólar, pero no cambia el análisis ni las tendencias. Es muy probable que a partir de la Guerra del Golfo Pérsico y de la devaluación adicional del dólar, se provoque un cambio importante en la denominación del crédito internacional, desplazándose hacia monedas europeas y japonesa.

Además, la prensa especializada ha destacado que, por primera vez en una crisis internacional como la del Pérsico el dólar ha bajado, en situaciones anteriores esta moneda se elevó.

CAPITULO 5. ESTADOS UNIDOS EN EL CREDITO INTERNACIONAL

5.1. Crecimiento del crédito internacional de la banca privada internacional

En este capítulo se analizará el crédito internacional privado como una forma de ver el desarrollo desigual de los principales países capitalistas desarrollados, que se manifiesta con gran fuerza en la década de los ochenta.

Los activos correspondientes a los créditos externos que hacen los bancos internacionales en los años 80, se han concentrado en los países industriales.

CUADRO 52. CREDITOS INTERNACIONALES
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	1821.9	2180.3	2359.7	2444.8	2516.8	2963.8	3719.0	4728.5	5082.2
PAISES INDUSTRIALES	1356.3	1596.4	1728.4	1781.1	1824.6	2207.0	2822.4	3606.5	3820.3
PAISES EN DESARROLLO	465.6	583.9	631.3	663.7	692.3	756.9	896.5	1122.0	1261.9

Fuente: EFI, Anuario 1989. FMI

La participación de los créditos otorgados por los bancos privados de los países industriales, en el total de créditos bancarios privados mundiales, indica la elevada presencia de los bancos de éstos países, en el sistema crediticio internacional, los que participan con el 74.2% en promedio en el periodo 1980-88.

CUADRO 53. PARTICIPACION DEL CREDITO PRIVADO INTERNACIONAL EN EL
CREDITO PRIVADO MUNDIAL
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	74.4	73.2	73.3	72.9	72.5	74.5	75.9	76.3	75.2
PAISES EN DESARROLLO	25.6	26.8	26.7	27.1	27.5	25.5	24.1	23.7	24.8

Fuente: Cuadro anterior

En cambio, los bancos de países en desarrollo participan con el 25.8% de los créditos mundiales, de los cuales el 54% corresponden a instituciones bancarias de los llamados "paraísos fiscales", como son Hong Kong, Singapur, Panamá e Islas Caimán, entre otros. En esos paraísos fiscales, la mayoría de los bancos que operan

internacionalmente son de los países industriales. Por lo que el crédito bancario internacional está bastante más concentrado.

A comienzos de los años 70, los bancos de los países en desarrollo participaban con menos del 20% de los créditos bancarios privados internacionales; en los ochenta, se anima su actividad crediticia por el estímulo dado principalmente por los bancos japoneses, a los centros financieros de los países que integran los "paraísos fiscales".

El sistema crediticio internacional es afectado por la crisis cíclica de 1980-82, que desencadena la crisis de deuda externa en los países subdesarrollados.

La declaración de moratoria de muchos de los países de AL, ante la incapacidad de sus economías para cumplir con los compromisos contraídos con los bancos internacionales, llevó a que éstos restringieran el crédito en 1981-84, lo que se expresa en un descenso de su ritmo de crecimiento en este período. Siendo los países industriales los que contraen más fuertemente el crédito otorgado, llegando en 1983 a un estancamiento; sin embargo, es en estos países donde se recupera más pronto el ritmo de crecimiento del crédito privado internacional, en 1984.

La reactivación de la economía mundial fue acompañada de un mayor dinamismo crediticio en 1985-87, elevándose en 1764.7 mil millones de dólares, cifra que equivale aproximadamente al crédito bancario mundial acumulado hasta 1980.

El nuevo gran dinamismo del crédito internacional se explica por el cambio en la posición crediticia internacional, tendiente a apoyar la recuperación en el sistema capitalista mundial, particularmente la de los países industrializados y en especial de la economía norteamericana. En 1987, el total del crédito bancario internacional llegó a 4728 mmd, es decir un poco más del doble de las exportaciones mundiales totales. Esto muestra la gran importancia que tiene el crédito internacional en los años ochenta y que se observa desde los 70.

CUADRO 54. TASAS DE CRECIMIENTO DEL CREDITO INTERNACIONAL (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
MUNDO	23.0	19.7	8.2	3.6	2.9	17.8	25.5	27.1	7.5
PAISES INDUSTRIALES	20.9	17.7	8.3	0.2	5.4	21.0	27.9	27.8	5.9
PAISES EN DESARROLLO	29.4	25.4	8.1	5.1	4.3	9.3	18.4	25.2	12.5

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

El crédito mundial crece a tasas significativamente mayores que el

resto de los indicadores económicos en la década de los ochenta, y mayores aún que las que registraron las exportaciones mundiales, que a su vez crecieron más que la producción mundial y que la producción industrial. Lo que se expresa en las elevadas cifras que alcanza en 1988 y en 1989. Mientras en 1980 el crédito internacional global era el 67.8% del PIB de EEUU, en 1988 representaba el 98.4% del producto norteamericano, y en 1989 era aún superior.

5.2. Crédito bancario internacional privado de EEUU, JAPON y ALEMANIA en el crédito internacional privado de los países industriales

También la crisis cíclica de 1980-82 afectó gravemente la actividad crediticia de los bancos internacionales de los países industriales y se expresa en un descenso del ritmo de crecimiento del crédito de 1981 a 1983, año en que alcanza el menor dinamismo de la década. Ello muestra que la crisis de 1980-82 fue a nivel de la producción, del comercio y del crédito internacionales.

La recuperación del ritmo de crecimiento del crédito de estos países es a elevadas tasas desde 1984, año en que crece 5.4%, hasta 1986-87, en que crece 27.8%. En 1988, al igual que el crédito mundial, pero más acentuado, el crédito de los países industriales decrece, vinculado en gran medida al crac mundial de la Bolsa de Valores en octubre de 1987.

CUADRO 55. CREDITOS BANCARIOS PRIVADOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES PRESTAMISTAS MUNDIALES (mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	1356.3	1596.4	1728.4	1731.1	1824.6	2207.0	2822.4	3606.5	3820.3
EEUU	204.0	292.9	401.5	433.1	443.4	446.8	506.7	549.6	603.8
JAPON	65.7	84.6	90.9	109.1	126.9	194.6	345.3	576.8	733.7
ALEMANIA	85.2	84.5	81.7	74.8	75.2	112.9	178.5	232.6	229.8
GRAN BRETAÑA	356.3	432.7	462.8	485.2	489.7	590.1	715.6	875.7	883.7
FRANCIA	148.1	146.3	150.6	144.5	145.3	170.9	202.2	266.4	257.9
SUIZA	139.7	163.5	162.4	162.4	161.8	205.5	253.4	332.0	391.1

Fuente: EFI, Anuario 1989. FMI

1. Gran Bretaña se mantiene en los años 80 como el principal prestamista mundial, lo que se debe en parte a su importante posición como principal centro financiero internacional desde antes de la I Guerra Mundial. Esta condición de líder la ha sostenido en los años 80. Sin embargo, es un liderazgo ahora compartido con EEUU y ahora principalmente con Japón. Además, la fuerte posición crediticia de GB, en parte se explica, por la participación elevada de los bancos japoneses en su sistema bancario.

2. EEUU perdió su posición crediticia internacional en los años 80,

de segundo país prestamista mundial, que ostentaba desde la II Guerra Mundial, debido en gran medida a los efectos nocivos que tuvo la crisis cíclica de 1980-82 sobre la economía norteamericana y a la congelación de los créditos a los países endeudados, principalmente de América Latina.

3. La presencia de los bancos japoneses en el crédito internacional en 1980, era la menos significativa entre los países considerados en este análisis, ubicándose detrás de la de Alemania, entre los prestamistas mundiales. Sin embargo, los créditos internacionales de Japón desplazan a los de Alemania en 1981, a los de Francia en 1985, y en 1986 ocupó el tercer lugar como prestamista mundial, desplazando a EEUU en 1987 como segundo país líder del crédito internacional. En 1988, la distancia entre Japón y Gran Bretaña, era ligeramente menor que la que separaba a este país, de EEUU en 1980, como prestamista internacional. Además, el crédito japonés se incrementó en 1988, 157 mmd, que es un monto igual al que se elevó el crédito norteamericano en tres años, de 1985 a 1988.²¹

4. Los créditos alemanes perdieron presencia en 1980-84, disminuyendo 3.1% en promedio anual. Pero, a partir de 1985 se recupera la actividad crediticia de los bancos de Alemania, incrementándose 26.7% en promedio, ubicándose a pesar de ello, en el último lugar después de Francia y Luxemburgo entre los países prestamistas internacionales.

5.2.1 Crecimiento del crédito internacional de EEUU, Japón, Alemania y Gran Bretaña

La década de los ochenta representa un período de relevancia en la historia económica de los principales países desarrollados por las dimensiones que alcanza la economía japonesa en el sistema económico mundial y por la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana, frente a Japón y Alemania.

1. El deterioro del liderazgo de EEUU en los años 80, en el crédito internacional, es otra medida de la debilidad de su economía, para mantener su posición de líder dentro del sistema crediticio mundial, tras Gran Bretaña. La que a pesar de haber sido desplazada como potencia hegemónica desde la II Guerra Mundial, se ha mantenido como el principal centro financiero internacional.

La desaceleración del ritmo de crecimiento del crédito de EEUU se inicia en 1982, como se ha dicho, como resultado de la crisis cíclica de la economía mundial, que afecta el crecimiento económico de Europa Occidental y que desencadena el problema de la deuda externa en América Latina. Hechos que propician la caída del crecimiento del

²¹ Ver Orlando Caputo Leiva. "La dinámica del ciclo reciente de los principales países capitalistas desarrollados hasta 1989". Escuela Superior de Economía, IPN. 1990

crédito norteamericano hasta 1985. A partir de 1986, y coincidiendo con los cambios habidos en las relaciones económicas internacionales, el crédito norteamericano crece a tasas elevadas, superiores a las del producto y a las del resto de los indicadores económicos, con excepción de 1988 en que las exportaciones crecen a tasas extraordinariamente altas, de 22.3%. También en la esfera del crédito internacional se nota un esfuerzo por recuperar de parte de EEUU, niveles perdidos de hegemonía.

2. El crédito japonés creció a tasas muy elevadas y la crisis cíclica afectó su elevado dinamismo en 1982, año en que crece a tasas menores que las del crédito norteamericano. Sin embargo la notable recuperación del crecimiento del crédito desde 1983, que superó con mucho al del crédito de EEUU en cada año, hasta 1988, según la información de que se dispone, logró desplazar a EEUU de su posición de líder que compartía con Gran Bretaña, en el crédito internacional. De 1983 a 1988 el crédito bancario internacional japonés crece en 624 mmd, el de EEUU en 170 mmd y el de GB en 398 mmd. Si Japón continúa teniendo el dinamismo que registró hasta 1988 en el crédito internacional desplazará a GB como principal centro financiero internacional.

CUADRO 56. TASAS DE CRECIMIENTO DEL CREDITO INTERNACIONAL DE LOS PRINCIPALES PRESTAMISTAS MUNDIALES (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
EEUU	30.3	43.6	37.1	7.8	2.4	0.8	13.4	8.5	9.9
JAPON	44.7	28.8	7.4	20.0	16.3	53.3	77.4	67.0	27.2
ALEMANIA	3.1	-0.8	-3.3	-8.4	0.5	50.1	58.1	30.3	-1.2
GRAN BRETAÑA	24.8	21.4	7.0	4.8	0.9	20.5	21.3	22.4	0.9

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

3. Por su parte el crédito de los bancos alemanes sufrió un grave deterioro en 1981-1983, en este año se registra la mayor caída del crédito alemán y coincide con una situación conflictiva para la economía alemana, que se reflejó en el lento crecimiento de la producción global y en un estancamiento de la producción industrial. Como ya se ha dicho, Alemania recién en los últimos años muestra un crecimiento importante en el crédito internacional, con tasas de más de 50% en 1985-86 y de 30% en 1987, y sin embargo no tiene un papel importante entre los principales prestamistas mundiales

4. El ritmo de crecimiento del crédito inglés se ve afectado hasta 1984, en que crece a las menores tasas en los ochenta, al igual que en 1988. Sin embargo, sus volúmenes de crédito acumulado son los mayores del mundo, y no logran ser superados por los de ningún país hasta fines de los años 80. Pero, en el período 1980-84, debido a que las tasas de crecimiento del crédito norteamericano fueron superiores a las del crédito británico en 1984, se acortó riesgadamente la

distancia que los separaba. La importante recuperación del crecimiento de este último en 1985-87 permitió a Gran Bretaña sostener su posición de líder mundial del crédito y alejarse notablemente de EEUU en 1988, a pesar del bajo ritmo de crecimiento del mismo.

El elevado dinamismo del crédito japonés en los años-80, contribuyó a que su participación en el total de créditos de los países industriales, creciera ininterrumpidamente desde 1980 y que desde 1982, superara la participación de Alemania y en 1987 la de EEUU.

CUADRO 57. PARTICIPACION DEL CREDITO DE LOS PRINCIPALES CENTROS FINANCIEROS

(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
EEUU	15.0	18.3	23.2	25.0	24.3	20.2	18.0	15.2	15.8
JAPON	4.8	5.3	5.3	6.3	7.0	8.8	12.2	16.0	19.2
ALEMANIA	6.3	5.3	4.7	4.3	4.1	5.1	6.3	6.4	6.0
GRAN BRETAÑA	26.3	27.1	26.8	28.0	26.8	26.7	25.4	24.3	23.1

Fuente: Cálculos propios a partir de Cuadros anteriores

La posición de Japón como segundo centro financiero del mundo, queda demostrada por el notable crecimiento de 20%, de su participación, en el total de créditos de los países industriales en 1988 respecto de 1987, cuando en 1980 era sólo cercana al 5%. Además, Japón se perfila como una potencia hegemónica en el terreno financiero si continúa con el ritmo de crecimiento de su crédito internacional, apoyado en su banca central, en el fuerte ahorro interno y en la elevada captación de dinero y de capitales internacionales, en los años 90. Ya que Gran Bretaña, ha perdido parte de su liderazgo, frente a Japón, debido a que su participación ha sufrido un descenso gradual y sistemático desde 1984, al mismo tiempo que desde este año el crédito japonés incrementó su presencia en el crédito internacional en 11%.

La pérdida de hegemonía relativa del crédito norteamericano, se inicia en 1984, y en el período 1984-88, EEUU había perdido 8.8%, en promedio anual, de presencia como centro financiero mundial. En 1983 tenía un 25% del crédito bancario internacional privado de los países industriales, y en 1988 disminuyó a 15.8%.

5.3. Captación de recursos internacionales por parte de los principales prestamistas mundiales

Los principales centros financieros del mundo, que se localizan en los países industriales, durante los ochenta captaron recursos internacionales del resto del mundo a tasas de crecimiento del 14.7% en promedio anual en el período 1980-88. El mayor dinamismo en la captación por parte de estos países, se dió entre 1984-1987 en que

creció 26.6% en promedio anual. Este comportamiento, está relacionado con el papel que jugó el dólar en los años 80.

En el período 1980-83, el dólar se sobrevaluaba y el conjunto de países industriales, estaba preocupado de controlar sus economías internas que se veían amenazadas por la fortaleza del dólar, que atraía hacia EEUU grandes inversiones desde estos países, estimulados por las expectativas de mayores ganancias.

CUADRO 58. RECURSOS INTERNACIONALES CAPTADOS POR LA BANCA PRIVADA
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	1334.7	1544.7	1639.6	1716.2	1804.4	2169.6	2807.5	3662.6	3993.1
EEUU	151.5	189.9	254.6	305.8	338.1	381.3	477.2	573.0	641.1
JAPON	80.2	100.4	100.0	106.7	127.1	179.3	346.0	592.0	772.4
ALEMANIA	72.1	66.8	64.7	57.9	58.2	75.8	101.3	131.4	131.0
GRAN BRETAÑA	377.7	451.4	489.6	519.6	538.2	625.7	758.9	927.5	961.9

Fuente: EFI, Anuario 1989. FMI

En 1984 e inicios de 1985, la gravedad que significaba para los países industriales, la creciente fortaleza del dólar y su posible devaluación posterior, aunado a que éstos habían captado grandes cantidades de divisas norteamericanas, los llevó a presionar y promover su caída, en forma concertada, lo que significaba que los bancos centrales actuaran en el mercado monetario. Sin embargo, en 1988, las condiciones más favorables de la economía norteamericana con un dólar más estable, contribuyó a que disminuyera la captación de recursos internacionales, principalmente dólares, por parte de los bancos internacionales.

CUADRO 59. CAPTACION DE RECURSOS INTERNACIONALES
(tasas de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	19.6	15.7	6.1	4.7	5.1	20.2	29.4	30.5	9.0
EEUU	7.4	25.3	34.1	20.1	10.6	12.8	25.2	20.1	11.9
JAPON	58.8	25.2	-0.4	6.7	19.1	41.1	93.0	71.1	30.5
ALEMANIA	-0.6	-7.4	-3.1	-10.5	0.5	30.2	33.6	29.7	-0.3
GRAN BRETAÑA	24.1	19.5	8.5	6.1	3.6	16.3	21.3	22.2	3.7

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

1. En el período 1980-84 la captación de recursos internacionales por parte de los bancos norteamericanos crece bastante, muchas de las inversiones financieras se realizan en EEUU por la crisis cíclica, ya que constituía un refugio seguro para su dinero y sus capitales. Crece 22.2% en promedio anual, en este periodo, porque además de lo anterior había el gran atractivo que representaba un dólar que se iba fortaleciendo, para los inversionistas extranjeros.

La devaluación de la divisa norteamericana desde 1985 hizo que disminuyera un poco la captación de recursos internacionales por parte de los bancos de EEUU en el período 1985-88, creciendo a tasas de 18.9% en promedio anual, que sigue siendo muy elevada y que refleja también inversiones en EEUU, en monedas diferentes al dólar.

Después de dos años de devaluación gradual de la moneda de EEUU, disminuye bastante la captación de recursos internacionales procedentes del exterior por parte de los bancos norteamericanos, en 1988 es sólo 12%, comparativamente baja, con tasas de más de 20% en años anteriores.

2. Los bancos japoneses fueron afectados en 1982, por una caída en la captación de recursos internacionales, que prácticamente no crecieron, a diferencia del elevado crecimiento de 1980-81, que fue de 40%. Sin embargo en 1983-85 recupera su dinamismo creciendo 29.6% en promedio anual. El impresionante crecimiento de la captación de recursos internacionales por parte de la banca privada japonesa en 1985-87, forma parte de la creciente importancia del papel internacional de la banca japonesa, y del interés de los inversionistas por invertir en ella. Por los fuertes compromisos contraídos en dólares, Japón fue el país que más se comprometió en apoyar a la divisa norteamericana hasta 1988. En 1987-88 los bancos japoneses cuentan con una captación de recursos internacionales mayor que los bancos norteamericanos, por primera vez, desde que se constituyó Japón en un centro financiero de importancia.²²

3. La captación de recursos internacionales por parte de los bancos alemanes, disminuyó en forma importante en el período 1980-83, en 7.1% en promedio anual, que coincide con la pérdida de posición de Alemania como prestamista mundial en el sistema financiero internacional. Sin embargo, en 1984-87 crece la captación de recursos internacionales de Alemania en 31% en promedio anual, este elevado dinamismo en la captación, refleja el nivel de compromiso, muchos de los cuales están denominados en dólares, lo que llevó a los bancos alemanes a propiciar también la caída controlada del dólar en 1985-87. En 1988, cae ligeramente la captación de recursos internacionales de los bancos de Alemania, debido al temor del fracaso de la política de coordinación, ante oscilaciones del dólar, en este año; pero, se mantuvo a niveles elevados. Alemania es el otro país, que junto con Japón más se comprometieron en el apoyo firme al dólar, como ya se mencionó anteriormente.

4. Los bancos ingleses se vieron afectados al igual que el resto de los principales centros financieros, por la crisis cíclica de 1980-82, que se reflejó en una disminución de la captación de recursos internacionales en el período 1981-84. Sin embargo, a partir de 1985 esta crece a elevadas tasas, hasta 1987. En 1988 disminuye su ritmo de

²² Antonio Gutiérrez Pérez. "Japón: reestructuración interna e internacionalización de la economía en los 80". En: Revista Comercio Exterior, vol. 38, núm 3, México, marzo de 1988. pp.233-244

crecimiento, pero sus elevados montos, le permiten a Gran Bretaña seguir ocupando la primera posición en captación de recursos internacionales. Aunque seguido muy de cerca por Japón, ya que la captación de recursos internacionales de los bancos japoneses creció en 1987-88 en 180.4 mmd, cifra superior a los incrementos que los bancos ingleses tuvieron en 1981-85.

El desigual desarrollo del crédito internacional y de la captación de recursos internacionales por parte de los bancos privados de los principales centros financieros internacionales, han conducido a un desplazamiento de EEUU como centro hegemónico financiero junto con Gran Bretaña, por parte de Japón. Además, Alemania se ubicó como el menos importante centro financiero del G-5.

El cambio en las relaciones económicas internacionales de los países industriales a partir de 1985 y en la política internacional de EEUU, en cuanto a considerar un contexto amplio de interrelaciones, que incluya no sólo a Europa Occidental y a Japón, sino al resto de los países del mundo, con el fin de lograr un crecimiento estable y sostenido de la economía capitalista mundial, estimuló a los principales países desarrollados a crear nuevos mercados para sus productos y sus capitales. Estos países a través de sus bancos centrales y de sus inversionistas privados abrieron nuevas líneas de crédito con los países de América Latina y con otros más, incluidos los de Europa del Este y la URSS. Esto explica, en cierta medida, el elevado crecimiento de los créditos totales en los años 80.

Para terminar este capítulo y en relación a la pérdida relativa de la importancia de la banca privada norteamericana, es importante reproducir las declaraciones de Nicholas Brady, secretario del Tesoro norteamericano, quién en relación a la modernización de la banca de EEUU se refirió a las leyes bancarias, y dijo: " Nuestro sistema bancario sufre muchas presiones y nuestros bancos se encuentran perjudicados por reglamentos obsoletos". En esta ocasión ilustró también, la pérdida de competitividad de los bancos norteamericanos en los últimos años, al señalar que en 1969, de los 30 primeros bancos mundiales, 9 eran estadounidenses, y que entre ellos estaban los que ocupaban los 3 primeros lugares. Mientras que en 1989, sólo una institución bancaria estaba entre los 30 primeros bancos mundiales y ocupando el 27 avo lugar.²³

²³. Ver SF Excelsior, 8 de febrero de 1991, artículo de AP-DJ, y otras agencias especializadas del 7 de febrero en Washington. Ver también, Antonio Gutiérrez P., Op. Cit.

CAPITULO 6. ESTADOS UNIDOS EN LAS INVERSIONES DIRECTAS MUNDIALES

1. La competencia entre los principales países industrializados es muy elevada y se torna altamente agresiva, ésta es una expresión más del desarrollo desigual de las economías de estos países. Esta elevada competencia y el desarrollo desigual, se manifiestan tanto en la producción, en el comercio mundial, en el crédito internacional, así como en la esfera monetaria, ahora se verá también en las inversiones directas.

Las exportaciones de capital a fines de los años ochenta tienen un mayor dinamismo que las exportaciones de mercancías, lo que ha hecho que se profundice la competencia y el desarrollo desigual en el sistema capitalista mundial y en el mercado internacional. Es importante destacar que se está dando una gran expansión de las transnacionales concentradas entre los países industrializados. De modo que, se está produciendo un proceso de centralización de capitales a través de adquisiciones y/o fusiones de empresas, algunas de las cuales son gigantes y de amplia significación mundial.

2. La inversión extranjera directa (IED), será usada al igual que en otros muchos análisis, como una medida de la expansión de las empresas transnacionales (ET).

3. Las exportaciones de capital de las ET europeas y japonesa hacia la economía norteamericana, han tenido un dinamismo mucho más elevado que las de las empresas transnacionales norteamericanas en el mundo.

4. Las grandes empresas de los países industrializados invirtieron parte de sus excedentes, en diversas empresas de muy diversos sectores de la economía norteamericana. A través de integraciones entre industrias extranjeras y estadounidenses, de compras de parte o totalidad de empresas norteamericanas.²⁴

5. Las inversiones directas constituyen sólo una de las formas de la expansión de las inversiones extranjeras cruzadas entre los países capitalistas. Por ejemplo, durante los años ochenta, la IED en EEUU participó con el 23%, aproximadamente, en el total de activos extranjeros privados en este país. Mientras que, en el mismo período, 1980-88, la IED de EEUU tuvo una participación de casi el 30% en el total de activos privados norteamericanos en el exterior.²⁵ Esta

²⁴. Ver Survey of Current Business

²⁵. Ver Economic Report of the President, febrero de 1984. Ver Capítulo 7 de esta tesis referido a la deuda externa norteamericana.

situación indica, por un lado, las preferencias de los inversionistas extranjeros por invertir en otro tipo de actividades distintas a las productivas, en EEUU y en forma más líquida, estimulados por los diferenciales de tasas de interés que han posibilitado junto a otros ingresos de divisas, el financiamiento de grandes déficits comerciales. Y por otro lado, la mayor tendencia de los inversionistas privados norteamericanos por invertir productivamente en el resto del mundo, a través de la actividad de sus ET.

6.1. Inversión directa de EEUU en el exterior e inversión directa en EEUU

En el Cuadro se puede observar entre otras cosas lo siguiente:

CUADRO 60. INVERSION DIRECTA
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1. IED de EEUU	215.4	228.3	207.8	207.2	211.5	230.3	259.8	308.0	326.9	373.4
2. IED en EEUU	83.1	108.7	124.7	137.1	164.6	184.6	220.4	271.8	328.9	400.8
(1) - (2)	132.3	119.6	83.1	70.1	46.9	45.7	39.4	36.2	-2.0	-27.4

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1984 y febrero de 1990.

1. Ambas inversiones crecen bastante, pero muchísimo más las IED en EEUU. En 1980, las inversiones directas de EEUU eran 215 mmd y en 1989 alcanzaron a 373 mmd, lo que representa un incremento de 158 mmd. En cambio las inversiones directas en EEUU, en 1980 eran de 83 mmd y en 1989 llegaron a 401 mmd lo que representa un incremento de 318 mmd, que es superior al acumulado por EEUU hasta 1987.

Por otro lado, mientras la IED de EEUU creció 6.3% en promedio anual en el período 1980-89, la IED en EEUU creció 19.1% en igual período. La expansión de las ET norteamericanas es muy amplia, pero el crecimiento muchísimo mayor de las inversiones directas en EEUU, es uno de los indicadores más importantes del desarrollo desigual entre los países industriales, porque a la producción nacional, a la producción industrial y al comercio exterior, se agrega la producción para el mercado, al interior de las economías que compiten entre sí, desde donde también empiezan a exportar.

2. La IED norteamericana tuvo un bajo crecimiento en el período 1980-1985, de 1.3% en promedio anual, debido a que en la crisis cíclica de 1980-82 los flujos netos fueron negativos, provocando una disminución de la inversión directa de EEUU en el mundo en 1982 y 1983. Sin embargo, la importante recuperación de la economía norteamericana y de los países industriales contribuyó a que ésta iniciara un proceso de crecimiento ininterrumpido en promedio anual,

a partir de 1984.

CUADRO 62. TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN DIRECTA
(porcentaje anual)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1. IED de EEUU	14.6	6.0	-9.0	-0.3	2.1	8.9	12.8	18.6	6.1	14.2
2. IED en EEUU	52.5	30.8	4.3	14.7	20.1	12.1	19.4	23.3	21.0	21.9
(1) - (2)	8.1	-9.6	-30.5	-15.6	-33.1	-2.6	-13.8	-8.1	-105.5	1370

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

Este elevado dinamismo coincide con el dinamismo de las exportaciones norteamericanas y la reanimación de la inversión de capital productivo en EEUU. La inversión de las ET norteamericanas se orientaron principalmente hacia los países industriales que integran el G-7, como expresión de los cambios promovidos en las relaciones económicas internacionales, que amplían el desarrollo de los mercados internos en Europa y Japón.

También en esta década y a través de la reanimación de la inversión directa de EEUU, se observan los intentos de recuperar espacios en la lucha por mantener niveles hegemónicos, coincidiendo con lo que sucede en las otras esferas analizadas, producción, comercio y finanzas.

3. La expansión de las ET en la economía norteamericana, como se ha dicho, ha sido muy grande y tendrá consecuencias en el funcionamiento global del sistema.

En 1980 y 1981, momentos importantes del desarrollo de la crisis en EEUU, la IED aumentó en 52.5% y 30.8% respectivamente, es decir, en dos años prácticamente se duplicó. Sólo en 1982 se dió un crecimiento relativamente bajo. De 1983 a 1988 crece a tasas muy elevadas, superando en varios años el crecimiento de 20% anual.

El proteccionismo de la economía norteamericana, y su acentuación a partir de 1986, fue uno de los más importantes estímulos a la inversión extranjera directa en EEUU, como forma de sortear las barreras que la administración estadounidense levantaba a las importaciones. De 1986 a 1989 la IED en EEUU creció 22% en promedio.

El desigual crecimiento de la IED en EEUU en la década de los ochenta, que crece 19.1% en promedio anual en el período 1980-89, en comparación con el de la IED norteamericana en el exterior que crece 6.3% en promedio anual en igual período, condujo a que por primera vez en las últimas décadas, las inversiones directas en EEUU superaran el total de inversiones directas de EEUU en todo el mundo.

Si se analizan los últimos años, incluyendo la información más reciente para 1989, se ve la acentuación del proceso de interpenetración. La inversiones en EEUU y de EEUU en el exterior,

crecen a tasas muy elevadas, eso expresa un incremento de la competencia de las ET. Sin embargo, a pesar de un crecimiento muy importante de las inversiones de las ET norteamericanas en el exterior, queda en pie el mayor dinamismo de las ET del resto del mundo, particularmente de los países industrializados en la economía norteamericana. Y todo indica que los diferenciales de crecimiento continuarán.

6.1.1 Inversión directa norteamericana en Japón y de Japón en EEUU

La economía japonesa se ha visto renuente a la inversión de las ET en su territorio, como una expresión de la defensa de Japón por su producción nacional.

1. Una visión global muestra que en 1980 ambas inversiones eran relativamente pequeñas y comparables, las IED norteamericanas en Japón ascendían a 6.2 mmd, mientras las inversiones directas de Japón en EEUU eran de 4.7 mmd.

CUADRO 62. INVERSIONES DIRECTAS DE EEUU Y JAPON (mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
IED de EEUU en JAPON	6.2	6.8	6.9	7.7	7.9	9.2	11.3	14.7	17.9	19.3
IED de JAPON en EEUU	4.7	7.7	9.7	11.3	16.0	19.3	26.8	33.4	53.4	69.7

Fuente: Survey of Current Business, agosto 1980-89

2. Las inversiones de EEUU en Japón crecen muy poco en 1980-84. En tanto las inversiones japonesas en EEUU crecen bastante, ya en 1981 las inversiones acumuladas de Japón superan a las norteamericanas en Japón y en 1984 la doblaron. A partir de 1985, las inversiones norteamericanas en Japón crecen, pero las japonesas crecen más rápidamente.

En todo el periodo, la IED de Japón en EEUU crece en 1383% y la de EEUU en Japón 211%. Este diferencial de crecimiento se refleja en que mientras en 1980, la inversión directa de Japón era el 75.8% de la IED norteamericana en Japón; en 1989 la relación se había invertido, con gran desventaja para EEUU, cuya inversión directa en Japón representó el 27.7% de la IED japonesa en EEUU.

3. En 1989 la IED acumulada de Japón en EEUU asciende a 70 mmd y la de EEUU en Japón a sólo 19 mmd. Esto muestra la gran presencia y crecimiento de las grandes empresas japonesas en la economía norteamericana, en todas las esferas, empresarial, industrial, de servicios, tecnológica, financiera, de la construcción, e incluso en la adquisición de terrenos; y la poca presencia de las ET norteamericanas en Japón. Las IED norteamericanas en Japón son

comparables a las que realiza en algunos países subdesarrollados.

La devaluación del dólar en 1985, el cambio en las relaciones económicas internacionales y las presiones de EEUU para facilitar el crecimiento de la inversión directa hacia Japón, aumentó el dinamismo de la IED norteamericana en Japón, la que se elevó en 1986-89 en 8 mmd, cifra que corresponde al total de la IED norteamericana acumulada en Japón hasta 1984. En cambio, la inversión directa japonesa en EEUU se incrementó en 37.5 mmd en 1986-89. En 1989 se incrementó en 16.3 mmd, es decir, en un sólo año Japón incrementó sus inversiones directas en EEUU, en un monto similar al total acumulado que Japón tenía en EEUU hasta 1984. Esto indica el elevado ritmo de penetración de Japón en EEUU.

El desigual crecimiento de la inversión directa de EEUU y de Japón da cuenta tanto del desigual desarrollo de sus economías; así como de la disposición de los inversionistas japoneses a mantener una elevada inversión directa en EEUU, con objeto de sortear el fuerte proteccionismo norteamericano que limitaba el libre acceso de sus productos a dicho mercado. Al mismo tiempo que Japón ha abierto sus fronteras a las transnacionales, en forma regulada y como respuesta a los acuerdos internacionales y a las presiones norteamericanas.

En esta esfera queda de manifiesto también el desarrollo desigual, sólo cabe agregar que la experiencia nipona en EEUU, está preocupando seriamente a los medios académicos y políticos norteamericanos.

6.1.2 La inversión directa norteamericana en Alemania y de Alemania en EEUU.

La inversión directa de EEUU en Alemania ha sido de mayor nivel que en Japón en los años ochenta, llegando a ser más del doble en el periodo 1980-82. Sin embargo, su crecimiento es de sólo 50% en el periodo 1980-89, mientras la IED alemana en EEUU creció 271% en igual periodo.

CUADRO 63. INVERSIONES DIRECTAS DE EEUU Y ALEMANIA
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
IED de EEUU en ALEMANIA	15.4	15.8	15.8	15.3	14.8	16.8	20.8	24.8	21.7	23.1
IED de ALEMANIA en EEUU	7.6	9.5	9.8	10.8	12.3	14.8	17.3	19.6	23.8	28.2

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

La IED norteamericana en Alemania tuvo un comportamiento algo diferente respecto al seguido en Japón, tanto en cuanto a su menor dinamismo, como en relación a que su crecimiento es interrumpido en 1984.

La crisis cíclica afectó en mayor medida el crecimiento de la inversión directa norteamericana en Alemania que en Japón, lo que se refleja en el estancamiento que experimenta ésta en 1982, que repercute en un bajo dinamismo en el periodo 1980-82, durante el cual creció sólo 2.6% en promedio anual, que corresponde a un incremento de 400 millones de dólares.

La desaceleración que registra la IED norteamericana en Alemania en 1984 se explica por la elevada regulación de la economía alemana, la cual se veía amenazada por la inflación y por los peligros que para ella representaba el dólar en alza permanente.

En 1986, con los cambios habidos en las relaciones económicas internacionales, Alemania dilata en cierta medida sus estrictas normas respecto a la inversión extranjera directa, que había mantenido en niveles relativamente estables en su territorio, esto se refleja en la elevación de 4 mmd de la IED norteamericana en este año en Alemania, cifra que es más de 4 veces lo que se incrementó ésta entre 1980 y 1985. Este importante crecimiento de la IED de EEUU en Alemania se expresó en una tasa de 11.9% para el periodo 1986-89.

La inversión directa norteamericana en Alemania en 1980 era de 15 mmd y la de Alemania en EEUU era de 7.6 mmd. Al final de la década la relación se ha invertido, la inversión directa alemana es mayor a la norteamericana en Alemania, de 28 mmd y 23 mmd, respectivamente. De tal manera que la inversión directa alemana en EEUU pasó de representar el 49.4% de la IED norteamericana en Alemania en 1980 al 83.2% en 1986.

Los mayores flujos de inversión extranjera directa alemana en EEUU, que los de este país en Alemania, llevó a que en 1989 la IED germana en EEUU fuera mayor en 22.1% que la norteamericana en Alemania.

En 1988 es la primera ocasión en que la IED de EEUU en Alemania, es superada por la inversión directa alemana en EEUU. Ya en 1985 el crecimiento de esta última en el periodo 1980-85, era similar al de todo el periodo 1980-89 de la inversión directa norteamericana en Alemania.

Pero a pesar de ese cambio favorable a Alemania, las IED alemanas en EEUU son superadas por las japonesas desde 1983, debido al mayor dinamismo que adquiere la inversión directa de Japón desde este año, lo que refleja la mayor capacidad y fortaleza de la economía japonesa en relación a las economías norteamericana y alemana en la década de los ochenta, lo que muestra la fuerza desigual del movimiento expansivo de la inversión de las ET.

En 1982, la IED alemana y japonesa en EEUU eran aproximadamente iguales, cercanas a 10 mmd; en 1989 la inversión directa de Japón en EEUU era de 69.7 mmd, mientras que la alemana era de 28 mmd, es decir, la inversión japonesa era 2.5 veces mayor que la alemana, a fines de la década de los ochenta, en EEUU.

6.1.3 La inversión directa de EEUU en Gran Bretaña y de Gran Bretaña en EEUU

Tradicionalmente, la inversión directa norteamericana en Gran Bretaña (GB) ha sido elevada, en relación a la que realiza en el resto de los países industriales, con excepción de Canadá.²⁶

En el transcurso de la década de los ochenta la inversión directa norteamericana en GB creció 112.6%, mientras la IED británica en EEUU se elevó 745%. La inversión directa de EEUU en Gran Bretaña en 1980, era de 29 mmd, es decir, más del doble de la inversión británica en EEUU, de 14 mmd; mientras que en 1989, la relación se invirtió, siendo la inversión directa de GB en EEUU casi el doble de la norteamericana en GB. Esta elevada desproporción en el dinamismo de la inversión extranjera directa, conduce a que la IED británica en EEUU pase de representar el 49.3% de la IED norteamericana en 1980, al 196% en 1989.

CUADRO 64. INVERSIONES DIRECTA DE EEUU Y GRAN BRETAÑA
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
IED de EEUU en GB	28.6	30.3	30.8	27.6	28.5	33.0	35.7	42.0	49.3	60.8
IED de GB en EEUU	14.1	18.6	28.4	32.1	38.4	43.6	55.9	74.9	101.9	119.1

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

Además, mientras en 1980 la IED británica representaba el 17% del total de la inversión de las ET en EEUU, en 1989 era el 36% y corresponde a la mayor inversión directa en EEUU, superando con mucho a la inversión japonesa.

Pero lo espectacular, es el incremento registrado por la IED británica en EEUU en los años 80 y que se dió en forma ininterrumpida. En el periodo 1980-82, se incrementó 14.3 mmd, lo que representa un crecimiento promedio anual de 41.9%; a pesar de lo cual, resultó ser de un monto inferior a la IED norteamericana en GB en igual periodo.

A partir de 1983, la inversión directa británica en EEUU supera a la norteamericana en GB, debido básicamente a la disminución de la IED norteamericana en GB en este año y a los mayores ritmos de crecimiento de la inversión directa de GB en EEUU.

Sin embargo, en el periodo 1983-85, el importante ritmo de crecimiento de la IED de GB se desacelera, respecto a años anteriores, a pesar de lo cual tiene un crecimiento elevado de 16.5% en promedio anual. Esta situación se explica en cierta forma, por la mejoría

²⁶. Ver Survey of Current Business, agosto 1980-90

relativa que experimenta la economía británica, sobre todo en lo referente a la disminución de los altos costos salariales.

En el periodo 1986-88, la IED británica en EEUU registra su mayor crecimiento de la década de los ochenta, elevándose 98%, como una forma de sortear el proteccionismo norteamericano, trasladando elevadas porciones de sus capitales productivos hacia EEUU.

En la década de los ochenta, se da un desigual desarrollo de la IED de EEUU, GB, Alemania y Japón, destacando el mayor dinamismo de la IED en EEUU de estos tres últimos países, respecto a la IED norteamericana en ellos.

La inversión directa norteamericana en los tres países analizados, crece 105.6% en el periodo 1980-89, pero aumentó más la participación de estos países en las inversiones directas de las ET en EEUU. En 1980, la IED norteamericana en Alemania, Japón y GB era el 23.3% del total de la inversión directa norteamericana en el mundo y en 1989 representaba el 31.6%

En 1980-89, la IED de Japón, Alemania y GB en EEUU, pasa de 26.4 mmd a 217 mmd, es decir crece 722%, influido por el extraordinario dinamismo de la inversión directa británica y japonesa en este periodo. Mientras en 1980, la IED de estos tres países en conjunto en EEUU representaba el 31.8% de la inversión extranjera directa en EEUU, en 1989 era el 54%.

Lo anterior muestra claramente que las inversiones de las ET se concentran entre los principales países industrializados y en particular en la economía norteamericana.

Estas relaciones indican además, la elevada participación de las economías alemana, japonesa y británica en la actividad productiva norteamericana a fines de los años ochenta, mostrando en la esfera de las inversiones de las grandes empresas la agudización de la competencia y el desarrollo desigual, así como la hegemonía compartida.

CAPITULO 7. DEUDA EXTERNA NORTEAMERICANA

El análisis de la deuda externa de EEUU muestra en forma concentrada el desarrollo desigual y la debilidad relativa de la economía norteamericana. La pérdida de hegemonía en la producción global, en la producción industrial, en el comercio y crédito internacionales, en la moneda, así como en las inversiones directas en el mundo, se concentra en la relación global de activos norteamericanos en el exterior y de activos extranjeros en EEUU. Aún más, parte del dinamismo de las inversiones o procesos de acumulación en EEUU es financiado con ese endeudamiento y presencia de empresas extranjeras.

Por la importancia que reviste el tema se presenta una síntesis, que se justifica, en tanto como se ha dicho, la deuda externa constituye un indicador sintético del desarrollo desigual y la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana.

La posición hegemónica de EEUU sufrió un serio deterioro en la década de los ochenta, principalmente frente a Alemania y Japón, que se expresa en la evolución de sus indicadores económicos y en las comparaciones realizadas. El simple hecho de mencionar en un estudio de esta naturaleza, a la deuda externa norteamericana, lleva a reflexionar sobre la situación en que se encuentra la economía de EEUU y acerca del manejo que de ella se ha hecho, basado en su enorme potencialidad.

Las importantes transformaciones de la economía capitalista mundial, que se venían produciendo desde fines de los años 60 condujeron a un relativo debilitamiento del liderazgo norteamericano, debido a la presencia cada vez más relevante de las economías de los países de Europa Occidental y Japón, en los años 70.

En los años 80, se agudizan los desajustes de la economía norteamericana y al mismo tiempo que se fortalecen otras economías, como las de Japón y Alemania. Durante la primera mitad de la década de los ochenta, estos países pusieron sus expectativas de crecimiento económico en su gran capacidad exportadora, principalmente, hacia el mercado norteamericano, apoyados a partir de 1981 por la fortaleza del dólar, que hacía que sus productos resultaran altamente competitivos en EEUU y en el resto del mundo, en relación a los productos norteamericanos. Esto permite explicar, en cierta forma, los intentos de los países industrializados por mantener la situación de sobrevaluación del dólar, hasta 1984, como una manera de contar con mercados seguros para sus productos.

La exagerada elevación del dólar, provocó en septiembre de 1985 la intervención de los países industriales, integrantes del G-5,

tendiente a frenar su alza incontrolada. Tal iniciativa fue promovida por EEUU debido al importante deterioro de su balanza comercial y al malestar que reinaba en el resto de los países industriales por la creciente fuga de capitales hacia EEUU, ante las expectativas de los inversionistas extranjeros de mayores ganancias, por nuevas elevaciones de la divisa norteamericana. Es a partir de este momento, que se ingresa a una nueva etapa de las relaciones económicas internacionales, caracterizada por una mayor presencia de Alemania y de Japón en la economía mundial, países que asumen un papel más protagónico en su conducción.

Como expresión del nuevo estilo de relaciones económicas internacionales, en 1986 se conforma el G-7, ampliándose la responsabilidad de la coordinación internacional del sistema capitalista mundial, en cuyo seno se delineó un renovado mecanismo de cooperación internacional y de estímulo a la expansión de las economías internas de los países que lo conforman, con excepción de EEUU, que a partir de este año retoma su dinamismo exportador, con objeto de conseguir un desarrollo de su economía sobre nuevas bases. El G-7 promueve y regula un cambio en el funcionamiento de la economía mundial.

El proceso de sobrevaluación del dólar y las elevadas tasas de interés norteamericanas que estimulaban la compra de valores norteamericanos por parte de los inversionistas privados extranjeros; los crecientes pasivos de la banca privada de EEUU en el exterior, que financiaron los elevados déficits comerciales y presupuestales norteamericanos, apoyaron la fuerte recuperación de la economía de EEUU hasta 1989, pero condujeron a la economía norteamericana a un nuevo desequilibrio a partir de 1985, el del endeudamiento externo, pasando EEUU a ser deudor neto del resto del mundo, principalmente de los países industrializados.

7.1 Posición inversora neta de EEUU

A partir de 1982, comenzó a modificarse la posición inversora neta norteamericana. En 1981, EEUU aparecía como la mayor nación acreedora neta, con un superávit en sus inversiones de 140.9 mmd.

CUADRO 65. POSICION INVERSORA NETA DE EEUU
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Inversión de EEUU en el exterior	606.7	719.6	824.8	873.5	895.9	949.7	1073.3	1169.7	1253.7	1412.4
Inversión extranjera en EEUU	500.8	578.7	688.1	784.5	892.6	1061.1	1341.1	1548.0	1786.2	2076.3
Inversión neta de EEUU	105.9	140.9	136.7	89.0	3.3	-111.4	-267.8	-378.3	-532.5	-663.9

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1984 y febrero de 1990
Survey of Current Business, junio de 1990

Sin embargo, desde 1982, como resultado de la crisis cíclica de la economía capitalista mundial y de EEUU en particular, se comienza a deteriorar su posición de prestamista líder del resto del mundo, situación que se profundiza en los dos años siguientes, en forma acelerada. Y en 1985 pasó a ser el deudor neto más importante del resto del mundo, hecho que no se presentaba en la economía norteamericana desde 1916.²⁷

7.1.1 Inversión extranjera en EEUU

El elevado dinamismo de la inversión extranjera en EEUU, a partir de 1981, se explica por el atractivo que para los inversionistas extranjeros ejercía el mercado monetario norteamericano, hasta 1985, con un dólar en alza y con tasas de interés de corto y largo plazos mayores que las de otros países industrializados.

CUADRO 66. COMPOSICION DE LA INVERSION EXTRANJERA EN EEUU
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	176.0	180.4	189.1	194.5	199.3	202.7	241.9	283.6	322.1	337.2
INVERSION PRIVADA	324.8	398.3	498.9	590.0	693.3	858.4	1099.2	1264.4	1464.1	1739.1
IED en EEUU	83.1	108.7	124.7	137.1	164.6	184.6	220.4	271.8	328.9	400.8
Valores del Tesoro	16.1	18.5	25.8	33.8	58.2	83.6	91.5	78.3	96.6	134.8
Otros valores (1)	74.1	75.1	93.0	113.8	127.3	206.2	308.8	344.3	393.6	489.8
Créditos no bancarios a EEUU	30.4	30.6	27.5	26.9	31.0	29.5	26.9	29.4	35.5	38.9
Créditos bancarios a EEUU	121.1	165.4	228.0	278.3	312.2	354.5	451.6	540.6	609.5	674.8
TOTAL	500.8	578.7	688.1	784.5	892.6	1061.1	1341.1	1548.0	1786.2	2076.3

(1) Bonos de corporaciones y otros bonos, acciones en cartera etc.

Fuente: Ibid. Cuadro anterior

La inversión oficial extranjera, que corresponde a los depósitos de reservas de países extranjeros en bancos norteamericanos y a la compra de valores de EEUU, disminuyó el elevado nivel de crecimiento que había registrado en 1980, como resultado de la crisis cíclica de 1980-82, en el periodo 1981-85.

En el periodo 1983-85, la inversión oficial extranjera en EEUU disminuye su crecimiento en forma permanente, interrumpida sólo en 1982. Debido a lo cual, disminuye su participación en el total de la inversión extranjera en forma casi ininterrumpida desde 1981 y hasta finales de la década, en EEUU.

²⁷ Ricardo Parboni. Op. Cit. p.20. Ver también, Survey of Current Business

CUADRO 67. CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN EEUU
(tasa porcentual anual)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Inversión oficial	10.1	2.5	4.8	2.9	2.5	1.7	19.3	17.2	13.6	4.7
Inversión privada	26.7	22.6	25.3	18.3	17.5	23.8	28.0	15.0	15.8	18.3
TOTAL	20.4	15.6	18.9	14.0	13.8	18.9	26.4	15.4	15.4	16.2

Fuente: Cálculos propios

El comportamiento de la inversión de gobiernos extranjeros en EEUU en el periodo 1981-85, responde a la situación de las economías de los países industrializados que mantenían un elevado desempleo con inflación. Además, que la permanente fortaleza del dólar hasta 1985, y los crecientes déficits norteamericanos, les hacía temer una grave crisis de crecimiento de sus economías.

CUADRO 68. PARTICIPACIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN EEUU
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Inversión oficial	35.1	31.2	27.5	24.8	22.3	19.1	18.0	18.3	18.0	16.2
Inversión privada	64.9	68.8	72.5	75.2	77.7	80.9	82.0	81.7	82.0	83.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios

La caída del dólar en 1985, sobre las bases de un nuevo estilo de relaciones económicas internacionales, orientado a apoyar a la economía norteamericana y a lograr un desarrollo equilibrado de la economía mundial, contribuyeron a que la inversión extranjera global creciera y a que la inversión oficial se elevara en forma importante en EEUU en 1986, respecto a los años anteriores.

En el periodo 1986-88, estos activos mantuvieron un elevado ritmo de crecimiento, de 33.1%, que es muy superior al de todo el sexenio anterior, en el cual la inversión oficial creció 15.2%.

7.1.1.1 Inversión privada extranjera en EEUU

La inversión privada extranjera en EEUU, tuvo un dinamismo extraordinario en los años 80. Mientras la inversión extranjera oficial en EEUU se incrementó 161.2 mmd en el periodo 1980-89, aquella sólo entre 1980-82 se había incrementado en 174.1 mmd y en todo el periodo se elevó en 1,414.3 mmd; es decir, casi 9 veces más que la inversión oficial extranjera. Por otra parte, en 1980 esta inversión era el 54.2% de la inversión privada y en 1989 el 19.4%. Esto indica el explosivo y desigual crecimiento de la inversión extranjera privada, en la década de los ochenta, en relación a la

inversión oficial extranjera, en EEUU.

La participación de la inversión privada extranjera en el total de la inversión extranjera en EEUU creció sin interrupciones, desde 1980 y hasta 1986, y hacia fines de los ochenta se mantuvo a niveles de sobre el 81%, creciendo en 1989 a las mayores tasas de la década.

Los inversionistas privados extranjeros respondieron a la caída del dólar en 1985 con mayor celeridad que los inversionistas gubernamentales extranjeros, elevando su actividad inversora en EEUU, en ese mismo año. En 1986 las inversiones privadas extranjeras en EEUU alcanzan el mayor crecimiento de la década; pero en 1987-88 crecen a las menores tasas de los años 80. Debido en cierta medida, a la profundización de la deuda externa norteamericana en 1986 y a la atención que prestan al crecimiento de su economía interna.

La elevación del dólar y la reducción del déficit comercial norteamericano en 1988, contribuyeron a que en 1989 se elevara el dinamismo de la inversión privada extranjera en EEUU a los niveles de 1983, año de importante recuperación de la crisis cíclica de parte de la economía norteamericana y de permanente elevación del dólar.

Durante los años ochenta, los flujos de inversión extranjera hacia EEUU, se orientaron básicamente hacia la inversión directa y a la adquisición de valores distintos a los del Tesoro norteamericano (bonos corporativos y otros bonos, acciones en cartera, etc.).

a. Inversión extranjera directa en EEUU

La inversión directa en EEUU se incrementó en 317.7 mmd en el periodo 1980-89, lo que significa un crecimiento promedio anual de 19.1%.

La crisis cíclica de 1980-82 afectó el elevado crecimiento que la inversión directa tuvo en 1980. Es así que en el periodo 1981-83 disminuye su elevado dinamismo. Sin embargo, el importante crecimiento de la economía norteamericana en 1984, estimuló el dinamismo de la IED en EEUU. Los desajustes de la economía norteamericana en 1985 y su elevado proteccionismo contribuyeron a que la IED en EEUU disminuyera su tasa de crecimiento en este año.

CUADRO 69. TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSION EXTRANJERA PRIVADA EN EEUU (porcentaje anual)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION PRIVADA	26.7	22.6	25.3	18.3	17.5	23.8	28.0	15.0	15.8	18.8
IED en EEUU	52.5	30.8	14.7	9.9	20.0	12.1	19.4	23.3	21.0	21.9
Valores del Tesoro	13.4	14.9	39.5	31.0	72.2	43.6	9.4	-14.4	23.4	39.5
Otros valores	26.4	1.3	23.8	22.4	11.9	62.0	49.8	11.5	14.3	24.4
Créditos no bancarios	62.6	0.7	-10.1	-2.2	15.2	-4.8	-8.8	9.3	20.7	9.6
Créditos bancarios	9.8	36.6	37.8	22.1	12.2	13.5	27.4	19.7	12.7	10.7

Fuente: Cálculos propios

Sin embargo, debido al nuevo enfoque de las relaciones económicas internacionales, a partir de 1986, se imprime un mayor dinamismo a la IED en EEUU, creciendo 81.8% en el periodo 1986-89, que es superior a la tasa de crecimiento del quinquenio anterior, en el que la IED en EEUU creció 69.8%

b. Inversión extranjera en valores norteamericanos

Los inversionistas privados extranjeros destinaron una gran parte de sus excedentes, a la adquisición de valores norteamericanos en la década de los ochenta. Siendo los bonos y las acciones en cartera de las empresas norteamericanas, clasificados como "otros valores", los que mayor demanda de inversión extranjera presentaron en EEUU.

Sumadas la inversión extranjera en valores del Tesoro norteamericano, con la realizada en "otros valores" superan a la IED en EEUU, en los años 80.

CUADRO 70. VALORES NORTEAMERICANOS EN PODER DE EXTRANJEROS
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Valores del Tesoro	16.1	18.5	25.8	33.8	58.2	83.6	91.5	78.3	96.6	134.8
Otros valores	74.1	75.1	93.0	113.8	127.3	206.2	308.8	344.3	393.6	489.8
TOTAL	90.2	93.6	118.8	147.6	185.5	289.8	400.3	422.6	490.2	624.6

Fuente: Cuadro 66

La inversión extranjera en valores del Tesoro norteamericano se mantuvo en el nivel más bajo, del conjunto de activos extranjeros en EEUU, hasta 1982. Sin embargo, la sobrevaluación del dólar llevó a que en 1983 se incrementara la inversión extranjera en estos valores de EEUU, y la importante recuperación de la economía norteamericana en 1984, condujo a que en este año crecieran a la mayor tasa de la década de los ochenta.

La caída del dólar en 1985 y la nueva condición deudora de EEUU en este año, hizo que descendiera el crecimiento de la inversión extranjera en valores del Tesoro norteamericano en 1985-86 y que en 1987 disminuyera en términos absolutos en 13.2 mmd, como resultado del crac de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1987. Sin embargo, la recuperación del crecimiento de la economía norteamericana en 1987-88, estimuló nuevamente la inversión extranjera en este tipo de valores norteamericanos.

c. Créditos a EEUU concedidos en el exterior

Los créditos a EEUU del exterior, fueron los que tuvieron un mayor monto en los años 80. De estos, los de mayor nivel corresponden a los créditos bancarios, que en 1980-89 representaron el 92.4% del total de créditos concedidos a norteamericanos.

CUADRO 71. CREDITOS CONCEDIDS A EEUU EN EL EXTERIOR
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Créditos no bancarios	30.4	30.6	27.5	26.9	31.0	29.5	26.9	29.4	35.5	38.9
Créditos bancarios	121.1	165.4	228.0	278.3	312.2	354.5	451.6	540.6	609.5	674.8
TOTAL	151.5	196.0	255.5	305.2	343.2	384.0	478.5	570.0	645.0	713.7

Fuente: Cuadro 66

Los créditos bancarios a EEUU crecieron explosivamente en 1981-82, como resultado de la crisis cíclica. La recuperación de la economía norteamericana en 1983-84, contribuyó al menor crecimiento de estos activos extranjeros privados en este periodo.

Sin embargo, el menor dinamismo experimentado en la economía de EEUU en 1985-86 se acompañó de una recuperación del crecimiento de los créditos bancarios a EEUU en el exterior. Los cuales desaceleran su dinamismo en 1987-88, años en que la economía norteamericana crece a mayores tasas que en el bienio anterior. A pesar de que en 1989, disminuye el ritmo de crecimiento de la economía norteamericana, los créditos bancarios a EEUU no crecen a los ritmos de años anteriores a 1988, debido en cierta medida a la relativa recuperación de los desequilibrios comerciales norteamericanos en 1988.

d. Participación de la inversión extranjera en EEUU

El elevado dinamismo de la inversión privada extranjera en EEUU en relación a la inversión privada norteamericana en el exterior, es lo que explica en gran medida la generación de la deuda externa norteamericana a partir de 1985. Y entre ellas las que participan con mayor proporción en esta situación de desequilibrio de la economía de EEUU son las IED, la inversión en valores distintos a los del Tesoro y los créditos bancarios.

La inversión de los gobiernos extranjeros en EEUU disminuyó su participación en el total de la inversión extranjera a partir de 1981, salvo en 1987 en que se interrumpe su descenso. Esta inversión participaba en mayor proporción que cualquiera de los activos privados extranjeros durante 1980-81; sin embargo, desde 1982 es superada por los créditos bancarios. Es esta forma de inversión la que más participa en el periodo 1982-89, en forma individual en el total de

inversión extranjera en EEUU, y es la que explica en un 39.1% el crecimiento de los inversión privada extranjera en EEUU en 1980-89.

CUADRO 72. PARTICIPACION DE LA INVERSION EXTRANJERA EN EEUU
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	35.1	31.1	27.5	24.8	22.3	19.1	18.0	18.3	18.0	16.2
INVERSION PRIVADA	64.9	68.9	72.5	75.2	77.7	80.9	82.0	81.7	82.0	83.8
IED en EEUU	16.6	18.8	18.1	17.5	18.4	17.4	16.5	17.6	18.4	19.3
Valores del Tesoro	3.2	3.2	3.8	4.3	6.5	7.9	6.8	5.1	5.4	6.5
Otros Valores	14.8	15.0	13.5	14.5	14.3	19.4	23.0	22.2	22.1	23.6
Créditos no bancarios	6.1	5.3	4.0	3.4	3.5	2.8	2.0	1.9	2.0	1.9
Créditos bancarios	24.2	28.6	33.1	35.5	35.0	33.4	33.7	34.9	34.1	32.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios

La IED en EEUU se mantuvo como la inversión extranjera privada de segunda participación en el total de inversión extranjera en EEUU, en el periodo 1980-84. Sin embargo, a partir de 1985 es superada su participación por la la inversión en "otros valores", quienes junto con los valores del Tesoro fueron las únicas formas de inversión extranjera privada que elevaron su crecimiento en 1985. Estos valores en conjunto explican el 37.8% del crecimiento del total de activos privados extranjeros en EEUU en 1980-89. Siendo la inversión en valores distintos a los del Tesoro norteamericano, la que explica en mayor proporción, en un 29.4%, la elevación de los activos privados extranjeros en EEUU, en el periodo considerado.

La IED que en 1980-82, explicaba el 23.9% del crecimiento de la inversión privada extranjera en EEUU, en 1980-89 debido a la disminución de su participación en el total de la inversión, explica el 22.6% del crecimiento de aquéllos en igual periodo, pero se mantiene a elevados niveles.

7.1.2 Inversión norteamericana en el exterior

La crisis cíclica de 1980-82, afectó el dinamismo de la inversión extranjera de EEUU en la década de los ochenta y profundizó los desequilibrios de la economía norteamericana. Lo que evidenció la pérdida relativa de la hegemonía de EEUU en la economía capitalista mundial, situación que se agudiza en la segunda mitad de la década de los ochenta.

El cambio de la posición inversora neta de EEUU a partir de 1982, se explica por el desigual comportamiento de los inversión norteamericana en el exterior, en relación al de la inversión extranjera en EEUU, en virtud de los desiguales desarrollos de las economías de los países industrializados, principalmente de Japón y

Alemania.

Durante toda la década de los ochenta, la inversión oficial de EEUU se mantuvo por abajo de la inversión de los gobiernos extranjeros en EEUU. Esto se explica, por la crisis cíclica de 1980-82 y por los problemas que desencadenó, entre los cuales destaca la crisis de la deuda externa de América Latina, que se manifestó en 1982, en la negativa a cumplir los compromisos contraídos por los países endeudados de esta región, en relación a los créditos recibidos, principalmente de origen norteamericano. Lo que condujo al gobierno de EEUU a imponer severas restricciones al comercio con AL y a congelar los créditos a los países endeudados.

CUADRO 73. COMPOSICION DE LA INVERSION NORTEAMERICANA
EN EL EXTERIOR
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	90.3	98.7	108.6	113.3	119.8	130.0	138.0	134.3	133.3	158.9
INVERSION PRIVADA	516.4	620.9	716.2	760.2	776.1	818.9	935.3	1035.4	1120.4	1253.5
IED de EEUU	215.4	228.3	207.8	207.2	211.5	230.3	259.8	308.0	326.9	373.4
Valores extranjeros	62.5	63.2	75.3	83.4	88.9	112.2	131.7	146.7	156.8	189.6
Créditos no bancarios	34.7	35.9	28.6	35.1	30.1	29.0	36.4	31.2	32.9	32.5
Créditos bancarios	203.9	293.5	404.6	434.5	445.6	447.4	507.3	549.5	603.8	658.0
TOTAL	606.7	719.6	824.8	873.5	895.9	949.7	1073.3	1169.7	1253.7	1412.4

Los datos para 1989 son preliminares

Fuente: Economic Report of the President, febrero 1984 y 1990.
Survey of Current Business, junio 1990

Esta política fue apoyada por el resto de los países industrializados hasta 1985, año en que EEUU promueve iniciativas tendientes a solucionar el problema de la deuda externa latinoamericana.

El comportamiento de las inversiones privadas norteamericanas en los años ochenta, se explica por los desajustes de la economía de EEUU en esta década.

CUADRO 74. CRECIMIENTO DE LA INVERSION NORTEAMERICANA EN EL EXTERIOR
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	16.7	9.3	10.0	4.3	5.7	9.2	5.5	-2.7	-0.7	19.2
INVERSION PRIVADA	19.2	20.2	15.3	6.1	2.1	5.5	14.2	10.7	8.2	11.9
TOTAL	18.8	18.6	14.6	5.9	2.6	6.0	13.0	9.0	7.2	12.7

Fuente: Cálculos propios

La inversión oficial de EEUU participó con el 12.8% en promedio en el total de la inversión norteamericana en el exterior en el periodo 1980-89, que es bastante menor a la participación que tuvieron las inversiones oficiales extranjeras en EEUU, en igual periodo.

CUADRO 75. PARTICIPACION DE LA INVERSION NORTEAMERICANA EN EL EXTERIOR.
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	14.9	13.7	13.2	13.0	13.4	13.9	12.9	11.5	10.6	11.3
INVERSION PRIVADA	85.1	86.3	86.8	87.0	86.6	86.2	87.1	88.5	89.4	88.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios

7.1.2.1 Inversión privada norteamericana en el exterior

Las inversiones privadas de EEUU en el exterior fueron mayores que las de los extranjeros en EEUU en el periodo 1980-84, éstas representaron el 73.9% de aquéllas en este periodo.

La proporción de la inversión privada extranjera en EEUU en relación a los de este país en el exterior, creció a partir de 1980, superando desde 1985 a la inversión privada norteamericana en el exterior. La cual creció entre 1980-81 a muy elevadas tasas. Pero, en 1982 comienzan a descender como resultado, de la crisis cíclica que afecta a la economía norteamericana; de la postura acreedora de EEUU frente a los países endeudados de AL, principalmente; y entre otras razones, al lento crecimiento de las economías europeas desde 1980, que desestimuló la inversión norteamericana privada en Europa Occidental. Sumado a lo anterior, es de considerar el tradicionalmente elevado proteccionismo japonés, que limitó las inversiones extranjeras en Japón y la elevada regulación de la economía alemana que enfrentaba la inflación interna y la estabilidad del marco, poniendo frenos a la inversión extranjera en Alemania.

A partir de 1985, el plan Baker, orientado a resolver el problema de la deuda externa de AL, impulsó el mecanismo de los swaps, consistente en el cambio de deuda por activos extranjeros. Este hecho contribuyó, en parte, al incremento de la inversión privada norteamericana en el exterior y a la recuperación relativa de su ritmo de crecimiento en 1986. Por otro lado, hay que tomar en cuenta los cambios en las relaciones económicas internacionales, que promovían la inversión extranjera norteamericana en el exterior, desde fines de 1985.

El crecimiento de la inversión privada de EEUU en el exterior en los años 80 se debe en gran medida, al incremento de los créditos bancarios que crecen 223% y a la compra de bonos y acciones en bolsas

de valores extranjeras que crecen 203%, que se incrementaron 454 mmd y 127 mmd respectivamente. Y en menor medida a la inversión directa de EEUU, que crece 73%, habiéndose incrementado en 158 mmd.

a. Inversión extranjera directa de EEUU

En el periodo 1980-89, la inversión directa norteamericana se incrementó 158 mmd; cifra que representa el 49.7% de la inversión directa en EEUU, por parte de inversionistas extranjeros. Es decir, las inversiones directas extranjeras en EEUU crecen al doble en este periodo.

La IED norteamericana se incrementó 7% en el periodo 1980-81. La desaceleración que sufre en este último año y la caída que experimenta en 1982-83, se explican como parte de la gravedad y amplitud de la crisis cíclica de 1980-82 que paralizó primero la inversión en el exterior y luego hubo desinversión.

CUADRO 76. CRECIMIENTO DE LA INVERSION PRIVADA DE EEUU
EN EL EXTERIOR
(porcentaje anual)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION PRIVADA	19.2	20.2	15.3	6.1	2.1	5.5	14.2	10.7	8.2	11.9
IED de EEUU	14.6	6.0	-9.0	-0.3	2.1	8.9	12.8	18.5	6.1	14.2
Valores extranjeros	10.0	1.1	19.1	10.8	6.6	26.2	17.4	11.4	6.9	20.9
Créditos no bancarios	10.2	3.5	-20.3	22.7	-14.2	-3.6	25.5	-14.3	5.4	-1.2
Créditos bancarios	29.9	43.9	37.8	7.4	2.5	0.4	13.4	8.3	9.9	9.0

Fuente: Cálculos propios

El importante dinamismo de la economía de EEUU en 1984, estimuló el crecimiento de la IED norteamericana en este año. En 1985-86 crece ésta a elevadas tasas, alcanzando el mayor crecimiento de la década de los ochenta en 1987, debido en gran medida, a los cambios en las relaciones económicas internacionales a partir de 1985-86, que estimulan las inversiones norteamericanas en el exterior. La IED de EEUU en 1986-89 se eleva 113.6 mil millones de dólares cifra que equivale al 63% del crecimiento experimentado por la IED en EEUU. En cifras absolutas, el incremento de ésta es de 317.7 mil millones de dólares en el período 1980-89 que es el doble del incremento registrado por la inversión directa norteamericana en igual período.

Aunque la IED norteamericana superó a la IED en EEUU en 1980-86, el elevado dinamismo de esta última significó que, mientras en 1980 representaba el 38.6% de la IED de EEUU, en 1987 era 7% superior, medidas en términos del volumen de inversión.

b. Inversión Norteamericana en Valores Extranjeros

La inversión de EEUU en valores extranjeros, correspondientes a bonos y acciones, fue inferior en todos los años de la década de los ochenta, a la inversión extranjera en valores norteamericanos. Esta, ya en 1985 superó a la inversión en valores extranjeros que realizó EEUU en 1989.

Los inversionistas privados norteamericanos, redujeron el ritmo de su inversión en valores extranjeros en 1981, al igual que el de la IED debido a la crisis cíclica, que se inició en 1980. Sin embargo, en 1982 crece a elevadas tasas la inversión en valores extranjeros por parte de norteamericanos, como una forma de enfrentar la crisis interna de EEUU. En 1983-84, la inversión en estos valores desacelera su crecimiento, ante las mayores expectativas de ganancia en EEUU, debido a la constante elevación del dólar y a la recuperación de la economía norteamericana en estos años. En 1985, alcanza una tasa histórica el crecimiento de la inversión en valores extranjeros, que da cuenta de la debilidad relativa de la economía de EEUU.

Las transformaciones de la economía mundial y el cambio en las relaciones económicas internacionales en 1985-86, desincentiva la inversión norteamericana en valores extranjeros, por el dinamismo renovado de la economía de EEUU a partir de estos años, en el período 1987-88. Sin embargo, la débil recuperación del desequilibrio comercial norteamericano en 1988 y su creciente déficit presupuestal; así como la inestabilidad del dólar, contribuyeron para que los inversionistas privados norteamericanos incrementaran significativamente la inversión en valores extranjeros en 1989.

c. Créditos concedidos por EEUU en el exterior

La condición de prestamista líder de EEUU desde la Primera Guerra Mundial, se deterioró relativamente en la década de los ochenta, en relación a la de otros países industrializados, como Japón, que en estos años, emergieron como acreedores importantes del resto del mundo, y de EEUU en particular.

CUADRO 77. CREDITOS DE EEUU EN EL EXTERIOR
(mmd corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
CREDITOS NO BANCARIOS	34.7	35.9	28.6	35.1	30.1	29.0	36.4	31.2	32.9	32.5
CREDITOS BANCARIOS	203.9	293.5	404.6	434.5	445.6	447.4	507.3	549.5	603.8	658.0
TOTAL	238.6	329.4	433.2	469.6	475.7	476.4	543.7	580.7	636.7	690.5

Fuente: Cuadro 73

El elevado dinamismo de los créditos a norteamericanos en el exterior y la congelación de los créditos a los países endeudados por parte de los acreedores privados de EEUU, llevó a que en 1986 los créditos a extranjeros por parte de EEUU fueran superados por los créditos a EEUU en el exterior. Estos se elevaron en 562,200 millones de dólares en el período 1980-89, mientras que los créditos de EEUU crecieron 451,900 millones de dólares, en igual período. A partir de 1986 se evidencia, con mayor fuerza, el deterioro de la posición acreedora de EEUU frente al avance de otros países que asumieron tal posición, como Japón.

Los créditos bancarios concedidos por EEUU, se elevaron 200,700 millones de dólares en 1980-82, lo que significó un crecimiento de 98% en este período, debido a los desequilibrios que provocó la crisis cíclica en los países subdesarrollados. Sin embargo, en 1983 la generación de los problemas de la deuda externa en estos países, redujo el dinamismo de los préstamos bancarios de EEUU, los que prácticamente se congelaron en 1984-85.

El cambio en la política crediticia norteamericana en 1986, estimuló a los bancos de EEUU a abrir nuevas líneas de crédito que provocó una elevación de 150,700 millones de dólares en los créditos bancarios de EEUU, entre 1986-89, lo que representa un crecimiento de 29.7% en el período, que es mayor al de 1980-82, que indica la recuperación del dinamismo del crédito internacional de EEUU, hacia fines de los años 80.

d. Participación de las Inversiones Norteamericanas en el exterior

La inversión privada norteamericana en el exterior eleva su participación en la década de los ochenta, llegando a ser cerca del 90% de la inversión extranjera total de EEUU.

CUADRO 78. PARTICIPACION DE LA INVERSION NORTEAMERICANA EN EL EXTERIOR (porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
INVERSION OFICIAL	14.9	13.7	13.2	13.0	13.4	13.8	12.8	11.5	10.6	11.3
INVERSION PRIVADA	85.1	86.3	86.8	87.0	86.6	86.2	87.2	88.5	89.4	88.7
IED de EEUU	35.5	31.7	25.2	23.7	23.6	24.3	24.2	26.3	26.1	26.4
Valores extranjeros	10.3	8.8	9.1	9.6	9.9	11.8	12.3	12.5	12.5	13.4
Créditos no bancarios	5.7	5.0	3.5	4.0	3.4	3.0	3.4	2.7	2.6	2.3
Créditos bancarios	33.6	40.8	49.0	49.7	49.7	47.1	47.3	47.0	48.2	46.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios

Los créditos bancarios de EEUU son los que mayor participación tienen en el período 1980-89, en el total de inversiones norteamericanas. Su participación crece de 1980 a 1983-84. Sin embargo, en el período 1985-89 los créditos bancarios disminuyen la participación del período 1982-84. Lo que muestra la pérdida relativa de la posición de acreedor líder de EEUU en la economía mundial.

Los créditos de bancos privados de EEUU en el exterior tuvieron una mayor participación en el total de inversiones norteamericanas, que la que registraron los créditos otorgados por bancos extranjeros a EEUU en el total de inversiones extranjeras en EEUU en los años 80. Lo que señala que en EEUU, siguen siendo los créditos a extranjeros una importante fuente de ganancia para los inversionistas privados.

La IED de EEUU que en 1980 participaba con la mayor proporción en el total de inversiones norteamericana en el exterior, disminuyó su participación en 1981-84, debido a la crisis cíclica de la economía capitalista mundial. A partir de 1985, con los cambios habidos en las relaciones económicas internacionales se incrementa su participación, sin alcanzar los niveles de 1980-81.

La inversión directa norteamericana representa una proporción más elevada de la inversión total de EEUU, que la IED en EEUU tuvo en el total de inversiones extranjeras en este país; aunque se observa una elevada pérdida de hegemonía norteamericana en este tipo de inversión, ya que mientras en 1980 la IED en EEUU era el 46.8% de la IED de EEUU, en 1989 representaba el 73.1%.

La inversión en valores extranjeros, tiene una participación promedio de 11% en la inversión extranjera total de EEUU en el exterior en el período 1980-89, registrando una participación mucho menor que la que tuvo la inversión en valores norteamericanos por parte de los inversionistas privados extranjeros en EEUU, que alcanzó el 23.3%. En 1981, disminuye la participación de la inversión en valores extranjeros de EEUU, debido a la recuperación de la economía norteamericana en ese año y a la fortaleza del dólar. Sin embargo, a partir de 1982 crece ininterrumpidamente como resultado de los desequilibrios de la economía norteamericana, aunque a menores niveles que en 1980, pero, en 1985-89, superan los del período anterior, debido al cambio en las relaciones económicas internacionales y en la mejor posición relativa de EEUU en la economía mundial.

Los créditos no bancarios de EEUU disminuyen su participación en el total de inversiones norteamericanas en el exterior desde 1981, llegando a representar en 1989, la mitad de la participación que tenían en 1980. La crisis cíclica y la congelación de los créditos internacionales de EEUU influyeron más fuertemente a este tipo de inversión, que tradicionalmente han sido las de menor significancia.

La gravedad de la crisis cíclica de 1980-82, y los desajustes de la economía de EEUU desde fines de los años 60, contribuyeron al creciente endeudamiento norteamericano con el exterior, que en 1985,

contribuyó en elevada proporción al cambio de posición de la economía norteamericana, de acreedor neto a deudor neto del resto del mundo.

En 1986, la deuda de EEUU con el exterior creció 140%. Sin embargo, en 1987-89 creció 32.5% en promedio anual, lo que expresa la mayor preocupación norteamericana por la persistente deuda.

CUADRO 79. INVERSION NETA DE EEUU

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Mnd corrientes	105.9	140.9	136.7	89.0	3.3	-111.4	-267.8	-378.3	-532.5	-663.9
Tasa de crecimiento	12.1	33.0	-3.0	-34.9	-96.3	-327.6	-140.4	-41.3	-60.8	24.7

Los datos para 1989 son preliminares

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1984 y febrero de 1990
Survey of Current Business, junio de 1990

El cambio en la posición inversora neta de EEUU se expresa en la drástica caída de 327.6% que experimenta en 1985. Su deterioro se profundiza en 1986, con un crecimiento de la deuda externa norteamericana de 140.4%, que es similar al 135% en que crece el déficit de la cuenta corriente de EEUU en 1984. Sin embargo, el agravamiento de la deuda externa de EEUU en 1986, se debió principalmente al pago de los intereses generados por ésta, más que por la situación deficitaria de la cuenta corriente.

En el período 1987-89, el endeudamiento externo norteamericano crece a menores ritmos. Esto se debe a los resultados positivos del cambio promovido en las bases del crecimiento de la economía norteamericana a partir de 1985-86.

La recesión de la economía norteamericana en 1990 y los nuevos problemas internacionales que enfrenta, permite suponer que la deuda externa de EEUU se mantendrá por lo menos a elevado nivel hasta 1992.

La deuda externa norteamericana ha sido considerada como un mecanismo útil para enfrentar los crecientes déficits comerciales de EEUU, por parte de algunas especialistas, entre los que se encuentra Anatole Kaletsky.²⁸ Quien consideraba en 1985, que el endeudamiento externo norteamericano no representaba una situación de crisis para la economía de EEUU, al estilo de la deuda de AL, debido a dos razones principales: 1. la solvencia de EEUU, estaba fuera de toda duda, ya que todos los préstamos concedidos a los norteamericanos eran denominados en dólares y EEUU cuenta con una ventaja significativa, en relación al resto de los países endeudados, cual es, la de ser el único país que puede disponer libremente de la divisa en la que se han contraído sus obligaciones, por la doble función del dólar, de dinero

²⁸. Anatole Kaletsky. Financial Times, 7 de febrero de 1985

mundial y de divisa nacional y

2. la escala de endeudamiento norteamericano, en relación al volumen de la economía, es bastante menor que la de los países más endeudados de AL.

Sin embargo, aunque la deuda externa norteamericana representó el 2.8% del PNB de EEUU en 1985, esta relación se ha ido elevando para llegar en 1989 a representar el 12.7% de la producción nacional bruta de EEUU.

La creciente participación de la deuda externa de EEUU en el PNB norteamericano, a pesar de ser inferior a la de las naciones más endeudadas de AL, como es el caso de Brasil-país en el cual la deuda externa representaba el 30% del PNB brasileño en 1982-, tiende a elevarse. La elevación de la participación de la deuda externa de EEUU en su PNB, contribuye a que el endeudamiento externo norteamericano financie en cada vez más elevada proporción los crecientes déficits de la economía de EEUU. En 1980-82 la inversión extranjera neta de EEUU representaba el 4.3% del PNB norteamericano; sin embargo, a partir de 1983, ésta disminuye su participación en el producto de EEUU, llegando a ser el 0.1% en 1984. Y, desde 1985, la inversión neta norteamericana resulta negativa y EEUU se convierte en deudor neto del resto del mundo.

CUADRO 79. PARTICIPACION DE LA INVERSION EXTRANJERA NETA DE EEUU EN EL PNB NORTEAMERICANO

AÑO	PNB INVERSION NETA		2/1
	(1)	(2)	
	(mmd corrientes)		
1980	2732.0	106.3	3.9
1981	3052.6	140.9	4.6
1982	3166.0	136.7	4.3
1983	3405.7	89.0	2.6
1984	3772.2	3.3	0.1
1985	4014.9	-111.4	-2.8
1986	4231.6	-267.8	-6.3
1987	4524.3	-378.3	-8.4
1988	4880.6	-532.5	-10.9
1989	5235.2	-663.9	-12.7

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1990 y febrero de 1984.

La deuda externa norteamericana participa en proporción creciente en el producto de EEUU, pasando de 2.8% en 1981 a 12.7% en 1989. Lo que indica que si el endeudamiento externo de este país continúa creciendo como se prevé, en los años noventa, la participación de la deuda externa en el PNB norteamericano se elevará, alcanzando proporciones que pueden resultar de alto riesgo para la economía de EEUU.

A partir de 1985, año en que la inversión extranjera en EEUU superó a la inversión norteamericana en el exterior y en que este país se convirtió en el mayor deudor neto del resto del mundo, el liderazgo estadounidense en la economía mundial sufrió un serio deterioro como resultado de, el surgimiento de nuevas instituciones financieras en condiciones de desplazar a los bancos norteamericanos de sus posiciones privilegiadas; los crecientes déficits en cuenta corriente de EEUU; y el debilitamiento del dólar como moneda hegemónica internacional, entre otras razones.

La posición deudora neta de EEUU, si bien ha deteriorado la imagen de fortaleza de la economía norteamericana, ha contribuido a que se reestructuren las relaciones económicas internacionales, liderados por el G-7. En el seno de este Grupo, se han apoyado los intentos de reconvertir las bases sobre las cuales se apoya el crecimiento de los países que lo integran, como una forma de lograr un crecimiento equilibrado de la economía mundial y de cada uno de ellos.

El endeudamiento externo norteamericano se debe a que el crecimiento de todas las formas de inversión realizadas por el capital extranjero privado en EEUU, es mayor, que las realizadas por el capital privado norteamericano y sus grandes empresas y bancos en el exterior. El crecimiento de las inversiones en EEUU de 1980 a 1989, en síntesis ha sido:

1. Las inversiones en: bonos del Tesoro, bonos corporativos y acciones en cartera, se incrementaron en 593%.

2. Los créditos de bancos extranjeros privados hacia EEUU, se incrementaron 458%, y

3. El crecimiento de las inversiones de las transnacionales en 383%.

CUADRO 80. ENDEUDAMIENTO NETO POR PRINCIPALES FORMAS DE INVERSION DE CAPITAL

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA			
	1980	1989	% Crecimiento
En EEUU	83.0	401.0	383.1
En exterior	215.0	373.0	73.5
INVERSION EN BONOS			
En EEUU	90.2	624.7	592.6
En exterior	62.5	189.6	203.4
CREDITO BANCARIO			
En EEUU	121.0	675.0	458.0
En exterior	204.0	658.0	223.0

Fuente: Cálculos propios a partir de Cuadros anteriores

Como se ha dicho, en estos mismos ítems las inversiones norteamericanas en el exterior crecen bastante menos, aunque tienen crecimientos absolutos significativos.

El análisis del saldo neto por estas diferentes formas de movimiento de capital, ayudan a precisar el grado y dónde es más vulnerable la economía norteamericana.

1. El saldo de las IED en EEUU y de EEUU en el exterior muestran un saldo deudor, relativamente pequeño, de 28 mmd, el que con seguridad aumentará en los próximos años, pero las remesas por utilidades hacia EEUU y de EEUU hacia el exterior tienen diferencias poco significativas.

2. El saldo deudor en el movimiento de créditos bancarios también es pequeño, de 17 mmd, que también se incrementará. Los 675 mmd de créditos privados extranjeros en EEUU, rendirán montos de intereses relativamente similares a los créditos bancarios privados norteamericanos en el extranjero, que son de 658 mmd.

3. El saldo negativo en inversiones en bonos del gobierno, bonos corporativos y acciones en cartera, es desproporcionadamente alto. En 1984, el saldo deudor neto de esta cuenta es de 435 mmd. Aquí más que en otros movimientos de capital está presente la vulnerabilidad de la economía norteamericana dependiente del financiamiento externo. Todos estos documentos financieros, son altamente líquidos y se manejan en la Bolsa de Valores de Nueva York. Pequeños movimientos especulativos, se pueden transformar en pánico financiero que afecte a la Bolsa de Valores, como sucedió en el crac de 1987 y en varios momentos a partir de esa fecha, aunque en menor grado.

Incluso la no realización de compromisos que el mercado había procesado que se realizarían y que no se hicieron, así como la no renovación de documentos vencidos por otros que emitían, también han creado problemas de inestabilidad en la Bolsa de Valores de Nueva York.

Retomando la totalidad del movimiento de capital, se puede afirmar que el crecimiento de la inversión global bruta en EEUU y de la inversión privada y en particular la inversión de las empresas, en parte importante están financiadas por las transnacionales extranjeras, por los créditos bancarios extranjeros y por recursos del exterior que se obtienen en la Bolsa de Valores. Por lo tanto, también la economía norteamericana es altamente vulnerable en su propio proceso de acumulación, porque depende para su funcionamiento cada vez más de las decisiones de inversión de los extranjeros en EEUU.

La dependencia financiera de la Bolsa de Valores en todos sus ítems, bonos del Gobierno, bonos corporativos y acciones en cartera, así como la dependencia del proceso de acumulación muestra con nitidez la pérdida de hegemonía de la economía norteamericana.

CONCLUSIONES

La consolidación del liderazgo económico de EEUU a partir de la Segunda Guerra Mundial, se sustentó básicamente en el gran dinamismo de la economía norteamericana y en su poderío militar. Ambos elementos le permitieron dominar el escenario internacional, después de la Segunda Guerra y con ello desplazar definitivamente a Gran Bretaña como centro hegemónico, al interior de la economía capitalista mundial.

Como consecuencia del segundo conflicto bélico mundial de este siglo, el mundo se dió una nueva configuración geopolítica y económica, que resultó en la formación de dos bloques claramente delimitados y cuyas relaciones se dieron dentro del esquema de la llamada Guerra Fría. Por un lado, el bloque socialista que estaba integrado por los países de Europa Oriental, liderados por la Unión Soviética y por el otro, el bloque capitalista dirigido por EEUU y al que se sumaron los países de Europa Occidental y Japón. La Guerra Fría se constituyó de esta manera, por parte de EEUU, en la política de contención de la URSS como potencia mundial, sobre la base del poderío militar norteamericano.

El liderazgo económico que EEUU ejerce desde la posguerra posibilitó, como expresión de sus propios intereses económicos, políticos y militares, apoyar el desarrollo económico de los países afectados por la conflagración, así como el de nuevos países de reciente industrialización (NICs), entre los que se encuentran los llamados "tigres asiáticos", como son Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan y Singapur.

La situación de la economía internacional ha sufrido cambios importantes en la década de los ochenta, que han conducido a un nuevo estilo de relaciones económicas internacionales entre los países a nivel mundial y en particular entre los países industrializados.

A partir de la segunda mitad de los ochenta, la política de contención, que alimentaba la Guerra Fría, la cual era estimulada por la posición norteamericana y esgrimida por EEUU, desde la Segunda Guerra Mundial, como argumento de dominación económica, a todos los niveles en el mundo capitalista, comenzó a debilitarse.

Ya hacia fines de la década de los ochenta, se observa una nueva situación en la economía mundial, con una Europa Occidental reconstruida y fortalecida; con un continente asiático revitalizado, con Japón como locomotora de su crecimiento económico, seguido muy de cerca por los amenazantes NICs; con una América Latina que vive una profunda y prolongada crisis, que es obligada, al mismo tiempo que se empeña, en reestructurar sus economías nacionales a través de la apertura a la circulación de mercancías y de capitales, tratando de insertarse bajo estas nuevas formas en la economía mundial y con una Europa Oriental, junto con la URSS que abren sus mercados y

reorganizan sus economías.

EEUU, a pesar de que no ha sido desplazado definitivamente de su posición hegemónica en el mundo capitalista, se enfrenta a la disyuntiva de compartir con otros países, como Japón en Asia; Alemania en Europa Occidental, así como con Canadá y México en América Latina, los riesgos de la pérdida de la hegemonía en cada una de estas regiones.

Los resultados que entrega la presente investigación en cada uno de los temas analizados, muestran a través del desarrollo desigual, la pérdida relativa de la hegemonía económica de EEUU desde fines de los años sesenta, que se profundiza en los 70 y que se evidencia con gran fuerza en la década de los ochenta.

Es la crisis cíclica de 1980-82, la que agudiza el deterioro de la economía norteamericana en la década de los años 80, al mismo tiempo que acentúa el desarrollo desigual entre las economías de los principales países capitalistas desarrollados.

Es en la esfera de la producción y por tanto de la acumulación, donde se manifiesta con gran intensidad la pérdida de hegemonía en términos relativos de la economía de EEUU, así como en las esferas de la circulación internacional de las mercancías y del crédito internacional, tanto como en la esfera monetaria internacional y a nivel de las inversiones de las empresas transnacionales.

Sin embargo, en la segunda mitad de los ochenta, se observan intentos por recuperar niveles perdidos de hegemonía por parte de EEUU. Al mismo tiempo que, las economías de Japón y Alemania consolidan su posición como países que comparten con EEUU el liderazgo de la economía internacional. También, se confirma la continuidad del predominio relativo de Gran Bretaña como principal centro financiero internacional que a fines de los años 80 comparte con Japón y EEUU, el liderazgo en el sistema financiero internacional.

A fines de la década de los ochenta, a pesar de los esfuerzos norteamericanos por recuperar parte de la hegemonía perdida hasta 1985 en la economía mundial, la elevada competencia al interior de los países capitalistas desarrollados y la nueva correlación de sus economías al interior del sistema, caracterizan a este periodo como una etapa en la que se presenta una hegemonía compartida por EEUU con Japón y Alemania, principalmente.

La fuerte competencia entre estos países en todas las esferas de la economía mundial, se verá acentuada, debido al suavizamiento de las contradicciones entre los dos bloques que surgieron de la Segunda Guerra mundial, el capitalista y el socialista.

La competencia entre los principales países capitalistas desarrollados se constituirá en un elemento de la mayor importancia a nivel global, debido a que a la competencia de estos países entre sí,

se sumará la lucha por lograr espacios en los nuevos mercados y zonas de inversión productiva y financiera que se abrieron para el sistema capitalista con la crisis del socialismo, a fines de los años 80.

La agresividad que puede llegar a tener la competencia al interior del capitalismo en todas las esferas y regiones, así como la agudización de la competencia entre EEUU, Japón y Alemania por ganar posiciones dentro del campo socialista, tanto como en los países que han salido de la órbita del socialismo, se constituirán probablemente en uno de los aspectos centrales en que se desenvolverá el desarrollo desigual a nivel de la hegemonía de la economía mundial, de allí, que represente con gran seguridad un tema que resultará prioritario a estudiar por parte de los economistas interesados en las relaciones económicas intrnacional, en los siguientes años.

BIBLIOGRAFIA²⁹

Block, Fred. Los orígenes del desorden económico internacional. México: FCE, 1989

Bouzas, Roberto. "Algunas reflexiones sobre la crisis y el papel del Estado en la economía norteamericana". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 4, segundo semestre de 1978. México, CIDE

Caputo Leiva, Orlando. "Funcionamiento cíclico del capitalismo en las décadas de los años 70 y 80. Sus perspectivas y la situación de América Latina". En: Investigación Económica, Núm. 180, abril-junio de 1987. México, Facultad de Economía, UNAM

Caputo Leiva, Orlando. "El sistema capitalista en 1986: principales problemas y perspectivas". En: Investigación Económica, núm. 181, vol. XLVI, julio-septiembre de 1987. México, Facultad de Economía, UNAM

Caputo Leiva, Orlando y Graciela Galarce. "Profundización del desarrollo desigual en los principales países del sistema capitalista mundial en las relaciones económicas internacionales". En: Boletín Economía Internacional, núm. 10, abril 1988. México, UAP

Caputo Leiva, Orlando. "El comportamiento de la inversión en los principales países capitalistas desarrollados", ponencia presentada en el X Coloquio Internacional sobre la economía mundial, agosto 1989. Brasil, Universidad de Brasilia

Caputo Leiva, Orlando. "La dinámica del ciclo reciente de los principales países capitalistas hasta 1989". México, octubre de 1989. Escuela Superior de Economía, IPN

Dornbusch, Rudiger y Stanley Fisher. Macroeconomía. España: Mc Graw Hill, 1985

Engels, Federico. Proteccionismo y libre comercio. En: Lecturas de Política Económica. México: Ediciones de Cultura Popular, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM

Faulkner, Harold. Historia económica de los Estados Unidos. Buenos Aires: Ed. Nova, 1956

²⁹. Bibliografía citada y consultada

Furtado, Celso. "El capitalismo pos nacional. Interpretación estructuralista de la crisis actual del capitalismo". En: Industrialización e internacionalización en la América Latina. Selección de Fernando Fajnzylber. México: FCE, 1980

Gutiérrez Pérez, Antonio. "Japón: reestructuración internacional e internacionalización de la economía en los 80". En: Revista Comercio Exterior, vol. 38, núm 3, México, marzo de 1988.

Huerta González, Arturo. "La industria norteamericana desde la posguerra: su dinámica y su crisis". En: Investigación Económica, núm. 158, vol XI, octubre-diciembre, 1981. México, Facultad de Economía, UNAM

Kaletsky, Anatole. Financial Times, 7 de febrero de 1985

Klindeberger, Charles. La crisis económica 1929-1939. Barcelona: Ed. Crítica, 1985

Maddison, Angus. "Avances y retrocesos en las economías capitalistas evolucionadas. Técnicas de evaluación cuantitativa". En: Revista Comercio Exterior, vol.38, núm 6, México, junio de 1988.

Maddison, Angus. The world economy in the 20th century. Paris, OECD, 1989

Maza Zavala, D.F.y Héctor Malavé. "La crisis capitalista mundial y el Tercer Mundo". En: Investigación Económica, núm. 157, julio-septiembre, 1981. Facultad de Economía, UNAM

Mitsuri, Yamamoto. "El fin del ciclo de posguerra: la política exterior japonesa en la década de 1970". En: Japón después del milagro. El Colegio de México. 1982

Morgan Guaranty Trust, World Markets. "The dollar's decline: mission accomplished?, oct-nov, 1986

Niveau, Maurice. Historia de los hechos económicos norteamericanos. Barcelona: Ed. Ariel, 4a.ed.

Parboni, Ricardo. "El arma del dólar". En: Investigación Económica, núm 183, enero-marzo de 1988. Mexico, Facultad de Economía, UNAM

Pino Santos, Oscar. "La crisi del capitalismo". En: Investigación Económica, núm 157, vol. XL, julio-septiembre de 1981. México, Facultad de Economía, UNAM

Rico, Carlos. "Interdependencia y trilateralismo: orígenes de una estrategia". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm 2-3, mayo 1979. México,CIDE

Sweezy, Paul. Teoría del desarrollo capitalista. México: FCE, 1974

Thorp, Rosemary. (compiladora) América Latina en los años 30. El papel de la periferia en la crisis mundial. México: FCE, 1988

Estadísticas Oficiales

Economic and Financial Prospects. Swiss Bank Corporation

Economic Outlook, OECD

Economic Report of the President

El Comercio Internacional. GATT, Ginebra

Estadísticas Financieras Internacionales. FMI

Main Economic Indicators, OECD

Survey of Current Business. United States of Commerce

World Financial Markets. Morgan Guaranty Trust Company of New York

World Economic Outlook. FMI

Publicaciones Periódicas

Excélsior, Sección Financiera

Fortune

The Economist

Time

The New York Times

F E D E E R R A T A S

PAG.	UBICACION	DICE	DEBE DECIR
10	línea 1	...que alcanza el 4%	que <u>no</u> alcanza el 4% en promedio
11	Cita	Oscar Pino Antos	Oscar Pino Santos
15	Cuadro 9	1979-75	1974-75
32	2o. párr, final	. tasas de crecimiento económico hasta 1989.	
38	4o. párr. 1a. línea	...capacidad utilizada	capacidad <u>no</u> utilizada
47	3er. párr, 5a. línea	...se incrementó en 17.7%	se incrementó en 12.7%
60	penúltima línea	ubicándose	ubicándose
77	5o. párr, 4a. línea	afectos	efectos
78	2o. párr, 1a. línea	...exterior de japonés	exterior japonés
100	Cuadro 59	983	1983
111	5o. párr, 2a. línea	norteamericana y al mismo...	norteamericano, al mismo...
120	3er. párr. 2a. línea	relación a los de este...	relación a lo de este...
128	5o. párr, 3a. línea	1984	1989